

Liberar-Se Del Maltrato Infantil

Pastoral transformadora a partir de las imágenes sobre Dios, de un grupo de niñas y niños dominicanos, hijas e hijos de padres y madres que fallecieron a causa del sida.

Por

Perfecto Jacinto Sánchez

Tesis

*En cumplimiento parcial de los requisitos para optar al grado de
Licenciatura en Ciencias Teológicas*

Profesor guía: Edwin Mora Guevara, Ph.D.

UNIVERSIDAD BÍBLICA LATINOAMERICANA

*San José, Costa Rica
15 de Julio del 2014*

LIBERAR-SE DEL MALTRATO INFANTIL

Pastoral transformadora a partir de las imágenes sobre Dios, de un grupo de niñas y niños dominicanos, hijas e hijos de padres y madres que fallecieron a causa del SIDA

Tesis

Sometida en Julio del 2014 al cuerpo docente de la Universidad Bíblica Latinoamericana en Cumplimiento parcial de los requisitos para optar al Grado de Licenciatura en Ciencias Teológicas por:

Perfecto Jacinto Sánchez

Tribunal integrado por:

Dr. Edwin Mora Guevara, Profesor Guía

Profesor dictaminador

Profesor lector

M.Sc. Elizabeth Cook, Decana

CONTENIDO	Pág.
DEDICATORIA.....	9
AGRADECIMIENTO.....	10
INTRODUCCION	11
 CAPITULO I	
CONSTRUCCION TEORICA DEL PROBLEMA DE ESTUDIO.....	13
1.1 REALIDAD SOCIAL DE VILLA ALTAGRACIA, MALTRATO INFANTIL Y SIDA.....	14
1.1.1 SITUACION DE LOS NINOS Y NINAS HIJOS DE PADRES Y MADRES QUE MURIERON A CAUSA DE SIDA EN VILLA ALTAGRACIA.....	18
1.2 MALTRATO INFANTIL: CONCEPTO Y TIPOS.....	22
1.2.1. MALTRATO INFANTIL Y SIDA.....	26
1.2.1.1 ESTIGMA.....	26
1.2.1.2 EXCLUSION Y DISCRIMINACION.....	29
1.2.1.3 INVISIBILIZACION.....	31
1.2.1.4 MALTRATO INFANTIL EN VILLA ALTAGRACIA.....	32
1.2.1.5 LOS NINOS Y LAS NINAS FRENTE AL SIDA.....	34
1.3 IMAGENES SOBRE DIOS.....	37
1.3.1 METAFORAS SOBRE DIOS.....	39
1.3.2 DIOS ADULTO.....	42
1.3.3 DIOS PADRE, MADRE.....	43
1.3.4 DIOS AMIGO.....	44
1.3.5 DIOS AMOR.....	45
1.3.6 DIOS CASTIGADOR.....	46
1.3.7 DIOS COMO NINO Y NIÑA.....	48
1.4 TEOLOGIA DESDE LA NINEZ.....	50
1.4.1 LA NINEZ COMO METAFORA DEL REINO DE DIOS.....	53
1.4.2 TEOLOGIA DESDE LA NINEZ COMO METAFORA DEL REINO. IMAGINACIÓN Y RECREACIÓN DESDE LA NIÑEZ COMO SUJETO BÍBLICO-	54

TEOLOGICO.....	
1.4.3 EL SER Y NO-SER DE LA NINEZ.....	59
1.4.4 PAUTAS PASTORALES TRANSFORMADORAS-LIBERADORAS DESDE LA NIÑEZ Y PARA LA NIÑEZ SEGÚN LUCAS 2; 52.....	65

CAPITULO II MARCO METODOLOGICO, CONTRASTACION Y CONTEXTUALIZACIÓN DE LOS DATOS	71
2.1 MARCO METODOLOGICO.....	71
2.1.1 TIPO DE INVESTIGACION O ESTUDIO.....	71
2.1.2 SUJETOS DE INFORMACION.....	72
2.1.2.1 CRITERIOS DE SELECCION DE LOS NINOS Y NIÑAS.....	72
2.1.2.2 CRITERIO DE SELECCION DE EXPERTOS.....	72
2.1.3 CATEGORIAS DE ANALISIS.....	73
2.1.4 TECNICAS E INSTRUMENTOS DE INVESTIGACION UTILIZADOS.....	73
2.1.5 ESTRATEGIAS DE ANALISIS DE LA INFORMACION.....	75
2.1.6 CATEGORIAS Y SUB-CATEGORIAS DE ANALISIS.....	77
CUADRO NO .1 DE CATEGORIAS Y SUB-CATEGORIAS DE ANÁLISIS.....	77
• CATEGORIA: DATOS SOCIO-DEMOGRAFICOS.....	79
2.2 CONTRASTACION Y CONTEXTUALIZACION DE LOS DATOS.....	78
• LUGAR DONDE VIVEN.....	79
• TIEMPO DE PERMANENCIA CON LA FAMILIA.....	79
• SENTIMIENTOS EXPRESADOS POR LAS NINAS Y LOS NINOS EN SU NUEVO ESPACIO DONDE VIVEN.....	79
• SUB-CATEGORIA: CONCEPTO SOBRE MALTRATO INFANTI	80
• TIPOS DE MALTRATOS.....	83
• SUB-CATEGORIA: EXPERIENCIA DE MALTRATO.....	85
• SUB-CATEGORIA: SENTIMIENTO AL PERDER AL PADRE O LA MADRE.....	86
• SUB-CATEGORIA: PERSONAS QUE MAS INFLUYEN EN EL	88

MALTRATO.....	
• SUB-CATEGORIA: CONDUCTAS QUE MAS SE PRESENTAN EN UN NIÑO O NIÑA MALTRATADO.....	89
• ESTADISTICAS DE CASOS DE MALTRATO.....	90
SUB-CATEGORIA: FACTORES PRINCIPALES QUE INFLUYEN EN EL MALTRATO A LAS NIÑAS Y NIÑOS.....	91
• 2.2.3 CATEGORIA: IMAGENES SOBRE DIOS.....	92
• SUB-CATEGORIA: SIGNIFICADO DE DIOS EN SU VIDA.....	93
• SUB-CATEGORIA: EXPERIENCIA DE DIOS.....	94
• SUB-CATEGORIA: DIOS Y EL MALTRATO INFANTIL.....	95
• 2.2.4 CATEGORIA: DISCRIMINACION Y ESTIGMA.....	97
SUB-CATEGORIA: NINEZ DISCRIMINACION Y ESTIGMA.....	98
SUB-CATEGORIA: VIVENCIA DE DISCRIMINACION Y ESTIGMA...	100
2.2.5 CATEGORIA: EXCLUSION.....	100
2.2.6 CATEGORIA: INVISIBILIZACION.....	101
2.2.7 CATEGORIA: PASTORAL TRANSFORMADORA-LIBERADORA	102
2.2.8 SUB-CATEGORIA: PAUTAS PARA EL TRABAJO DE ESTIGMA Y DISCRIMINACIÓN DE LA NIÑEZ HUÉRFANA A CAUSA DEL SIDA.....	103

CAPITULO III

PASTORAL TRANSFORMADORA-LIBERADORA FUNDAMENTADA EN LA TEOLOGÍA DESDE LA NIÑEZ PARA TRANSFORMAR SU SITUACIÓN, SÍNTESIS HERMENÉUTICA.....	105
3.1 DE LA CONTRASTACION A LA COMPRESION-INTERPRETACION O SÍNTESIS HERMENÉUTICA.....	105
3.1.1 MALTRATO INFANTIL Y SUS TIPOS.....	106
3.1.2 CONCEPTO SOBRE MALTRATO INFANTIL.....	108
3.1.3 TIPOS DE MALTRATOS.....	109
3.1.4 EXPERIENCIA DE MALTRATO.....	100
3.1.5 PERSONAS QUE MAS INFLUYEN EN EL MALTRATO A LA NINEZ	111
3.1.6 FACTORES PRINCIPALES E INFLUYEN EN EL MALTRATO A LAS NINAS	112

Y LOS NIÑOS.....	
3.1.7 CONDUCTAS QUE MAS SE PRESENTAN EN UN NIÑO O NIÑA MALTRATADOS.....	112
3.1.8 ESTADÍSTICAS DE CASOS DE MALTRATO.....	112
3.1.9 SENTIMIENTOS AL PERDER EL PADRE O LA MADRE POR CAUSA DEL SIDA.....	113
3.1.10 IMÁGENES SOBRE DIOS.....	113
3.1.11 SUB-CATEGORÍA: SIGNIFICADO DE DIOS EN SU VIDA.....	114
3.1.12 EXPERIENCIA DE DIOS.....	115
3.1.13 SUB-CATEGORÍA DIOS Y EL MALTRATO INFANTIL.....	116
3.1.14 SUB-CATEGORÍA: ESTIGMA.....	116
3.1.15 SUB-CATEGORÍA: VIVENCIA DE DISCRIMINACIÓN Y ESTIGMA.....	117
3.1.16 EXCLUSIÓN Y DISCRIMINACIÓN.....	117
3.1.17 INVISIBILIZACIÓN.....	117
3.2 HACER TEOLOGÍA DESDE LA NIÑEZ.....	118
3.3 PAUTAS PARA UNA PROPUESTA PASTORAL TRANSFORMADORA-LIBERADORA.....	123
3.3.1 MOTIVAR UN TRABAJO INTERDISCIPLINARIO CONJUNTO PARA ABORDAR DE MANERA HOLÍSTICA LA PROBLEMÁTICA DEL MALTRATO Y SUS TIPOS.....	123
3.3.2 TRABAJAR EL MALTRATO INFANTIL Y SUS TIPOS CON TODO EL ENTORNO SOCIAL QUE RODEA A LOS NIÑOS PARTIENDO DESDE LA FAMILIA.....	124
3.3.3 EMPODERAR A LA NIÑEZ PARA EVITAR LOS DIFERENTES TIPOS DE MALTRATO.....	124
3.3.4 TRABAJAR LA IGUALDAD CON LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS.....	124
3.3.5 AYUDAR A LOS ADULTOS Y LAS ADULTAS DÁNDOLES TALLERES Y CAPACITACIONES.....	125
3.3.6. PROMOVER LA CONVIVENCIA EN UN AMBIENTE DE TOLERANCIA, SIN DIFERENCIA E IMPULSAR LA RESPONSABILIDAD DE TODOS Y	125

TODAS.....	
3.3.7 PEDIRLE SABIDURIA A DIOS PARA QUE NOS AYUDE Y NOS DE LA FUERZA PARA LUCHAR POR LA VIDA: FOMENTAR LA ESPIRITUALIDAD	126
3.3.8 FOMENTAR EL AMOR AL PROJIMO COMO A UNO MISMO.....	126
3.3.9 COMUNICACION ASERTIVA.....	127
3.3.10 PROMOVER EL CONOCIMIENTO DE LOS DERECHOS DE LA NIÑEZ.....	128
3.3.11 PROMOVER LAS HABILIDADES PARA LA VIDA EN LOS NINOS Y LAS NIÑAS.....	129
3.3.12 PROMOVER LA EQUIDAD PRACTICA DE GENERO EN LOS ESPACIOS Y LENGUAJE DE LA NIÑEZ.....	130
3.3.13 JESUS COMO MODELO DE CRECIMIENTO HOLISTICO LIBERADOR DESDE LA INFANCIA: “Y JESÚS CRECÍA, Y CON LA EDAD AUMENTABAN SU SABIDURÍA Y EL FAVOR DE QUE GOZABA ANTE DIOS Y LA GENTE” (LC. 2.52).....	131
3.3.14 PROPICIAR UNA RED DE AUTO APOYO DESDE LA NINEZ DONDE ELLOS SEAN PROMOTORES DE SUS DERECHOS E INCIDAN EN LA COMUNIDAD.....	133
3.3.15 SENSIBILIZAR A LOS NINOS, NINAS, ADOLESCENTES, JOVENES Y ADULTOS.....	134
3.3.16 LA ACCION DENUNCIA Y ABOGACIA.....	134
3.3.17 LA DIGNIDAD HUMANA, RESILIENCIA Y LIBERACION CONSTANTE DESDE LO COTIDIANO.....	134
3.3.18 FORTALECER LAS IMAGENES DE DIOS ESPERANZA, DIOS SOLIDARIDAD, DIOS AMIGO, DIOS FORTALEZA, DIOS AMOR Y DIOS DE PAZ.....	138
CONCLUSION.....	140
ANEXO 1.....	143
ANEXO 2.....	148
ANEXO 3.....	152
ANEXO 4.....	153

ANEXO 5.....	154
ANEXO 6.....	155
BIBLIOGRAFIA.....	156

DEDICATORIA

A las niñas y niños en Villa Altagracia, Rep. Dominicana, por compartir su experiencia que, a causa del SIDA, viven en situación de orfandad. También a la niñez que sufre maltrato. Gracias por hacer esto posible.

AGRADECIMIENTOS

Al Dios de la vida por darme la fuerza y salud para terminar este trabajo.

Mi familia, por su apoyo, oraciones y tiempo.

Mi hijo, Luis Enrique, por mi ausencia este tiempo fuera del país.

Las señoras Violeta Rocha y Geraldina Álvarez Rocha por el apoyo y aliento en todo momento.

A la Iglesia Bautista el Buen Pastor en Guananito, Villa Altagracia, República Dominicana por su apoyo en oraciones y confianza.

Al Seminario Bautista de República Dominicana (SEBAREDO)

Los compañeros, amigos, amigas, docentes, la Iglesia Sueca y personal administrativo de la Universidad Bíblica Latinoamericana (UBL).

INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo de investigación, nos hemos propuesto analizar la situación del maltrato infantil que sufre un grupo de niñas y niños, hijas e hijos de padres y madres que fallecieron a causa del SIDA en la comunidad de Villa Altagracia, República Dominicana, así como las imágenes sobre Dios que posee este grupo. En vista de que esta problemática está afectando en gran proporción a la niñez en todo el mundo, se hace pertinente abordar trabajos de investigación que analicen y brinden propuestas resolutivas ante esta situación.

De acuerdo a los datos que se han publicado en el Informe Mundial sobre Violencia en Niñas, Niños, y Adolescentes (2010), se contempla que la niñez es víctima de maltrato en sus diferentes tipologías. La niñez que sufre a consecuencia del VIH-SIDA es una población que está en mayor riesgo y vulnerabilidad, dadas las condiciones que estos enfrentan al perder uno o ambos de sus progenitores.

El estudio que se realizó, nos permitirá en un primer momento analizar y caracterizar la situación de malos tratos que viven este grupo de niñas y niños en dicha comunidad y en su entorno familiar. Luego, su contenido se orienta hacia un análisis de las imágenes sobre Dios que tiene este grupo. Posteriormente haciendo una síntesis de todos los puntos abordados en dicha investigación, plantearemos algunas pautas pastorales que guíen el trabajo con esta población y coadyuve a promover una liberación transformadora de su situación de maltrato.

En esa perspectiva, nuestro trabajo de investigación se divide en tres capítulos que se fundamentan en la construcción teórica del problema de estudio, en la investigación de campo y en el análisis de toda la información recolectada, con el fin de realizar una síntesis hermenéutica que permita ofrecer pautas pastorales. De esta forma: en el primer capítulo encontraremos el desarrollo del marco teórico que nos permitirá cimentar teóricamente el problema de estudio y analizar el contexto donde vive este grupo de niñas y niños.

Nuestro segundo capítulo contendrá el marco metodológico y el análisis de los datos obtenidos en la investigación de campo realizado con el grupo de niños y niñas, mediante la aplicación de entrevistas enfocadas y a profundidad con un experto y experta en el área de trabajo con la niñez, seleccionados para dicho fin.

Finalmente, el tercer y último capítulo abarcará una síntesis hermenéutica realizada por categorías y sub-categorías de análisis – que se desprenden del problema de estudio – con valoraciones finales. Además, se ofrecerán pautas para una propuesta pastoral transformadora-liberadora desde la niñez en la situación planteada.

Con el presente trabajo pretendemos contribuir a la reflexión sobre la necesidad de generar espacios más seguros y de protección a la niñez que sufre maltrato, también a la existencia de un trabajo de investigación en esta área específica, en la cual se ha tomado la realidad que se sufre a consecuencia del SIDA, en tanto no existen trabajos similares que traten esta temática.

Los trabajos existentes en la temática de niñez y VIH-SIDA no contemplan la realidad del maltrato, ni la condición de ser hijos o hijas de personas que fallecieron por dicha enfermedad. Están mayormente dirigidos a la situación de pobreza, estigma y discriminación, entre otros temas. Por tal razón nos hemos dedicado a trabajar este tema.

Esta tesis está dirigida a niñas y niños - hijos e hijas de padres y madres que fallecieron de SIDA - que sufren o han sido maltratados, que anhelan vivir en un espacio más seguro donde sus derechos sean respetados y el maltrato este en el pasado. A toda aquella niñez que vive día a día la triste realidad de habitar en un continente lleno de desigualdades y pocas oportunidades. También a las diferentes instituciones y organizaciones que realizan trabajos a favor de la niñez, así como las iglesias e instituciones bíblico-teológicas y pastorales que deseen aceptar este desafío.

CAPÍTULO I

CONSTRUCCIÓN TEÓRICA DEL PROBLEMA DE ESTUDIO

En este primer capítulo, realizaremos la construcción teórica del problema de estudio de nuestra investigación o marco teórico. Nos guiaremos por las categorías de análisis, que son:

- A. **Maltrato infantil y sus tipos**
- B. **Imágenes sobre Dios**
- C. **Teología desde la niñez**
- D. **Pastoral transformadora-liberadora.**

Utilizaremos algunas sub-categorías de análisis emergentes que son:

- a. **Estigma b. Exclusión c. Discriminación d. Invisibilización.**

Estas categorías serán utilizadas en todo nuestro trabajo de investigación y las ampliamos en el desarrollo del marco teórico. Nuestro propósito es presentar a las lectoras y lectores un análisis de la situación de maltrato que sufren niños y niñas entre los 7 y los 16 años de edad, hijos e hijas de padres y madres que fallecieron de SIDA en las comunidades de Villa Altagracia, República Dominicana. A nivel educacional, todos los niños y las niñas asisten a la escuela entre el cuarto grado y el octavo de primaria, primero y segundo de Bachillerato.¹

La problemática del VIH-SIDA es una situación social que ha escalado todos los niveles de la humanidad, desde finales del siglo XX hasta nuestros

¹ La oportunidad de ir a la escuela les permite a ellos y ellas no quedarse rezagados frente a sus compañeros y compañeras. Su rendimiento escolar es favorable, aunque entendemos que pueden dar más de sí mismos. Las limitaciones presentadas en esta población se deben a distintas razones que tienen que ver con su entorno Psico-social, familiar, económico e institucional y a la misma realidad que experimentan en lo cotidiano. Ellos y ellas comentan que la integración al espacio educativo es buena, pero que reciben maltrato verbal y a veces físico en este espacio.

días. Afectando diversas poblaciones sin importar su condición social, política económica, género, étnica o religiosa. Cobrando de manera rápida millones de muertes a nivel mundial. Desde su génesis y transcurrir por los años, poblaciones infantiles se han visto afectadas por esta causa. Por lo tanto esta problemática se constituye en uno de los principales temas de discusión y análisis para muchas instituciones públicas y ONG, s que trabajan a favor del bienestar de las personas afectada por esta causa de manera especial la niñez. En este trabajo nos hemos concentrado en una población infantil, poco visibilizada en dirección a su situación, esta población es la niñez hijo e hija de padre y madre que fallecieron a casa de una de las enfermedades oportunista en la etapa sida.

1.1 Realidad social de Villa Altagracia, maltrato infantil y SIDA

Villa Altagracia es un municipio de la Provincia San Cristóbal. Pertenece a la región suroeste, junto a las provincias de Peravia, Monte Plata y San José de Ocoa que conforman la región Valdesia de República Dominicana. Villa Altagracia limita al norte con la Provincia Monseñor Nouel, al sur con la Provincia de San Cristóbal, al este con la Provincia Monte Plata y el Distrito Nacional y al oeste con el Distrito Municipal de Los Cacaos, San Cristóbal.

Posee una superficie territorial de 438,53 km², lo cual representa el 34.65% del total de la Provincia San Cristóbal, cuya extensión es de 1,26 5.77 km², (Plan Estratégico 2005-2015, 15-16).

Villa Altagracia, desde sus inicios, ha estado conformada por personas dedicadas a las actividades agrícolas y a la búsqueda de oro. “Según los investigadores, la comunidad tiene sus orígenes a finales del siglo XIX y principios del siglo XX” (Plan Estratégico 2005-2015, 17).

Este municipio se inició como una comunidad eminentemente rural, con escasos habitantes, para quienes las principales actividades económicas consistían en la agricultura, pequeños negocios, búsqueda de oro en arroyos y cañadas. Hoy día, la situación social de dicho municipio es diferente a la de sus orígenes, debido al crecimiento de su población. Según la Oficina Nacional de Estadísticas de la República Dominicana (ONE) en su último censo de población y vivienda 2010, Villa Altagracia actualmente cuenta con una población de unos “ochenta y cuatro mil trescientos doce habitantes (84, 312) de los cuales treinta y cinco mil, cuatro ciento treinta y cuatro (35, 434) son niños y niñas de 0-17 años” (ONE 2010, 33). La población está compuesta mayormente por personas afrodescendientes, debido, a que Villa Altagracia fue un espacio también dedicado a la producción de azúcar, con lo cual llegaban personas de diferentes lugares especialmente la mano de obra Haitiana. De esta población, aproximadamente el 40% es infantil (ONE 2010, 33).

El desarrollo económico se vio afectado en los últimos años por la crisis financiera del país, la cual llevó a que dos de las empresas más importantes cerraran sus puertas, dejando en desempleo a una cantidad considerable de mujeres y hombres. Esto provocó un flujo migratorio de mano de obra a la ciudad de Santo Domingo (capital) entre otros lugares del país, dejando como consecuencia a sus hijos e hijas al cuidado de algunos familiares, tales como: abuelas, abuelos, tías, tíos, hermanos, hermanas o al cuidado del hijo o hija mayor. La migración de los adultos a los diferentes puntos del país en busca de mejor condición de vida, les lleva a involucrarse en actividades como: trabajo sexual o acto sexual remunerado que ponen en riesgo su salud en ese sentido. Esta realidad y las pocas informaciones acerca del cuidado de una sexualidad responsable, ponen en estado de vulnerabilidad a las y los adultos de esta comunidad. De manera que, cuando se ven en otros espacios donde se hace más fácil obtener servicios sexuales, los lugares turísticos donde desempeñan funciones laborales, son los más concurridos por decenas de hombres y mujeres pertenecientes a esta comunidad. La situación de inmigración es una de las

causas que provoca que las estadísticas aumenten en caso de VIH, ya que muchas personas se ven obligada a ejercer trabajo que les exponen a situación de violencia y abusos sexuales.

Según afirman: Canales, Vargas y Montiel:

La mayoría de los trabajos realizados acerca de la población inmigrante Haitiana en la República Dominicana se han llevado a cabo en los bateyes, dado que en estos asentamientos, se han documentado los niveles máximos de infección de VIH/SIDA. Sin embargo, es pertinente aclarar que en la actualidad estos lugares están compuestos por tres grupos étnicos diferenciados, tanto en sus comportamientos demográficos como socio-culturales: Haitianos, que migran por diferentes causas y se asientan en suelo Dominicano, posteriormente, traen a sus familias y esta se convierte en su residencia permanente.

Otro grupo es el conformado por hijos/as de Haitianos que han nacido en el país, a éstos, por cuestiones étnicas no se les reconoce la nacionalidad dominicana y otros grupos de personas nacidas/os en la República Dominicana, pero, por diversas cuestiones (sociales, políticas o económicas) se han tenido que ir a vivir al batey. (CEPAL, 2009,20).

De manera que, las situaciones que viven estos adultos de vulnerabilidad le imposibilita obtener un empleo digno. Para el sustento familiar la misma sigue motivando al desplazamiento a las diferentes regiones o ciudades del país, privilegiando aquellos lugares donde se encuentra un gran público turístico el cual le permite generar ingreso económico más rápido.

La situación de vulnerabilidad de los padres y madres de esta niñez, ante una vivencia de sexualidad sin responsabilidad y más centrada en la satisfacción del placer sexual por muchos de ellos y ellas o por conseguir recursos económico para el sustento familiar, constituye una de las causas por las cuales

estos adultos se infectan del virus de Síndrome de Inmune Deficiencia Adquirida (SIDA)

Según el Plan Estratégico de Villa Atagracia:

Se registra la enfermedad como un factor de morbilidad, enfermedad que ocupa un lugar importante en el municipio. Aunque no se tiene el dato de todos los casos, el programa de Visión Mundial, conjuntamente con Salud Pública, atienden actualmente 220 pacientes con el virus; sus edades oscilan entre 18 y 55 años (2005-2015, 26).

Al contemplar esta situación podemos vislumbrar que hay un gran porcentaje de personas diagnosticadas con el VIH, pero, estas estadísticas pueden ser mayor, por casos que quedan en el anonimato, debido al miedo y temor al estigma y la discriminación ante su comunidad o familiares. De acuerdo a las informaciones obtenidas del grupo de auto-apoyo a personas que viven con el virus en el municipio, se registran un total de 200 casos publicados, estos reciben atención médica y comparten cada mes en reuniones por **Visión Mundial Villa Atagracia**.

Nuestra propuesta de investigación está centrada en un trabajo de campo, con niños/as que ha quedado sin padres por las enfermedades oportunista en la etapa de desarrollo del virus. La razón por la cual se ha elegido esta comunidad es: porque en ella tenemos aproximadamente 160 niñas y niños en orfandad de uno o ambos padres, los cuales viven en comunidades muy vulnerables, sin recursos necesarios para satisfacer sus necesidades básicas.

De acuerdo con las consultas realizadas a diferentes instituciones, hemos apreciado que, aunque si hay un trabajo a favor de la niñez, no encontramos datos específicos de nuestro sujeto de estudio. La ausencia de datos nos da pautas de la carencia de programas enfocados a los infantes que perdieron a sus padres.

1.1.1 Situación de los niños y niñas hijos de padres y madres que murieron a causa de sida en Villa Altagracia

La situación económica para los niños y las niñas es precaria debido a que viven en un contexto socio-económico de desigualdad, porque el lugar geográfico donde viven es un batey². Allí no existe posibilidad alguna de empleo rentable, puesto que hay pocas actividades laborales en la comunidad, razón que obliga a los padres, madres, familiares o tutores a salir de ese entorno para poder trabajar en lo que encuentren.

Los temas de estigma y discriminación no están ausentes de la realidad de Villa Altagracia, sino que, por el contrario, son tópicos presentes, pues de manera consciente e inconsciente se da entre los mismos niños, niñas, adultos y adultas de dicha localidad. Al respecto, entre las respuestas a la pregunta realizada a los niños y niñas sujeto de nuestro trabajo de investigación:

- *¿Qué entiendes por estigma y discriminación?– Les preguntamos.*
 - *Es el rechazo...-cuando nos hablan mal, cuando nos insultan, cuando nuestros tutores o familiares están muy enojados se les da maltratarnos.- Es el rechazo a cualquier persona por su raza, color de la piel, o una enfermedad. Es cuando rechazamos a los demás, la burla que hacen nuestros amiguitos al saber que uno de nuestros padres murió a causa de SIDA, también cuando no tenemos documentos, nos niegan la oportunidad de estudiar y de la salud. Es negarle el derecho a una persona, niños o niñas.- Respondieron.*
- (Grupo focal, 2012).*

² Los bateyes fueron formados en sus inicios por obreros del corte de la caña traídos desde Haití en base a acuerdos con el gobierno de ese país. Los obreros migrantes quedaron residiendo en esos lugares, echaron raíces y luego de la capitalización de los ingenios convirtieron a los bateyes en sus residencias permanentes. Se produjo un grupo de personas nacidas en la República Dominicana que han elegido al batey como su demarcación de residencia... durante el periodo en que el azúcar era la principal fuente de entrada de divisas a la República Dominicana y el Estado Dominicano era el dueño de los principales ingenios. Los bateyes estaban bajo el régimen de plantación, el ingenio administraba y proveía a los obreros sus necesidades... Los 240 bateyes que pertenecían a ingenios azucareros del Consejo Estatal del Azúcar tienen una población de 105,000 hogares, un tamaño promedio de 4.1 personas por hogar, una proporción de niños y niñas menores de 5 años superior a la media nacional (COPRESIDA 2007, 2).

La realidad de esta niñez es cada vez más desafiante, pues a medida que van creciendo cambian la forma en cómo ellos y ellas se ven en la sociedad o comunidad. En algunas y algunos se vislumbra una alta expectativa de superación; otros son un poco más pesimistas debido a la realidad de pobreza en la que se encuentran. En los encuentros realizados durante nuestro trabajo de campo, dialogamos desde su experiencia sobre el lugar donde viven, sobre cómo ven la situación de maltrato hacia ellos y ellas y cómo la comunidad les da apoyo o no al saber que son hijos e hijas de personas que han fallecido. Un caso muy interesante es el de una adolescente que nos comentaba --“aquí nadie muere de SIDA, muere de un ataque al corazón o de otra enfermedad”-- (Cándita 2012). Con esta información, se visualiza que la realidad del VIH-SIDA sigue oculta en esta comunidad.

Aunque los sujetos de estudio sí están viviendo con familiares, sus condiciones no son estables debido a que el hacinamiento se hace presente en los lugares donde habitan. Esto queda en evidencia al visitarlos en sus casas. En relación con el apoyo fuera del grupo familiar y comunidad, estos niños y niñas reciben apoyo de Visión Mundial. De manera ocasional, entre los beneficios recibidos por la mayoría, están los siguientes: apoyo con útiles escolares, compra de alimentos, provisión de camas, zapatos y medicamentos para algunos que tienen tratamientos por enfermedades crónicas. Estas ayudas no son recibidas a diario sino de manera esporádica, situación que representa inestabilidad en relación con una alimentación saludable, pues la mayoría depende de lo que generan los familiares o las personas donde viven.

Para estas niñas y niños, contar con alguien que les apoya, es de mucho valor, pues les da más confianza de seguir luchando con la circunstancia que les ha tocado vivir en su entorno. También, esos donativos les permiten continuar participando en la escuela, iglesia y otros. Los espacios religiosos constituyen un lugar importante para estos niños y niñas, pues participan de las actividades que allí se realizan destinados a ellos. Pero, hay que hacer una observación: las

comunidades eclesiales, realizan actividades generales y no cuentan con ningún programa o trabajo específico con los niños/as que sus padres han muerto por SIDA.

Las expectativas de estos niños y niñas es: seguir creciendo en un espacio donde sus derechos sean respetados. Exigen que sean incluidos sin importar las condiciones que los victimiza. Esta población infantil es una de las más vulnerables y con mayor desventaja en relación con las demás, debido a las situaciones difíciles que les toca vivir desde su experiencia diaria.

En nuestro país, la población de niños, niñas y adolescentes afectados y vulnerados por el VIH-SIDA aumenta cada día. Se entiende por vulnerables aquellos niños, niñas y adolescentes de familias cuyas madres y padres están infectados, enfermos o fallecidos. Miles de ellos viven en familias afectadas por la epidemia y arropadas por la pobreza, en situación que irrespetan los derechos que como menores tienen y que comprometen su futuro de seres adultos sanos y productivos para la sociedad dominicana (Unicef 2006, 9).

El aumento de la niñez afectada por el estigma, es preocupante para nosotros, pues las condiciones socio-económicas no son las mejores, ya que aparte de sufrir, al ver el deterioro de algún familiar por la enfermedad, les toca coexistir con la experiencia de otro factor clave que influye en sus vidas: la pobreza. De hecho, desde que uno de los progenitores es diagnosticado con la condición de VIH la familia empieza a vivir los momentos más difíciles de su cotidianidad, pierden la fuente de empleo y descubren que los servicios de salud son insuficientes para proveerle medicamentos al paciente. Según afirma Unicef (2006)

La epidemia del VIH agudiza la situación de pobreza que afecta a casi la mitad de los hogares dominicanos. La relación entre el padecimiento de la

enfermedad y empobrecimiento es muy clara, ya que la pérdida del empleo es una de las primeras consecuencias que sufren las personas afectadas por el virus. Además, un gran número de estas familias están bajo la responsabilidad de la madre, bien sea porque el padre-marido falleció, o porque aunque está vivo, no asume su responsabilidad paterna de contribuir a las necesidades de sus hijos y si lo hace es de manera muy precaria y esporádica [...] La pobreza en que viven tiende a acortar la vida de los infectados, además de que tampoco tienen acceso a servicios médicos ni retro virales, de manera que puedan evitar o retrasar las infecciones oportunistas, situación que dejará huérfanos a sus hijos e hijas (31).

La esperanza resiliente de esta niñez son muchas: verse en una comunidad en la que crezcan sin maltrato ni discriminación, donde su condición de vida sea diferente, libre de las injusticias sociales, donde su voz cuenta y sus derechos son respetados; pertenecer a una comunidad en la cual los temas del estigma, no estén presentes. Sin embargo, estos sueños se ven limitados por las pocas iniciativas dirigidas hacia esta población por parte del Estado.

Según las estadísticas mundiales: se calcula que 2,3 millones de niños y niñas menores de 15 años están infectado con el virus y 15,2 millones de niños y niñas menores de 18 años han perdido a uno o ambos de sus progenitores por esta causa y millones más son vulnerables a esta enfermedad” (Unicef 2007, 2). Esta es la realidad que vive la niñez afectada no solamente en República Dominicana, sino en muchos países del mundo. Todo lo antes señalado, permite afirmar que la infancia huérfana se convierte en un desafío primordial para los Estados, las diferentes organizaciones no gubernamentales, iglesias y la sociedad civil.

Esta investigación incluye un trabajo de campo con los sujetos protagonista de esta realidad. Los mismos, residen en Villa Altagracia, y conocemos de

manera directa a esta población, gracias al trabajo que realizamos con el grupo de auto-apoyo de Visión mundial.

1.2 Maltrato infantil: Concepto y tipos

Este punto del maltrato, constituye una premisa clave en nuestro proceso de exploración, por lo tanto esta temática es el motor que guía nuestra investigación en relación a la niñez vulnerable por el SIDA en Villa Altagracia. El maltrato sigue siendo un problema que preocupa a las comunidades de este municipio, se registran altos porcentaje de niñas, niños y adolescentes maltratados y para el mismo, trabajamos con un grupo focal que compartieron sus experiencias vividas. Según el estudios sobre Violencia del 2010.

Según afirman: Ruiz, Valdez y García (1998)

EL maltrato es: “Un acto de injusticia, donde un sujeto en condiciones de superioridad, ocasiona daño físico, psicológico y/o sexual al objeto de su acción en contra de su voluntad o con su Pseudo-aceptación, por represión o engaño” (en Mejía 2009, 4).

En lo que respecta al maltrato infantil, en el Informe sobre la Consulta en Prevención del Abuso a los Niños de la Organización Mundial de la Salud (OMS), se declara lo siguiente:

Constituye todas las formas de trato físico y/o emocional, abuso sexual, negligencia o trato negligente o comercial u otra forma de explotación, que resulte en daño presente o potencial a la salud del niño o niña, su supervivencia, desarrollo o dignidad en el contexto de una relación de responsabilidad, confianza o poder (OMS, 1999).

Del maltrato infantil no está exento ningún país ni clase social, pues tal situación está presente en todos los países y clases sociales. Efectivamente, aunque República Dominicana ratificó la Convención de los Derechos de la Niñez desde 1991, la cual se afirma que el Estado debe adoptar todas las medidas necesarias para la protección de los derechos de las niñas y los niños. El porcentaje de casos de maltrato es alarmante en la sociedad dominicana. Según afirma Naciones Unidas en su estudio sobre violencia o maltrato a la niñez: “En República Dominicana, el uso de prácticas abusivas para disciplinar a los niños, las niñas y adolescentes, es de **83.4%** en edades de 2 a 14 años, siendo los niños, mayores afectados, **85.3%**, frente a las niñas, **81.5%**” (2006, 39).

Para la población adulta, muchas veces el maltrato hacia las y los menores es una práctica que ayuda a corregir las acciones negativas que hacen. Esta mala práctica contra la niñez se ha argumentado en varios espacios de la sociedad como medida correctiva, lo cual confirma el grado de institucionalización del ultraje. Estos espacios son: la familia, la escuela, las instituciones, el trabajo y la comunidad. Frecuentemente el agravio es causado no sólo por personas conocidas o desconocidas, sino también por los mismos familiares de los niños y de las niñas.

El maltrato no debe ser justificado de ninguna manera. Tradicionalmente, algunas familias y sociedades adulto-céntricas han querido justificarlo como un elemento apropiado para una educación adecuada y responsable. No es justificable bajo cualquier circunstancia. Todos los niños y las niñas tienen derecho a vivir en un ambiente seguro y libre de agresión. Cualquier acción que atente contra el bienestar y disfrute de sus derechos, es condenada por los organismos judiciales competentes. Por otro lado, el abuso, debe ser castigado por la justicia sin importar quienes sean las personas agresoras. Muchas veces se cometen agresiones, cuando se ejerce una condición de poder sobre la

persona maltratada. Se debe asumir un rol de denuncia de cualquier acción que afecte el bienestar superior de la infancia.

Kempe (1979, 26-27) define cuatro tipos de maltrato:

- **Físico:** Este tipo de maltrato implica la existencia de actos físicamente nocivos contra el niño; queda definida, habitualmente, por cualquier lesión infligida: hematomas, quemaduras, lesiones en la cabeza, fracturas, daños abdominales o envenenamiento
- **Emocional:** Coincide casi siempre con los malos tratos físicos, pero también puede darse en casos, donde los cuidados meramente físicos, son buenos, ocasionando entonces el mismo daño a la personalidad en vía de desarrollo. Hay casos flagrantes de niños a los que se deja atado en un desván o un sótano, pero son mucho más corrientes las formas sutiles de maltrato emocional, en las que un niño es constantemente aterrorizado, regañado o rechazado.
- **Sexual:** Los abusos sexuales suponen la explotación de niños mediante actos tales como: incesto, y violación.
- **Negligente o abandonico:** El abandono y la negligencia pueden constituir una forma muy insidiosa de causar daños graves, y si no interviene un médico o una enfermera, pueden persistir en ignorancia por mucho tiempo. La negligencia implica un fallo del progenitor en cuanto a actuar debidamente para salvaguardar la salud, la seguridad y el bienestar del niño.

Aparte de estos cuatro tipos de maltrato infantil indicados por el autor, es importante mencionar que las formas más comunes de abuso sexual, según Hernández son:

El incesto, la violación, la vejación y la explotación sexual. También incluye la solicitud indecente sin contacto físico o seducción verbal explícita, la realización de acto sexual o masturbación en presencia de un niño o niña y la exposición de órganos sexuales. (2009, s/p).

A la hora de hablar de los abusos en la niñez, no se contempla el maltrato económico que, en algunas ocasiones, es ejercido por el padre o tutor en forma de castigo a la madre, reduciéndole el ingreso económico a tal modo que ésta tiene que buscar otra vía para el sustento de sus hijos e hijas. La persona maltratadora utiliza este medio para crear dependencia y control de su familia. Según afirma Pérez³.

Maltrato económico:

Es el control abusivo de finanzas, recompensas o castigos monetarios. Impedirle trabajar a la esposa aunque sea necesario para el sostén de la familia, haciéndole pedir dinero, solicitando justificación de los gastos, dándole un presupuesto límite o recurriendo a acciones donde ella no controle el presupuesto, etc. (2008, 18).

En muchas ocasiones, la niñez se ve afectada, porque el padre, la madre, el tutor o familiar no aporta lo necesario para la subsistencia y así, son los pequeños quienes buscan el sustento para su familia. Posible ejemplo de ello son los niños y las niñas que trabajan en las calles o piden dinero en los semáforos.

³ Psicóloga jurídica.

A lo largo de la América Latina y el Caribe, muchas veces enviados o enviadas por un adulto o adulta, se da el abuso económico en lo cotidiano, experimentando la infancia la dura realidad social en que vive. La injusticia y la desigualdad llevan a optar por una vida “fácil”, pues el sistema es excluyente y no provee espacios en los cuales, se pueda saber qué significa ser un niño o una niña y tener un desarrollo infantil en la forma esperada.

1.2.1. Maltrato infantil y VIH-SIDA

Cuando se vinculan las variables: maltrato y VIH-SIDA, podemos imaginar lo difícil que resulta para las niñas y los niños que han perdido a uno o ambos de sus padres, convirtiéndose en doble maltrato. Por una parte está, el duelo por la ausencia de un ser amado y por otra, la vejación social. El estigma, la discriminación y la exclusión son los tipos de maltrato más comunes en la población afectada.

1.2.1.1 Estigma

La situación de estigma en las poblaciones afectadas es una de las realidades más desafiantes, con la cual tienen que luchar las personas. En el caso de la niñez afectada por esta causa, se repite la misma práctica por parte de la comunidad donde vive. “**El estigma**” es un concepto creado por los griegos para referirse a signos corporales que tenían algunas personas, lo cual le permitía identificarla y clasificarla si era un esclavo o no (Goffman 2006,11). Así, las personas estigmatizadas poseían una marca física que las diferenciaba de las demás. Tal distintivo las colocaba en las categorías de esclavas o delincuentes.

Hoy seguimos creando estos estereotipos en las personas.

Estigmatización es:

Un proceso de subvaloración que desprestigia considerablemente a un individuo ante los ojos de otros, con implicaciones severas en la autoevaluación del menospreciado, quien tiende a sumir el vestigio, sintiendo vergüenza y culpa por su condición y como consecuencia: aislándose. (Unicef 2004, 19).

El estigma es uno de los maltratos más desafiantes en la realidad de la niñez que es afectada directa o indirectamente por el VIH-SIDA, sea que el padre, la madre o ambos hayan fallecido o vivan en esta condición. Para las personas que son afectadas por esta enfermedad, el maltrato puede ser ocasionado por familiares, vecinos, amigos, pero, sobre todo, por la gente más cercana en los diferentes espacios donde conocen su condición. “El estigma es una marca social molestosa y perturbadora que por estar asociado a prácticas o conductas percibidas como “indignas” o “deshonrosas” desprestigia y subvalora a un individuo ante los ojos de otros” (Gómez 2010, 35).

Esta realidad está presente en la vida de los cientos de niñas y niños víctimas de esta condición, sobre todo la infancia huérfana a raíz de esta pandemia (VIH-SIDA) De manera que esta problemática constituye un reto. Atañe, en primer lugar, al Estado, pero también a las instituciones no gubernamentales y a la sociedad civil en general, ya que la estigmatización a las personas que viven una condición diferente provoca miedo, temor y vergüenza.

Goffman afirma lo siguiente: “La vergüenza se convierte en una posibilidad central, que se origina cuando el individuo percibe uno de sus atributos como una posesión impura de la que fácilmente puede imaginarse exento” (2006, 18).

Esta problemática del estigma afecta a todos los países del mundo, pues no solo se sufre estigmatización por una enfermedad o por el color de la piel, también existen diversos grupos que son víctimas, ya sea por su orientación sexual, salud, clase social, discapacidad, género o porque poseen cualidades diferentes a lo establecido por la sociedad actual. Esta problemática se ha culturalizado en nuestro tiempo como un mal social. Según López y Lavaina:

Ese complejo fenómeno social que resumimos bajo el término “estigma” afecta no solo a las personas con enfermedad mental, sino que ha venido caracterizando en nuestras sociedades, a las relaciones que la mayoría de la población establecemos con determinados grupos de personas. En realidad con el término hacemos referencia a un conjunto de actitudes, habitualmente negativas, que un grupo social mantiene con otros grupos minoritarios, en virtud de que estos presentan algún tipo de rasgo diferencial o «marca» que permite identificarlos (2008, 45).

La complejidad de este fenómeno del estigma, deja en la exclusión y marginación a los diferentes grupos que hemos mencionado. De la misma forma las niñas y los niños que sufren o son afectados a raíz de la enfermedad conocida como VIH-SIDA, viven también esta experiencia.

En este mismo sentido ONUSIDA afirma:

Que en muchos países y comunidades, el estigma asociado con el VIH y la discriminación resultante pueden ser tan devastadores como la enfermedad misma: el abandono por parte del cónyuge o la familia, el aislamiento social, la pérdida del trabajo o los bienes, la expulsión de la escuela, la negación de servicios médicos, la falta de atención y apoyo, y la violencia (2008, 9).

En conclusión, para una reducción de la estigmatización a cualquier persona, se necesita la intervención de los diferentes actores de la sociedad, pues esta problemática afecta a todos los niveles.

1.2.1.2 Exclusión y discriminación

La exclusión y la discriminación son dos de las grandes realidades que viven nuestras sociedades. Según la nueva ley de VIH-SIDA en República Dominicana, la discriminación es:

La actitud o práctica que tenga por objeto o resultado disminuir o limitar los derechos, afectando el desarrollo de las actividades normales de una persona o grupo de personas dentro de su contexto social, familiar, laboral o asistencial; rechazar o excluir, por la sospecha o confirmación de vivir con el VIH o SIDA (Ley No. 135-11, 2011).

En nuestras sociedades, podemos ver como se marcan diferencias entre la ciudadanía, muchas de las tales se convierten en discriminaciones, ya sea porque demarcan estatus social, imposibilidades económicas, y otros. Para las personas que viven con padecimiento, la realidad no es menos diferente, pues son objeto de exclusión y discriminación en sus comunidades. Muchas veces es posible escuchar sobrenombres o frases que se utilizan de forma peyorativa hacia esas personas.

Aggleton, Parker y Maluwa sostienen que:

A nivel mundial, han existido numerosas instancias de expresión de la discriminación por VIH/SIDA. Incontables personas que viven con el virus (o que se cree que están infectados) han sido segregadas y marginadas en escuelas y hospitales; rechazados en empleos; negarles sus derechos de casarse y de conformar relaciones duraderas; requeridos a someterse a exámenes de VIH a partir de la realización de viajes, o incluso como

requisito para retornar a su país de origen; negado su acceso a tratamiento con medicamentos; y atacados, o incluso asesinados, debido a su estatus como Seropositivos. Como resultado de esta discriminación, se violan los derechos de las personas que viven con el virus y la enfermedad (también resultan violados frecuentemente los derechos de sus familias), tan solo por el hecho de saberse o presumirse que tienen VIH/SIDA. Esta violación de los derechos multiplica el impacto negativo de la epidemia a todos los niveles (2003, 5).

La discriminación sigue siendo una de las pandemias más fuertes que tienen que enfrentar las personas que viven con la enfermedad. Ante tal panorama, es imperante que la sociedad aprenda a ser más respetuosa con las personas que viven con otra condición, sea ésta VIH, capacidades diferentes, u orientación sexual distinta a la hegemónica.

Según afirma la UNESCO:

La discriminación contra las personas infectadas por el VIH se basa en varios tipos de argumentaciones, que resumimos aquí sin ningún ánimo de exhaustividad. Algunos toman la enfermedad como base: expresan de una forma nueva lo que ya se ha observado en otras épocas enfrentadas a otras epidemias. Así, la atribución de un origen “foráneo” a la enfermedad –que, en términos muy simples, implica que la enfermedad procede de fuera–, combinada con la representación casi universal de alteridad como peligro, se encuentra en la raíz de formas de exclusión que sus iniciadores defienden a menudo como un medio de proteger su propio grupo social (2003, 3).

Asimismo, se precisa que las personas afectadas por alguna discriminación o exclusión asuman un rol de integración en los diferentes espacios de la sociedad. La tolerancia y la participación de todas y todos, no será posible, hasta que la humanidad alcance mejores niveles de vida y una

erradicación concreta de las acciones que producen discriminaciones en los diferentes grupos invisibilizados por las sociedades contemporáneas.

1.2.1.3 Invisibilización

La invisibilización es un concepto utilizado por las ciencias sociales para referirse a una serie de patrones culturales que llevan a omitir la presencia de un grupo social. Estos procesos afectan a sujetos que están bajo la dominación de otros, como son las mujeres, los grupos étnicos, la niñez, los afro-descendientes y las personas de la diversidad sexual, entre otros. De manera que, esta situación es igualmente uno de los principales puntos que se deben abordar en la problemática del VIH-SIDA. (Tapia y Moreno, 2009, 47)

Desde el momento en que empieza a surgir la propiedad privada, el Estado y la separación por grupos o por status social, comienza a darse la invisibilización de los llamados “minoritarios”. Este punto sigue creando grandes discusiones en nuestros días, ya que las prácticas continúan presentes. Dichas prácticas marcan a los individuos de diferentes maneras. Para Goffman:

Tener conciencia de la inferioridad significa que uno no puede dejar de formularse conscientemente cierto sentimiento crónico del peor tipo de inseguridad, y eso trae como consecuencia ansiedad y, tal vez, algo aún más grave, si consideramos que los celos son realmente más graves que la ansiedad. El temor a que los demás puedan faltarles el respeto a una persona por algo que esta exhibe significa que se sentirá siempre insegura en su contacto con otra gente (2006, 24).

Nuestra niñez sufre por la construcción de la sociedad ante una realidad que les ha afectado a estos sujetos, sin ser responsables. El hecho de que sus padres hayan fallecido o vivan con esta condición, es ya una carga social que llevan sobre sus hombros. De igual manera, son silenciados e invisibilizados, con lo cual se niegan sus sufrimientos, sus necesidades y también la ayuda de

la que son merecedores. “Entre más condiciones de exclusión esté presente en la vida de una persona, más invisible será” (Darke 2009, 11). Este fenómeno se da por diferentes causas, presentes de manera constante en nuestra sociedad. Cada día es más la cantidad de personas que pasa a formar parte de esta situación de invisibilidad.

Para finalizar este punto, proponemos una visibilización concreta y eficaz de la población infantil vulnerable a sufrir discriminación a raíz del SIDA.

Los datos aportados sobre Villa Altagracia nos dan una orientación más exacta de esta localidad. A continuación, pasaremos a considerar algunos datos estadísticos donde se refleja parte de la situación que vive la niñez, partiendo de los resultados de investigación de campo.

1.2.1.4 Maltrato infantil en Villa Altagracia

La información estadística que manejaremos a continuación es tomada del Consejo Nacional de la Niñez y Adolescencia (CONANI) y de un estudio sobre Violencia (2010) realizado por Visión Mundial en dicha comunidad, porque estas son las organizaciones que tienen más compromiso a favor de los Derechos de la Niñez en Villa Altagracia, República Dominicana.

Los datos estadísticos nos muestran, de manera general, los porcentajes de casos de violencia que reciben las instituciones mencionadas. Hemos constatado que en sus estudios, nuestro sujeto de investigación no se encuentra visibilizado como tal, pues estos organismos los incluyen de manera general, sin especificarlos:

Estos datos contemplan el porcentaje de casos registrados detallados por Hombres y Mujeres. Casos registrados en Villa Altagracia en 2011. “Agresión física 31 casos en este porcentaje las mujeres fueron las agresora..abuso sexual 18 casos dado por hombre... Abandono 15 casos dado por las mujeres..Pensión alimentaria 10 casos...Guarda 10 casos..Negligencia 07 casos” (CONANI, 2011).

Los datos proporcionados son apenas un porcentaje mínimo de los casos que suceden en esta localidad, por lo que no deja de ser llamativo la omisión de casos donde se involucran a infantes. Recordemos que la mayoría de los tipos de maltrato es ocultada por familiares y vecinos, situación que imposibilita obtener una estadística mayor. Por tal razón, afirmamos que en nuestra propuesta pastoral se sugerirá una visibilización más concreta de las y los niños involucrados en la tragedia del VIH-SIDA.

Otra forma de abuso a los niños y las niñas, que no podemos dejar de mencionar, como: conflictos intrafamiliares o las peleas entre vecinos. Los altercados al interior de las familias también son maltrato cuando evidencian disputas entre tutores y familiares, así como las vecindades con agresiones internas:

El rango de edad en relación a las peleas entre vecinos: el más afectado fue el de 10-12 años con un 22 por ciento que afirmó las peleas entre vecinos, seguido de 13-15 años y 7-9 años con un 15 por ciento respectivamente. El 90.5 por ciento de los encuestados dejó sin respuesta que Institución protege a los Niños, Niñas y Adolescentes (Visión Mundial, 2010).

Es preocupante en gran manera el grado de inseguridad que vive la niñez, ya que los espacios donde ellos y ellas viven se convierten en lugares inseguros. De igual manera, ocurre con las instituciones que están llamadas a velar por su bienestar (junta de vecinos, escuelas, iglesias, policía municipal, entre otras). Son pocas las que tienen un compromiso fiel con la protección y cuidado de los derechos de la Infancia. En muchas ocasiones, las actitudes de los miembros de estas instituciones violentan el interés superior del niño y la niña.

1.2.1.5 Los niños y las niñas frente al SIDA

Pensar la niñez en el marco de una sociedad adulto-céntrica y llena de conflictos sociales, salud, desigualdad, discriminación y exclusión, es pensar en una población que siempre estará en segundo plano. Esto sin tomar en cuenta que los pequeños/as son los que más padecen los conflictos sociales, familiares, bélicos, de salud, maltrato, violaciones y sobre todo, el estigma y la discriminación.

Por tal razón, cavilar en la infancia es ver la realidad que ellos y ellas están viviendo en su cotidianidad, como es el caso de los miles de niños y niñas huérfanos a causa del SIDA. Esta situación debe ponernos en contacto con estos sujetos que sienten y sufren la negación de sus derechos a una vida plena. En este caso, es la niñez huérfana que queda al cuidado de algunos parientes cercanos, generalmente los abuelos y abuelas.

Si bien es cierto que no existen datos que nos permitan establecer el número de niños y niñas afectados/as que, viven con familias sustitutas y que han sido agredidos, los casos constatados de personas responsables o tutores que se quedan con los y las huérfanos/as, revelan que son de escasos recursos y de zonas rurales o apartadas de las grandes ciudades. Las precarias condiciones en el tema de la salud y la economía en las cuales fallecen los

adultos seropositivos, les plantean la muerte como un hecho inminente. A ello hay que agregarle la precaria situación legal de la infancia afectada.

Según afirma COPRESIDA:

A pesar de contar con un marco jurídico nacional renovado en materia de niñez y adolescencia, la Ley 136-03, ésta no ha llegado aún a condicionar eficientemente las acciones fundamentales de una Política especialmente dirigida a favorecer el ejercicio de los Derechos de los niños, niñas y adolescentes que viven y conviven con el VIH-SIDA. Muestra de ello es que, la acción normativa de SESPAS respecto a la enfermedad, aún mantiene vacíos en su rol rector respecto a la Infancia-sujeto de política pública. Como muestra, la edición de las Normas Nacionales de Atención Pediátrica no incluye consideraciones hacia la niñez afectada por SIDA (COPRESIDA Y CONANI 2006, 14).⁴

Pensamos por lo contemplado en este párrafo, que aun, con mecanismos legales constituidos por el gobierno para promover el bienestar de la niñez sin importar cual sea su condición, es necesario incidir de manera más clara y directa ante las instituciones correspondientes, para una mejor práctica de los derechos de la infancia y muy en especial por los derechos de las niñas y los niños más vulnerables o afectados por esta pandemia. No es solamente tener una ley que los protege, sino algo que va mucho más allá: es proveerles la garantía de que ellos y ellas vivan una vida a plenitud en sus espacios cotidianos.

⁴Consejo Presidencial de lucha contra el SIDA (COPRESIDA), Consejo Nacional para la Niñez y Adolescencia (CONANI).

A continuación presentamos algunas de las estadísticas recogidas por la Unicef en su informe del 2006 acerca de la niñez que vive esta problemática: Existe un estimado de 38 millones de personas con VIH-SIDA, dos millones de ellas fueron mujeres. En ese mismo año: dos millones novecientos mil (2,900,000) personas murieron a causa de la enfermedad. Cuatrocientos noventa mil (490,000) de estas muertes correspondieron a niños y niñas. En el mundo existe un total de 2,200 millones de infantes. De ellos, la mitad vive en la pobreza, situación perfecta para que se desarrolle la enfermedad. Más de 15 millones han perdido a su madre o padre, o a ambos, por SIDA. América Latina y el Caribe han pasado de tener 54,000 huérfanos por esta realidad en 1990 a tener más de 750,000 en 2005.

- Para 2010 se espera que más de 26 millones de niños y niñas en el mundo se queden sin sus padres por muerte de SIDA.
- En poco más de dos decenios, la pandemia ha cobrado cerca de 20 millones de vidas y ha infectado a 40 millones de personas, de los cuales 2,3 millones es niñez.
- Un índice importante se registra también entre los adolescentes de 15 a 19 años. Otro tema tan preocupante como estas cifras, es el número de huérfanos que ha dejado la enfermedad.
- Se calculó para el 2005 en 750,000 niños menores de 15 años. Esta misma proyección revela que para el 2010 esta cifra crecerá a 900,000 (UNICEF 2006, 5-6).

Esta es la realidad que vive la niñez afectada en la actualidad. Al ver estas estadísticas, es necesario multiplicar los esfuerzos y trabajos de incidencia pública y políticas inclusivas, al igual que el respeto y cumplimiento de los derechos de la niñez, velando por una vida más segura y libre de todo tipo de situación que atente contra su bienestar. Aunque la UNICEF es el principal rector, no se visibiliza de manera específica los que han perdido a uno o ambos progenitores, sino, que se presentan como datos generales. Esto nos permite pensar que el trabajo a favor de esta población es muy deficiente. Finalmente,

podemos afirmar que la realidad que esta población infantil vive, es desafiante y no podemos quedarnos tranquilos a tal situación.

1.3 Imágenes sobre Dios

En este caminar teológico nos ubicamos desde la cotidianidad para la construcción de las imágenes sobre Dios que nos han acompañado, esta construcción, parte desde la experiencia cotidiana de decenas de niñas y niños de los cuales hemos aprendido y construido las imágenes de un Dios que se centra en los pequeños, que juega, un Dios creativo, un Dios encarnado en la humanidad ese Dios “niño”, que se hizo carne al nacer del vientre de María como lo expresan los evangelios. Nos hace pensar que la posibilidad de ver a ese Dios como un niño es posible a en medio de las situaciones difíciles que le ha tocado vivir a esta niñez en comunidades empobrecida.

Según Alliones 2003: Afirma que la temática del lenguaje sobre Dios parece revelar cada vez con más fuerza la inadecuación de todo lenguaje sobre Dios. Podríamos hablar, entonces, de una “teología apofática”.

Todo reflexionar teológico en cualquier grupo de personas o sujetos, parte en primer lugar de su experiencia y caminar, desde su cotidianidad y su espacio específico. Construir discursos teológicos y hermenéuticas bíblicas pastorales implica siempre tomar como punto de partida la experiencia de los sujetos protagonistas de cualquier construcción teológica,

La teología latinoamericana reconoció la importancia de los sujetos en su enorme diversidad, aunque en la práctica sigue siendo todavía un desafío, sobre todo para las academias y para las iglesias demasiado institucionalizadas. No es posible ningún decir o hacer liberador, mucho menos referido a Dios, sino desde las particularidades, anhelos, esperanzas, sospechas y necesidades de los sujetos en su amplísima pluralidad y complejidad (2012,25).

Esta afirmación nos ratifica que todo discurso teológico o hablar de Dios siempre estarán permeado por una gama de experiencias de aquellos que se plantean un acercamiento e imagen del Creador y en ella buscan los episodios liberadores que han experimentado. La niñez que sufre cualquier situación de exclusión, marginación, discriminación y maltrato por ser hijo o hija de padres que han fallecido de SIDA, buscan encontrar en lo divino una explicación de lo que les ha tocado vivir en su entorno familiar, comunitario y social.

Esperanza Bautista dice:

Para la mujer, Dios es también ese Dios oculto que se muestra en Jesús bajo una forma humilde, pobre, escarnecido, humillado y fracasado en la cruz, pero que nos aclara algo del ser humano y que algo le aclara también a la mujer, pues ese Dios que se revela en Jesús es una prueba de la riqueza en la pobreza, de la impotencia humana, del amor en el abandono, de la plenitud en el vacío, de la vida en la muerte”. Al hablar de Dios las mujeres privilegiamos también un lenguaje holístico, que abarque todas las dimensiones y expresiones de lo humano: la razón y la intuición, la alegría y la tristeza, la fuerza y la ternura, la acción y la contemplación, el juego, la risa, la danza... También allí descubrimos al Dios de la vida y esos son nuestros caminos de encuentro con Él. (127-128).

En este caminar se encuentra la población infantil que hemos mencionado, recreando la imagen de un Dios que se acerca más a ellos y ellas. Sin importar las situaciones que viven esta imagen liberadora, está planteada en todas las teologías latinoamericanas desde sus orígenes en los años 70 y nuestros días.

De acuerdo con la conceptualización que tengamos de Dios, así será nuestro acercamiento al prójimo. Hablar de imágenes sobre Dios es ver cómo se ha categorizado a Dios desde los inicios de la humanidad. Al respecto, Estrada dice:

La creatividad del pensamiento tiene mucho que ver con la interpretación de lo racional y lo emocional, que es lo que permite superar la esterilidad de la misma lógica. El pensamiento simbólico es especialmente propenso a las emociones, ya que trabaja con imágenes, arquetipos y referencias que tienen que ver con el cuerpo y no solo con la mente (2003, 24).

La capacidad creativa del ser humano es una de las habilidades más interesantes, porque a través de ella construimos y soñamos un mundo diferente al que tenemos hoy. Los adultos y adultas hemos perdido esa capacidad creativa y por tal razón nos resulta difícil muchas veces comprender el mundo de la niñez, que está cargado de creatividad e imaginación.

Según dice Moltmann: Los niños, jóvenes, adultos y ancianos hallan el sentido de la vida en su correspondiente edad. Todo instante vivido tiene significado de eternidad y representa "vida cumplida". Por consiguiente, cada niño y cada adolescente tienen "derecho a su presente". (2000, 19).

1.3.1 Metáforas sobre Dios

El primero en hacer uso de las metáforas fue el filósofo griego Aristóteles, quien las trabajó a partir de dos grandes líneas lingüísticas: la retórica y la poética (Ricoeur 1977, 21). La metáfora como tal es una herramienta ilustrativa utilizada desde siglos atrás para hablar en forma no literal acerca de las diversas realidades humanas. "La metáfora es el transporte a una cosa de un nombre que designa otra, transporte o del género a la especie, o de la especie al género, o de la especie a la especie, o según relaciones de analogía" (Ricoeur 1977, 22).

Nuestro propósito en este apartado es abordar y profundizar este concepto para fundamentar el modelo propuesto por McFague (1994) en su obra Modelos de Dios. Para McFague la metáfora es:

Una palabra o frase utilizada inapropiadamente pertenece propiamente a un contexto, pero se utiliza en otro distinto: el brazo del sillón, la guerra como juego de ajedrez, Dios padre... La idea era que en la metáfora se utilizaba una palabra o frase de manera inapropiada... la idea de la metáfora como algo insustituible va ganando aceptación de manera progresiva: no es posible decir directamente lo que la metáfora expresa o prescindir de ella, pues, si lo fuera, habría que decirlo directamente (McFague 1994,69-70).

McFague se plantea nuevos modelos e imágenes de Dios para nuestra reflexión bíblica teológica de hoy, pero es muy interesante ver que está dentro del mismo paradigma de un modelo que excluye y anula a otros sujetos tales como los niños y las niñas, aunque tenemos en cuenta que en su momento la temática de la niñez no era muy visibilizada por las teologías adulta. El adulto-centrismo como tal se ha olvidado de la niñez como sujetos que tienen las capacidades de construir un pensamiento bíblico-teológico desde su experiencia y vivencia como tales.

A partir de los planteamientos dados en las líneas anteriores, podemos decir que el recurso de la metáfora es utilizado como elemento para la construcción de una reflexión bíblico-teológica. La misma puede tomarse en cuenta en el papel central que juega la niñez como metáfora del reino de Dios desde su cotidianidad. Este planteamiento hace una ruptura en la teología tradicional, pues parte de la imaginación y recreación de unos sujetos que han sido enormemente excluidos e invisibilizados por la teología adulto-céntrica. De hecho, en nuestra sociedad de gente mayor, se visualiza a un Dios padre, madre y amigo pero no se habla de los millones de niños y niñas que sufren el abandono y maltrato por esos adultos y adultas, que violentan sus derechos. Con relación a este tema, Sánchez nos dice:

Ser adulto, en el contexto de nuestra reflexión, es querer usar los medios de poder y riquezas para alcanzar la victoria y el éxito. Es pretender

resolver los errores del mundo contruidos por sus propios desaciertos, en hechos orquestados por gentes calculadoras, tecnificadas y científicas. En el juego y la poesía se crean nuevos lenguajes, y la metáfora ocupa un lugar privilegiado (2007, 74).

La infancia no ha sido vista como ente de derecho, similar a las mujeres que por décadas fueron excluidas de los espacios de toma de decisiones. Las han expropiado de sus propios cuerpos. La niñez vive esta misma experiencia de exclusión. Hoy en día los espacios de participación e incidencia pública les son negados a esta población. El adulto-centrismo como sistema sigue omitiendo esta realidad y se sigue produciendo en nuestros países estos casos de exclusión social. Efectivamente,

El adulto-centrismo, considerado como la hegemonía de la interpretación del mundo desde la postura del sujeto adulto/ masculino/ occidental, opera, de un lado, como un dispositivo de control social que establece las mismas relaciones de dominio centro-periferia, y que permite la ilusión de un modelo evolutivo en el desarrollo psicológico de los sujetos (Alvarado 2009,96).

No obstante el panorama de exclusión, a través de las imágenes que esboza McFague podemos hacer una mirada crítica. Desde la perspectiva de la niñez, es posible contextualizar y replantearnos una propuesta pastoral que se haga a partir de la imaginación y la recreación, En ella, se rescata la imagen de Dios como amigo porque consideramos que es la imagen más cercana a la niñez huérfana.

No podemos negar que la reflexión bíblico-teológica-pastoral desde sus inicios ha estado planteada desde los adultos, dejando fuera a la infancia como sujetos creadores y creadoras de historias. Las metáforas propuestas por la autora como punto de partida nos servirán para repensar la imagen de Dios en nuestros tiempos, para construir o proponer nuevas basadas en la reflexión bíblico-teológica-pastoral desde la niñez. La metáfora nos permite y nos da esa

libertad de crear y recrear a través de la imaginación nuevas reflexiones que liberan la vida de las personas, en este caso muy particular, la reflexión desde la infancia excluida a causa del VIH-SIDA.

Según afirma McFague:

Esta interpretación de la teología implica, sin duda, una visión de las imágenes y conceptos fundamentales (es decir, escriturarios) algo distinta de la que hasta ahora ha sido habitual. Contempla las variadas y fecundas metáforas y conceptos de la Biblia como modelos o ejemplos de teología, más que como imperativos para la teología (1994, 64).

Al presentar una teología con una visión en la cual están presentes nuevos modelos imaginarios de ver a Dios, es fácil de interpretar que la autora plantea fuertes rupturas con el pensamiento tradicional bíblico-teológico-pastoral. Pero, para nuestro propósito, es una teología que sigue siendo dominante y excluyente de algunos sectores, como por ejemplo la infancia . A continuación presentamos los modelos trabajados por la autora.

1.3.2 Dios Adulto

La imagen de un Dios adulto es la que nos han enseñado desde muy temprano; un Dios que ha creado todo a imagen y semejanza suya; un Dios que todo lo ve y lo puede. De la misma manera que el patriarcado ha creado una cultura de exclusión e imposición, también el adulto-centrismo es parte de este sistema, que no contempla espacios para el mundo infanto-juvenil.

Más allá de las imposiciones de las y los adultos, nos gustaría pensar o dejar volar nuestra mente a un Dios con las cualidades e imaginación creativa de la niñez.

Se nos ha hablado de un Dios que organiza todo en siete días con el propósito de establecer un orden jerárquico donde el caos es señal de desorden, no de poder. Esta estructura parece estar muy relacionada con la humanidad

que se ha creído que no puede vivir si no hay un orden, infiriendo así que el caos es negativo. Nos gustaría ver dicha valoración desde otra perspectiva más positiva, donde el caos simboliza vida, oportunidad, imaginación y creación, así como es la niñez.

1.3.3 Dios Padre, Madre

La imagen de Dios padre, todo poderoso, rey y señor del mundo ha estado presente desde los inicios del cristianismo, lo que ha dado lugar para construir una estructura de poder dependiente del Dios padre. Para McFague:

La metáfora de Dios padre es un ejemplo por excelencia. Al convertirse en modelo, ha permitido la comprensión de muchas cosas. Si se contempla a Dios como padre, los seres humanos se convierten en hijos; el pecado puede ser entendido como una especie de rebeldía, y la redención como restauración del status privilegiado de la primogenitura (McFague 1994,71).

Según afirma la autora, las imágenes que ella utiliza de Dios como madre, amante y amigo tienen como propósito desafiarlos a decir lo que no somos capaces de expresar, por eso su énfasis en estos modelos o imágenes del Señor, en la cual ella plantea su reflexión bíblico-teológica. En esta dirección, compartimos lo que ella nos plantea, ya que nos hemos quedado con las únicas imágenes del Dios Todopoderoso, Guerrero, Padre, Rey, Señor, entre otras. Hemos olvidado que a través de la imaginación tenemos la capacidad de recrear, desde un punto de vista más inclusivo y participativo, la imagen del Creador pensando en el cómo liberador y amante de la justicia, el bienestar, y sobre todo, amigo y amiga de los y de las que sufren a causa del sistema opresor que tenemos en el mundo.

1.3.4 Dios Amigo

La amistad es uno de los principios que la niñez cultiva con mayor facilidad en sus espacios de socialización en el entorno donde se desarrolla. La metáfora o imagen de Dios como amigo nos parece una buena herramienta para la reflexión bíblica-teológica entorno a la infancia. Por tal razón, estamos desafiándonos a pensar en una teología o hermenéutica metafórica, que toma en cuenta a la niñez, a través de los conocimientos que éstos tienen contruidos a partir de su experiencia de vida. La Teología como tal no está limitada a una sola forma de reflexión; es pertinente que emerjan nuevas perspectiva para el enriquecimiento de la misma:

La teología metafórica se centra principalmente en la tarea de establecer unas metáforas convincentes y acordes con la situación que estamos viviendo, aunque también pretende, por supuesto, mostrar las implicaciones conceptuales y el carácter globalizador de los modelos de Dios y el mundo que propone (McFague 1994, 79).

Sabemos que la reflexión bíblico-teológica entorno a la niñez es nueva, pero urge que también estos sujetos sean escuchados y tomados en cuenta en nuestro quehacer teológico y hermenéutico. Los modelos o imágenes de Dios presentados en las líneas anteriores nos dan las pautas para re-pensar lo que sería una reflexión pastoral desde una perspectiva de la infancia, tomando en cuenta que estas imágenes son elaboradas desde el adulto-centrismo, en especial la de un Dios represor.

Efectivamente, se ha relacionado a Dios con una imagen castigadora. No es posible evadir que el maltrato o violencia está muy presente en el Antiguo Testamento. En el apartado que sigue abordamos esta problemática desde la infancia.

1.3.5 Dios Amor

El amor de Dios es una de las categorías que más señalaron las niñas y los niños en los diferentes encuentros que compartimos. En el Nuevo Testamento, el término amor es una de las palabras más empleadas, de manera especial en el evangelio de Juan. También encontramos que el Antiguo Testamento en diversas ocasiones hace referencia al amor.

En un sentido más amplio, el amor es considerado en el AT como la raíz de la convivencia social “Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Lv 19, 18).

En este contexto, por amor se entiende la inclinación hacia la persona del otro, más o menos cercana a uno, y esto por ella misma (no por interés), dicha inclinación lleva a acoger al otro como hermano y a respetar su propio derecho de persona. La legislación social desarrolla precisamente este aspecto y se preocupa principalmente de los extranjeros (Lv 19, 34), de los pobres (Lv 25, 35) y de los huérfanos (Coenen, Beyreuthe y Bietenhard 1990, 111).

En esta dirección, podemos afirmar que Dios hace una opción preferencial por aquellos y aquellas que son excluidos y excluidas y lo demuestra a través de su amor. La cita anterior evidencia, de manera más o menos clara, cómo se entendía y vivía el amor en el Antiguo Testamento. De manera específica en el libro de Levítico, en cumplimiento a la ley el amor se traduce como bienestar. Pero la mayoría de las personas no cumplían con el mandato de procurar el bien para los demás.

Hoy en día pasa algo similar en nuestras sociedades. No podemos olvidar que el amor que se plantea en Levítico está limitado a los miembros de la comunidad y no se esperaba que se compartiese con cualquier persona fuera del grupo de la cultura Judía. Lo interesante es que en este libro se hace mucha

referencia a la igualdad, pero esta siempre limitada a aquellos y aquellas que son parte del entorno social, religioso y comunitario Judío.

El «Amor» es uno de los conceptos más centrales del NT, que da expresión al contenido total de la fe (cf Jn 3, 16). El actuar de Dios es amor, que espera como respuesta el amor del hombre. Incluso la ética está fundada en el amor de Dios y cobra de ahí su significado (1 Jn 4,7). El amor está por encima de la fe y de la esperanza (1 Cor 13, 13), y finalmente el mismo Dios es designado como Amor (1 Jn 4, 8.16) (Coenen, Beyreuthe y Bietenhard 1990, 112-113).

Esta categoría del amor de Dios como amigo cercano es clave para nuestro trabajo desde la perspectiva de la niñez huérfana que ha sido maltratada a raíz del VIH-SIDA.

Hablar desde este punto de partida será de liberación para esta niñez, pues ellos y ellas han vivido situaciones difíciles que sólo podrán irse liberando desde un amor con ternura, como lo expresa Dios por la humanidad, un amor sin condena ni rechazo: “El amor es el dominio de aquellas conductas relacionadas a través de las cuales un otro surge como un otro legítimo en coexistencia con uno mismo bajo cualquier circunstancia” (Maturana 1999, 45).

1.3.6 Dios Castigador

La imagen de un Dios que castiga ha estado presente en la historia del cristianismo desde el principio y años más atrás. En el Antiguo Testamento encontramos varios textos que hace alusión a esta imagen de un Dios que castiga a quienes no obedecen sus mandamientos. Este énfasis ha permeado las diferentes comunidades de fe en nuestros días, y no es extraño encontrar algunos líderes cristianos que se esmeran en predicar haciendo énfasis en estos textos, provocando en las y los cristianos una actitud de temor y miedo. Esta

imagen ha sido fortalecida por una teología de violencia, que se ha usado para legitimar acciones injustas de guerras, de una nación con otra, lo que muchas veces se hace en nombre de Dios.

Según Dabezies y Dumas (1971).

Se corre el riesgo de identificar la fe cristiana con la no-violencia idealista. Se presenta a los cristianos como no soportando que la tierra sea encrucijada del campo de violencia, como aspirando, equivocadamente, la llegada anticipada del reino del amor universal (14).

Esta actitud es asumida en muchas ocasiones por las y los cristianos e idealizamos un mundo que está por venir, olvidando la realidad social que estamos viviendo. La imagen de ese Dios que castiga también permea las enseñanzas dirigidas a las niñas y los niños, construyendo en ellos los imaginarios de un Dios del cual debemos temer y obedecer sus mandamientos porque de lo contrario nos castiga.

Para Barbaglio:

La imagen del Dios de la ley, contrapuesta a la de un Dios de la gracia, resulta totalmente paralela a las dos imágenes antitéticas de un Dios violento y un Dios no violento. En una palabra, la no-violencia divina de la Biblia cristiana rescata la creencia de la Biblia judía en un Dios violento (1992, 17).

Y es así como llega hasta nuestros días la idea de un Dios castigador. Para la niñez esta imagen de Dios no es favorable, pues a través de la misma se justifican prácticas de maltrato y abuso a esta población.

1.3.7 Dios como niño y niña

¿Por qué pensar en la imagen de Dios como niño o niña? En un primer momento porque Jesús fue niño. Aunque hay pocas documentaciones que hablan de la niñez de Jesús, el solo hecho de pensar en la infancia de su tiempo es un punto de partida para hablar de la imagen de Dios niño o niña. Esto resultaría extraño para una teología tradicional adulto-céntrica y excluyente. Pero la realidad de esta población nos invita a reflexionar e visibilizar estos sujetos como lo han hecho otras teologías y hermenéuticas. La niñez ha tenido momentos clave en la historia del cristianismo. Si observamos en el Antiguo Testamento, encontramos diversos textos que presentan el papel fundamental que la niñez ha desempeñado, tanto en los libros de la ley como en los profetas. De acuerdo a Cabodebilla:

Vivimos en un mundo adulto. He aquí un mundo controlado al fin por la razón, un mundo empírico y realista, pragmático, es un mundo donde el prioritario es la utilidad. Las tijeras sirven para cortar, el bolígrafo sirve para escribir. Desde los llamados útiles o utensilios, el criterio de utilidad se ha hecho hoy extensivo a todo, aun a las cosas que parecían más alejadas o incluso más opuestas a dicho concepto (1994, 23).

Este mundo adulto necesita ser creado a luz de las imágenes de un Dios niño o niña, que se va construyendo a medida se van desarrollando su proceso de crecimiento. Un Dios niño o niña está siempre preocupado por la solidaridad de los demás. Tendrá espacios para el ocio como medio de construcción de conocimiento a partir del juego. La imagen de Dios niño/niña re-creará el reino desde su perspectiva de amor y sinceridad, transparencia y, sobre todo, justicia.

Según Panotto:

El lugar de los niños y las niñas como sector determinado y específico que debe ser reconocido en medio del mundo adulto plantea un desafío para la teología. Cuando esta realiza una opción, es porque se identifica con una problemática así como con un lugar concreto en la sociedad para dicho grupo (2012, 72).

La imagen de Dios niño/niña se construye a través de la experiencia adquirida por esta población desde su contexto social. Este Dios, que está más cercano a ellos y ellas, es un amigo al cual le puede hacer la siguiente pregunta: “Dios, ¿quieres jugar conmigo?” La situación que vive la niñez en nuestro continente es alarmante por los diferentes peligros a los cuales está expuesta. Por lo tanto re-crear a Dios es forma de re-crear la vida de la infancia en cada contexto del cual es parte.

La niñez como metáfora o modelo del reino es una construcción utópica para entrar al reino de los cielos, lo cual mantiene con esperanza a la niñez excluida y marginada.

Ser como las niñas y los niños: El reino de Dios es fruto de la gracia y como tal debe recibirse como lo hacen ellas y ellos, “porque el reino de Dios es de quienes son como tales. Les aseguro que el que no lo reciba como un niño, de ninguna manera entrará en él” (Mr. 10:14-15). Jesús también enseña que quien recibe a los niños, me recibe a mí (Mt. 18:5).

La participación ciudadana en el Reino de Dios implica ser como un niño o una niña, que extiende sus manos generosas para dar sin límites y recibir lo que necesita sin pretensiones egoístas (Movimiento Juntos por la niñez 2004, 4).

Con estas palabras afirman los evangelios que Jesús los señala como referencia para entrar al reino. Esto nos dice que la imagen de Dios debe ser construida también desde la perspectiva de la niñez.

1.4 Teología desde la niñez

La niñez va construyendo de manera progresiva la capacidad de ir cambiando de acuerdo con las etapas del desarrollo. Esto le permite experimentar rupturas en su vida personal.

La Convención sobre los Derechos del Niño (1990) señala que:

Se entiende por niño o niña todo ser humano menor de dieciocho años de edad, salvo que, en virtud de la ley que le sea aplicable, haya alcanzado antes la mayoría de edad. Las edades consideradas fluctúan según el contexto, aunque el término niño suele emplearse para designar a los menores de 11 años, llamándose preadolescentes y adolescentes a los que han superado dichas edades.

Según Salinas (2003):

Se considera niños o niñas aquellos que se sitúan entre los 6 y 12 años. Corresponde al ingreso del niño a la escuela, acontecimiento que significa la convivencia con seres de su misma edad. Se denomina también “periodo de la latencia”, porque está caracterizada por una especie de reposo de los impulsos institucionales para concentrarnos en la conquista de la socialización, la cual comienza a desarrollar, es una etapa “egocéntrica, todo sale de mí y vuelve a mí”, “Te doy para que me des”. Sus mejores amigos son los que le hacen jugar, le invitan al cine o un helado. El niño o niña, al entrar en la escuela da pie al desarrollo de sus funciones cognoscitivas, afectivas y sociales (81).

Cuando hablamos de niños, niñas, infancia, niñez, no olvidamos que éstos son conceptos ampliamente discutidos por la Psicología y por las diferentes organizaciones que trabajan a favor de la misma y por la Convención de los Derechos sobre la Niñez, entre otros.

Las y los infantes como sujeto de derechos son constructores de los espacios que sueñan, y lo hacen a través de su imaginación y recreación. De esta manera, se sobreponen a las dificultades que le presenta esta sociedad adulto-céntrica donde las oportunidades para la infancia están limitadas. A la vez, esta población infantil recrea nuevos espacios en los cuales empieza a socializarse con otros niños y niñas.

Por la capacidad que tiene la niñez de poder adaptarse a los cambios del paradigma establecido en la sociedad adulta, en los evangelios Jesús los toma como ejemplo. El ejemplo que da Jesús, de tomar como referencia a un niño, es digno de ser imitado porque la teología cristiana ha sido construida desde el mundo de los adultos y adultas.

Carlos Caldas afirma lo siguiente:

La teología cristiana en general no ha dado mucha importancia a los temas de la niñez. Sea la teología oriental (producida por Nestoriano, pre-calcedonianos, bizantino e uniatas), sea la teología occidental (producida por romanos o protestantes, sean luteranos, anglicanos, reformados, anabautistas y posteriormente, wesleyanos y aún más recientemente, pentecostales y neo-pentecostales), los temas con relación a la niñez y la infancia no han sido muy contemplados en su reflexión teológica (2010,69).

vcc

Creemos que las niñas y los niños constituyen un punto clave en la vida de las diferentes denominaciones de fe. No podemos verlos simple y llanamente como objetos sino más bien como sujetos que participan al igual que los adultos y las adultas en la vida comunitaria de fe. La teología de la liberación, que en los últimos años se ha encargado de hablar de transformación tomando como opción preferencial a los pobres y oprimidos, ha obviado e invisibilizado a la niñez, olvidándose de la triada que es mencionada constantemente en el Antiguo Testamento: pobres, extranjero, extranjera, huérfano y huérfana. “Pensar el valor y la importancia de la niñez para la teología continúa siendo un desafío urgente para el cristianismo” (Caldas 2010,70). Estamos desafiados a construir reflexiones teológicas y hermenéuticas que partan desde las diferentes situaciones que vive la niñez en nuestras sociedades y espacios de fe.

Según Nicolás Panotto:

Una teología desde la niñez no pretende ser un apartado más, escindiéndose de los desarrollos ya existentes en el peregrinaje teológico. Más bien desea presentar un nuevo punto de partida de este. A esta altura podemos decir que la teología muestra una relación intrínseca con los aspectos contextuales, no solo en su origen y en su dialogo, sino también en su construcción, discurso y desarrollo que evidencia la relevancia del contexto y la importancia de su abordaje (2012, 70).

Una teología desde la niñez busca como toda teología hablar desde la experiencia y vivencia de estos sujetos, lo cual han sido invisibilizados por mucho tiempo en las comunidades cristianas. Tenemos que dejar de verlos como los simple actores pasivos en los espacios de las comunidades de fe, es hora de que desde ellos y ellas se haga teología.

1.4.1 La niñez como metáfora del reino de Dios

Hasta ahora no se ha construido una sociedad con la participación de los niños. La Biblia no los excluye. Es necesario ir más allá y hacerlos parte de la sociedad liberadora que buscamos. Ello requiere un nuevo paradigma donde esta población tiene un rol protagónico:

El quehacer educativo y pastoral de la Iglesia, en especial su reflexión teológica, podrían ser enriquecidos a partir de un nuevo paradigma hermenéutico que contemple la niñez como modelo del reino. Volverse a los niños/as es darse la posibilidad de comprender mejor a Dios y descubrir sus nuevos rostros. “El Dios alegre, el Dios que juega, el Dios pequeño que hace alianza con los más débiles, el Dios tierno que nos invita a refugiarnos debajo de sus alas (Lc. 13:34; Is. 66:12-13) y a encontrar descanso; el Dios poeta que descubre su rostro libre y creativo y desde allí nos libera de nuestro exceso de prosa racional, el Dios niño (Is. 9:6) que se presenta ante nosotros y nosotras como liberador y príncipe de paz (Movimiento Juntos por la niñez 2004, 5).

La construcción metafórica del modelo del reino de Dios sobre la niñez, que aparece en la cita anterior, es claramente planteada por Jesús en los evangelios, al defender los derechos de los niños y las niñas y, ponerlos como referencia para entrar al reino de los cielos.

La niñez es la representación de la noción de proceso de apertura hacia aquello que aún está en devenir, del poder de lo espontáneo. Incorporar esta frescura en nuestras teologías y formas institucionales nos dará la posibilidad de abrimos a los necesarios procesos de cuestionamiento de discursos y prácticas que promueven la violencia –simbólica, física, discursiva, sexual, social, económica, religiosa contra los niños y las niñas (Panotto 2012, 22).

Hacer teología desde la niñez es hacer presente la figura y las voces de niños y niñas, desde sus experiencias de vida y lenguajes propios. Esta podría ser una experiencia que abra nuestros corazones y el camino para una sociedad más justa y libre del maltrato que sufren los pequeños en nuestros países. Esta teología, no es algo que surge de la nada; es más bien, la visibilización de ellos como sujetos de reflexión teológica que, al igual que muchos otros, han sido acallados por una teología tradicional, patriarcal y adulto-céntrica.

1.4.2 Teología desde la niñez como metáfora del reino. Imaginación y recreación desde la niñez como sujeto bíblico-teológico

La concepción de un Dios que está muy elevado a un plano superior en la vida de la niñez se recrea e imagina en otra dirección. Las niñas y los niños huérfanos conciben a un Dios que está más cercano de ellos y ellas en su experiencia vivida. Es muy interesante detenernos a observar la capacidad imaginativa y recreativa de estos. Para ellos y ellas se hace más fácil soñar y construir.

Es importante reconocer los esfuerzos de varias instituciones por este tipo de reflexión en la teología que, han dado espacio a estos sujetos en eventos concretos. Por ejemplo: el Congreso Latinoamericano de Evangelización CLADE IV 2000, que se centró en la reflexión de la realidad de la niñez en Latinoamérica y el Caribe. Uno de los resultados es el documento **“Seamos como niños, pensar teológicamente desde la niñez latinoamericana”** (Colección 27 de la FTL 2007).

Sin duda, hablar de una teología de la niñez suena aún muy extraño para el pensamiento de la teología adulto-céntrica. De igual manera sucede con la reflexión bíblico-teológico-pastoral, ya que apenas se habla de una hermenéutica desde la niñez, planteándose abordar el texto bíblico desde la experiencia que ellos y ellas tienen. Se ha obviado que esta teología es

constructora de conocimientos a partir de su realidad. Creemos que estos sujetos son clave para la construcción de una nueva mirada.

Jesús y algunos autores del Antiguo y Nuevo Testamento no excluyen a la niñez de la participación.

Los niños/as constituyen una de las etapas más impresionantes de la vida humana; la capacidad de preguntar, de indagar y de conocer la hace sumamente interesante. Pensar en ellos/as como sujeto del reino, es pensar en esa recreación e imaginación que ella construye a través de su experiencia. Por su poco reconocimiento dentro de las instituciones bíblico-teológicas, hablar de Teología desde la niñez resulta un poco difícil para muchos teólogos y teólogas.

La teología de la niñez es una investigación que considera y evalúa temas centrales de la teología histórica, bíblica y sistemática a la luz del niño que Jesús puso en medio de los discípulos. Este niño colocado al lado de Jesús es como un lente a través del cual se puede ver más claramente algunos aspectos de Dios y su revelación (White y Willmer 2011, 20).

Las anteriores palabras de White y Willmer son claves en la vida de los niños y las niñas, para quienes la imaginación y recreación les permite ser constructores y constructoras de nueva vida, en la cual ellos son protagonistas de su creación. La niñez imagina y sueña una sociedad diferente, donde el amor y la justicia se vivan en plenitud; una sociedad donde haya espacio para el juego, para recrear y encantar a través de las diversas actividades que son típicas de la niñez. También donde haya espacios para ser, pensar y construir conocimientos a partir de la experiencia vivida.

A través de su imaginación, ellos/as ven una sociedad donde todos sus derechos son respetados, sin importar su condición de salud, Etnia, status social; huérfanos o no, pues son seres humanos que merecen el cuidado y la

atención adecuada. Por eso, en este trabajo procuramos resaltar el papel de la niñez como sujetos en la sociedad y en los diferentes espacios donde se encuentren.

Galeano afirma lo siguiente con respecto a la niñez y a la negación de sus derechos en una sociedad adulto-céntrica:

Día tras día, se niega a los niños el derecho a ser niños. Los hechos, que se burlan de ese derecho, imparten sus enseñanzas en la vida cotidiana. El mundo trata a los niños ricos como si fueran dinero, para que se acostumbren a actuar como el dinero actúa. El mundo trata a los niños pobres como si fueran basura, para que se conviertan en basura. Y a los del medio, a los niños que no son ricos ni pobres, los tiene atados a la pata del televisor, para que desde muy temprano acepten, como destino, la vida prisionera. Mucha magia y mucha suerte tienen los niños que consiguen ser niños (Galeano 2004, 11).

El juego para los niños y las niñas es una actividad que les produce placer, satisfacción y oportunidad para la imaginación y la re-creación. La infancia re-inventa el mundo que sueña. Ese espacio está cimentado en la justicia, la amistad, el juego, la creatividad y sobre todo el disfrute de la vida. Para Alves, los niños viven en un mundo dominado por el principio del placer y solamente lo abandonan cuando son forzados por las presiones que les llegan del mundo adulto:

Ellos creen en la omnipotencia del deseo y transforman las fantasías que éste produce en cosas y actividades, en el mundo lúdico en que habitan. El juego, como actividad que es un fin en sí misma, es nada menos que una expresión de búsqueda interminable de un mundo para ser amado; búsqueda que, marca todas las operaciones del ego. En el juego encontramos los aperitivos, las presencias anticipadas de un mundo que se espera y se desea. En el juego, el amor declara abolidas, las leyes de

la realidad y la reconstruye según los modelos que los deseos sugieren, a través de los sueños y de las fantasías (Alves 1982, 130-131).

Con el juego y otras actividades que realizan en su mundo, niñas y niños son creadores de utopías, sueños que les permiten vivir las diversas situaciones sociales en su experiencia y sobreponerse a ellas. La Teología de la niñez pretende tomar como punto de partida la capacidad de imaginación y recreación en medio del juego. La reflexión bíblico-teológica debe revisar la forma cómo ha construido sus discursos y cuál rol se le ha asignado a la infancia. Un discurso teológico que no tome en cuenta la realidad de miles de niños y niñas que viven en la orfandad a causa del SIDA, está llamada a recrearse para visibilizar a estos sujetos.

Según Alves, la imaginación es un elemento clave en la vida del ser humano:

Allí la imaginación emigra de la realidad, se aliena, se vuelve extraña al mundo, rechaza el veredicto de los hechos y comienza a explorar posibilidades ausentes, a montar fantasías sobre el jardín que podría existir si el amor y el trabajo transformasen la realidad. La imaginación vuela y el cuerpo crea. La imaginación son las alas del cuerpo, el cuerpo la fuerza de la imaginación (Alves 1982, 34).

Es la imaginación la que nos permite pensar y crear nuevas formas o maneras de ver la realidad social; por tal razón, para la niñez, la imaginación y la recreación tendrán un valor importante porque permiten la construcción de un espacio que ellos y ellas imaginan. A la hora de hacer una reflexión bíblico-teológica de la teología desde este punto, se debe tomar en cuenta la imaginación. Escribir de teología es un acto de amor y pasión por la vida de los sujetos desde los cuales se hace.

Para aquellos que aman la teología es una función natural como soñar, escuchar música, beber un buen vino, llorar, sufrir, protestar, esperar... tal vez el teólogo no sea nada más que, una manera de hablar sobre esas cosas, dándole un nombre, distinguiéndose a penas de la poesía porque siempre es hecha como una oración (Alves 1982, 15).

El quehacer bíblico-teológico parte de una realidad concreta en la cual las personas viven y experimentan; es un descubrirse como ser humano en constante movimiento, en un ambiente donde la convivencia se hace en el diario vivir, donde las niñas y los niños huérfanos que hemos mencionado son parte clave de estas actividades en esos espacios; es hablar de una teología que pone como centro a la niñez, presentado como metáfora del reino en los evangelios por Jesús de Nazaret en su ministerio y anuncios de las buenas noticias de salvación.

La misión mostrada por Jesús en los evangelios nos desafía hoy a asumir un rol profético ante las injusticias que sufren los niños y las niñas. Las teologías y las iglesias no pueden quedarse indiferentes ante miles de ellos/as huérfanos/as a causa del SIDA. Frente a esta realidad que vive hoy América Latina y el Caribe, las comunidades de fe deben hacer una relectura bíblica a la luz de la niñez, pero estas lecturas deben estar fuera de los prejuicios que las mismas comunidades han construido. El texto nos llama, haciéndonos ver que estos pequeños/as están presentes en todas estas situaciones de sufrimiento y dolor que vive la humanidad hoy.

Asumir un compromiso a favor de la niñez es responder al llamado del Creador del universo, que nos invita a promover la justicia y misericordia a favor de los y las más débiles.

Esta Teología tiene como sujeto a los niños y las niñas. Tendrá presente que la niñez construye e imagina una realidad diferente a la de los adultos, por lo

tanto la construcción de una reflexión bíblica-teológica desde y para ellos/as no pretenda ser un producto terminado, sino más bien, una construcción progresiva.

Según Alves, la Teología se va descubriendo en lo humano, en los símbolos, en el amor, pero, sobre todo, teniendo los pies sobre la tierra, es decir: en un contexto específico. “Y la Teología se descubriría como cosa humana, que cualquiera podría hacer, si sintiera la fascinación de los símbolos, el amor por el tema y tuviese la imaginación sin la cual los pies no se despegan de la tierra” (Alves 1982, 21). Mantener nuestra reflexión ubicada en un contexto específico es saber desde dónde nos posicionamos, como lo afirma en la cita anterior.

Entendemos que la reflexión bíblico-teológica contextual toma en cuenta la realidad del ser humano. Este es el punto de partida de cualquier teología que quiera ser liberadora. Por tal razón nuestro reflexionar teológicos parte de la experiencia vivida con la niñez en situación de riesgo a causa del SIDA, el caso de la infancia que sufre a raíz de esta enfermedad, el ser o no ser constituye en ellos y ellas una situación de derechos. Por lo tanto es clave analizar la condición de **ser o no ser** y cuando nos referimos a estos enunciados, es con la intención de una visibilidad real de esta población que está presente en medio nuestro y muchas veces pasa desapercibida. Se hace necesario incluir y respetar los derechos de los cuales ellas y ellos han sido excluidos, atribuyendo que son niños y niñas, y que aun no tienen las capacidades necesaria para la participación en la toma de decisiones de la comunidad, familia, hogar y la sociedad.

1.4.3 El Ser y No-Ser de la niñez

Hablar del Ser o No Ser de la niñez en una sociedad marcadamente adulta, es romper con los esquemas establecidos por este sistema. La niñez, se desafía a Ser o no Ser desde su experiencia, la vivencia en las comunidades les hace ver que las oportunidades de transformación y

cumplimiento de sus derechos, dependerá de la construcción que se hagan como sujetos transformando la colectividad humana y ecológica.

Para Tillich, el término "Ser" significa el conjunto de la realidad humana, la estructura, la significación y la finalidad de la existencia. Todo ello está amenazado, puede perderse o salvarse. El ser humano está preocupado últimamente por su ser y por su significado. En este sentido "ser o no ser" es objeto de preocupación última, incondicional, total e infinita (Tillich 2001, 29).

De acuerdo con lo planteado por Tillich, el Ser o no Ser es la preocupación última del ser humano, en medio de la realidad que vivimos porque estamos amenazados por varios sistemas o estructuras organizadas que van en contra de la vida y luchan por controlar a las y los más pequeños de la humanidad. Señalamos solamente el sistema adulto-céntrico, donde los adultos son los que tienen la oportunidad de elegir y tomar decisiones sobre los menores.

Ser niño, en un espacio como el que vivimos, resulta un desafío y más para los huérfanos de padres que contrajeron SIDA. Según Tillich, el ser o no ser es el segundo criterio de la teología: "Nada que no tenga el poder de amenazar y salvar nuestro ser puede ser para nosotros objeto de preocupación última" (Tillich 2001, 29). Como hemos mencionado en párrafos anteriores, la preocupación última en la reflexión bíblico-teológica desde la niñez debe estar permeada por estos mismos sujetos que son los que viven y recrean su quehacer diario, en los diferentes contextos que les ha tocado vivir.

Las metáforas que Jesús utilizó con los niños y las niñas en los evangelios nos llaman a poner mucha atención a esta población que es el presente de nuestra sociedad. La niñez no es el futuro como dice el sistema

adulto-céntrico; "La niñez es el presente". Ellos y ellas son constructores de sus vidas, aún en situaciones de conflicto, maltrato e inseguridad. El ser o no ser de la niñez huérfana, es la capacidad de resiliencia que ellos poseen para enfrentar los retos presentados en el mundo.

Jesús en su ministerio defendió los derechos que tenían a la participación: incluso, el maestro fue más lejos: los pone como referencia para entrar al reino de los cielos y los hace sujetos de la salvación que transforma la vida humana. Los niños y las niñas pasan aquí de objetos a entes de transformación y liberación. Según Moreno:

*Para Jesús los niños ocuparon un lugar importante como modelo del ser para el nuevo ser humano. Cuando los discípulos preguntaron a Jesús acerca de quién sería el mayor, tomó como referencia a un niño para decir que ser como él se convertía en un requisito para entrar en el reino de los cielos (Mat. 18; Mar. 9:33-37; Lucas 9:46-48). La lógica de los discípulos en esta oportunidad fue similar a la de la antigüedad, el niño no debía venir a Jesús hasta que no fuera adulto, pero Jesús dijo a los discípulos que ellos no podrían venir a Él hasta que no fueran como los niños. **Carlos Spurgeon** hablando de este pasaje comentaba: el problema no es que, el niño no sea como usted, la dificultad es que usted no es como un niño para venir a los pies de Jesucristo (2003, 4).*

La necesidad de pensar a la niñez como un nuevo ser en medio de la sociedad adulta nos reta en nuestra práctica socio-pastoral, por el cómo hemos entendido la fe, siempre desde una perspectiva centrada en la adultez. Los niños/as que han quedado sin padres, son sujetos que están no-vistos en la sociedad. Por tal razón, se hace pertinente hablar del nuevo ser en los pequeños, que las y los transforma en sujetos participativos, empoderados de

las diversas situaciones que les afectan; un nuevo ser en sentido de pertenencia de sus derechos y que promueven su bienestar integral.

La infancia pensada como nuevo ser, es una niñez que se empodera desde su propio contexto. Es una infancia que se convierte en promotora de los derechos infanto-juveniles ante la sociedad, para que sean respetados por los adultos. “Transformamos la realidad según sea nuestra manera de verla, y vemos la realidad según sea nuestra manera de transformarla” (Tillich 2001, 106).

El nuevo «ser», debe construirse a partir de la experiencia vivida por los niños y las niñas, pero no de manera individual sino de forma colectiva. Este nuevo ser será la construcción de una sociedad donde haya para recrearse e imaginar el mundo soñado e ideado por ellos y ellas; no son meras utopías, es algo más: es el deseo de vivir una vida digna, con la esperanza de que vendrá un nuevo día donde las cosas serán diferentes al hoy.

La realidad misma crea posibilidades estructurales en su propio seno. La vida es creadora lo mismo que la mente. Únicamente pueden vivir lo que encarnan una estructura racional. Los seres vivientes son los intentos logrados de la naturaleza para actualizarse según las exigencias de la razón objetiva (Tillich 2001, 108-109).

Como se señala que, la teología sistemática responde a las cuestiones implícitas en la situación humana en general y en la situación histórica particular, también resaltamos que la realidad de la niñez que ha perdido a uno o ambos progenitores se constituye en una preocupación del Ser. Como hemos mencionado anteriormente en nuestro trabajo, tanto la situación humana como la histórica están presentes en la vida y experiencia de cada niño y niña que ha

perdido a sus padres. Esta realidad es difícil de enfrentar por tratarse de seres humanos.

Según Tillich, el Nuevo Ser está enfocado en Jesús como el nuevo símbolo de la humanidad; es la Nueva Creación de una humanidad justa, solidaria, inclusiva y sobre todo, promotora del amor. Es la creación de una nueva realidad a la luz de los propios sujetos que son oprimidos, excluidos, marginados e invisibilizados como son los niños y niñas huérfanos por causa del SIDA.

Es la cuestión de una realidad en la que la auto-alienación de nuestra existencia está superada, una realidad de reconciliación y de reunión, una realidad de creatividad, de significación y de esperanza. Llamaremos a esta realidad el “Nuevo Ser”, término cuyos presupuestos e implicaciones sólo pueden explicarse a través de todo el sistema. Se fundamenta en lo que Pablo llama la “nueva creación” y hace referencia al poder de superar las divisiones demoniacas de la “vieja realidad” en el alma, en la sociedad y el universo. Si se entiende el mensaje cristiano como el mensaje del “Nuevo Ser”, se da una respuesta a la cuestión implícita en nuestra situación actual y en toda situación humana (Tillich 2001, 73).

De acuerdo con lo planteado por este teólogo, el mensaje cristiano se convierte en un mensaje del Nuevo Ser. Para una sociedad diferente, este Nuevo Ser es Jesús de Nazaret, quien asumió un rol de defensor de los derechos de las y los excluidos de su tiempo. La niñez fue uno de estos grupos que estaban al margen de la sociedad, Jesús les da preferencia, convirtiéndola en modelo ante un sistema patriarcal. Visualizar un nuevo ser es ver también, una creación nueva como lo plantea Pablo, donde la vida se vive de manera holística. El maestro es este nuevo ser que nos modela la vida a plenitud, nos reconcilia con el cosmos y la vida.

La niñez juega un papel fundamental en esta nueva creación. Los niños y las niñas son señal, modelo del reino y símbolo de las buenas nuevas proclamadas por Jesús como nuevo ser; por eso, los adultos tenemos que disponernos, con una apertura subjetiva y sensibilidad humana, a ser enseñados por ellos y ellas; a reconocer su centralidad en nuestros programas litúrgicos, educativos, diaconales y evangelizadores. Debemos aprender lo que significa ser como niños, niñas y considerar lo que eso significa para nuestra vida. Y queremos comprometernos a que sus derechos sean respetados y cumplidos en los diferentes espacios donde ellos hacen vida cotidiana. La construcción de una creación nueva trae disfrute, respecto de sus derechos y bienestar, pero sobre todo, para los que han perdido su padre o madre.

En conclusión, el ser o no ser de la niñez está permeado por la realidad cotidiana que a ellos y ellas les ha tocado vivir en esta sociedad compleja. La niñez huérfana por padres seropositivos, nos desafía constantemente en nuestro quehacer bíblico-teológico-pastoral. Hacer una opción preferencial por aquellos/as en riesgo. En este sentido, para nosotros, la preocupación última es la visibilidad de estos en los diferentes espacios cotidianos, donde recrean la vida, sus derechos son respetados y sobre todo, donde ellos y ellas participan e inciden en los cambios de la sociedad, siendo sujetos de transformación. La preocupación última de los infantes en orfandad es vivir en un espacio seguro y libre del maltrato, donde la esperanza de una mejor calidad de vida sea permanente. El coadyuvar a construir el nuevo ser de la niñez se ha de hacer desde diferentes perspectivas. En las siguientes páginas, desarrollaremos los conceptos y puntos que nos guiarán en una propuesta pastoral para ese nuevo ser.

1.4.4 Pautas pastorales transformadoras-liberadoras desde la niñez y para la niñez según Lucas 2; 52

Nuestra propuesta de pautas pastorales estará planteada desde la perspectiva bíblica del texto de **Lucas 2: 52**: “Y Jesús seguía creciendo en sabiduría y estatura, y gozaba del favor de Dios y de los hombre” (**Lc. 2: 52, DHH**).

Haciendo un análisis hermenéutico del texto, en él se plantean las dimensiones acerca del crecimiento de Jesús: sabiduría, estatura, gracia con Dios y con la comunidad. Estas dimensiones serán los ejes centrales de la propuesta y se abordarán desde un diálogo con la pedagogía social y la teología como medio liberador de la infancia. Otros conceptos claves que se desarrollarán en esta propuesta son: pedagogía social, resiliencia, dignidad humana y pastoral transformadora-liberadora.

A continuación mostramos algunos acercamientos a estos instrumentos que nos guiarán en nuestra pastoral.

a) Pedagogía social⁵: La pedagogía social como ciencia es un instrumento que, por su enfoque e interés en las realidades sociales en el entorno educativo, nos ayudará a entablar un diálogo con la teología. Así se buscarán líneas que nos guiarán a hacer un mejor planteamiento en el trabajo con la niñez que ha sido y sigue siendo maltratada.

⁵La pedagogía social es una disciplina pedagógica desde la que se trabaja, teórica y prácticamente, en las complejas fronteras de la inclusión/exclusión. Así, y en alusión a esas fronteras, se trata de un trabajo de ampliación en lo pedagógico y en lo político de las dimensiones de las responsabilidades públicas en educación [...]De esta manera, postulamos a la Pedagogía Social como un espacio para pensar, y también para poner en marcha, cuestiones que tienen que ver con la igualdad y los derechos, en el marco de las nuevas condiciones económicas, respecto al acceso a la cultura, a la participación social y a la dignidad de las personas (Núñez 2007, 3).

b) Resiliencia: otro de los instrumentos que nos guiará en estas pautas pastorales.

Cuando vemos toda la situación que vive la niñez, nos preguntamos hoy ¿cómo hacen para vivir en estos espacios? La verdad es que los seres humanos tenemos la capacidad de vivir situaciones difíciles y sobreponernos a ellas. Esto ha estado presente desde los inicios de la humanidad y ha sido una de las herramientas que utilizan las personas que viven en situaciones muy difíciles o en condición de riesgo

“Es la capacidad humana para enfrentar, sobreponerse y ser fortalecido o transformado por experiencias de adversidad” (Grotberg 2002, 20)

.La Organización Mundial para la Salud (OMS) se acoge a la siguiente definición de la resiliencia: Rutter (1992),

La resiliencia se ha caracterizado como un conjunto de procesos sociales e intra-psíquicos que posibilitan tener una vida “sana” en un medio insano. Estos procesos se realizan a través del tiempo, dando afortunadas combinaciones entre los atributos del niño y su ambiente familiar, social y cultural. Así la resiliencia no puede ser pensada como un atributo con que los niños nacen o que los niños adquieren durante su desarrollo, sino que se trata de un proceso que caracteriza un complejo sistema social, en un momento determinado del tiempo (Citado por la OMS, 1994).

La resiliencia es uno de los puntos claves a trabajar con la infancia que se encuentra en situaciones de riesgo, de manera muy especial la niñez huérfana que sufre o ha sufrido maltrato causado en experiencias del VIH-SIDA. El trabajo del Estado y las diferentes organizaciones de la sociedad civil es promover la misma como la capacidad que tenemos los seres humanos para sobreponernos

a los eventos más desafiantes de nuestra vida. Afirmamos que una propuesta pastoral transformadora y liberadora que debe estar enfocada o tomar en cuenta este proceso, que le permite a la niñez huérfana salir adelante ante las diferentes realidades que les ha tocado vivir.

c) Dignidad humana

Es el fundamento clave de la mayoría de documentos legales en los diferentes países del mundo. Por lo tanto, cuando hablamos de dignidad humana nos referimos a ese espacio donde la vida de las personas está por encima de todo. La constitución dominicana en su artículo 8 dice lo siguiente: En función del estado, la protección efectiva de los derechos de la personas, el respeto de su dignidad y la obtención de los medios que le permitan perfeccionarse de forma igualitaria, equitativa y progresiva, dentro de un marco de libertad” (Constitución de la República Dominicana, 2010).

Con relación a este punto, Tamez afirma lo siguiente:

La palabra “dignidad humana”, afirmarían muchos, pertenece a ese campo semántico de palabras misteriosas porque “se siente aquí dentro”... Sentirse digno es sentirse persona que merece respeto simplemente porque se es persona... La acepción “dignidad” de acuerdo a los diccionarios alude a varias connotaciones, algunas sin gracia como “excelencia” o “cargo importante”. Pero el sentido que aquí nos interesa se refiere a esa dimensión propia de la existencia humana que eleva los corazones porque distingue a los humanos de las cosas, y permite y exige que éstos se relacionen en un plano de igualdad humana donde reina el respeto mutuo... De esta dimensión nos hablan los diccionarios porque estos tienen la tarea de sujetar los sentidos de las palabras para evitar que vuelen. Sin embargo conocemos ese sentido mágico, porque los corazones, aun de los más pobres y discriminados, se hinchan cuando se les respeta y se contraen de dolor, tristeza o rabia cuando se les excluye,

ignora o maltrata... La experiencia de la dignidad es ese "algo" que toca las entrañas por dentro. Y esto ocurre con todo ser humano, independientemente de su religión o de su posición social (Tamez 2003, 1).

La dignidad humana constituye el ser de las personas como humanos en su plenitud de vida; se concibe desde lo más profundo de nuestro ser; la libertad y la dignidad son derechos inalienables y todos y todas luchamos a diario por mantenerlas.

d) Pastoral transformadora-liberadora

Al pensar en los elementos pastorales desde la teología de la niñez para el trabajo a favor de esta población, pensamos qué tipo de pastoral será y cuáles serán sus enfoques. Es cierto que la reflexión bíblico-teológica desde la perspectiva de la infancia está creciendo en nuestro tiempo, pues teólogos, teólogas, bíblistas y otros expertos de las ciencias sociales han empezado a investigar esta temática.

A continuación presentamos algunos elementos, con el propósito de hacer una propuesta pastoral desde la acción práctica que toma en cuenta la realidad social de las niñas y los niños y su medio cotidiano.

“La teología práctica aparece como ‘teología de la praxis’, y esto supone ‘la primacía de la praxis sobre la teoría’ y que la teoría está en función de la praxis” (Pellitero 2006, 50). Una pastoral que sea transformadora y liberadora para la niñez huérfana a causa del sida está fundamentada en la teología pastoral práctica. Por qué nos da las herramientas necesarias para que la niñez sea sujeto de derecho y participe en los espacios de los cuales han sido excluidos y excluidas. Y así ser constructores de una sociedad más inclusiva y que respete sus derechos y bienestar integral.

La misma es definida por Floristán de la siguiente forma:

En correspondencia con el giro político que asume la teología de los años inmediatamente posconciliares, comienza a desarrollarse una teología pastoral centrada en el binomio teoría-praxis[...]. En realidad, las teologías políticas de estos años, y en especial la teología de la liberación, explican con un lenguaje críticamente teológico y científico las mutaciones profundas que se dan en el hacer y quehacer de los cristianos de base[...]. En resumen la teología práctica actual intenta incorporar la realidad política[...]. Es hoy ya un tópico hablar de la vertiente política de la pastoral[...]. Los rasgos que caracterizan a este tipo de pastoral son los siguientes: a) Es praxis o acción transformadora y liberadora del mundo natural y social para que sea más humano. b) Es acción liberadora integral: partimos de un presupuesto la teología que no es práctica, que no arranca para encaminarse a ella de un modo próximo o remoto, es irrelevante. c) Es la teología de la vida cristiana de base, d) Es teología de la comunidad cristiana de base (1983, 26-27).

Estos fundamentos guiarán nuestros elementos de pautas pastorales desde la perspectiva de la niñez huérfana. Una pastoral transformadora-liberadora del maltrato infantil servirá de aporte no sólo a los niños y las niñas que han perdido a sus padres por la enfermedad planteada, sino también a todos los niños/as que sufren maltrato. Para esta pastoral hemos seleccionado los siguientes sub-puntos o elementos pastorales a trabajar en el tercer capítulo desde la niñez huérfana:

- A) Promoción de justicia e igualdad. B) Inclusión y participación.
- C) Libertad y amor desde la niñez excluida por SIDA. D) Mitos y sexualidad responsable.

En este primer capítulo, nuestro interés ha sido presentar a las lectoras y lectores los conceptos y tipos de maltrato que sufren las niñas y los niños hijos e hijas de padres y madres que fallecieron infectados por VIH-SIDA.

Se han analizado los conceptos teóricos fundamentales de esta investigación: el maltrato y sus tipos, concepto de niñez, estigma, discriminación, metáforas sobre Dios, teología desde la niñez como metáfora del reino, imaginación y re-creación, el ser y no ser de la niñez y lo que constituye la preocupación de los niños y niñas, hijos e hijas de padres y madres que murieron por el padecimiento. También presentamos algunas estadísticas que nos hacen constatar de manera más clara la realidad que vive la infancia afectada y los retos y desafíos que tenemos desde el ámbito pastoral a favor de la infancia.

En nuestro segundo capítulo, entraremos a un análisis y contraste de las categorías y sub-categorías con los datos obtenidos en la investigación de campo que hemos realizado con el grupo de niños y niñas y con los expertos en el área, en Villa Altagracia, República Dominicana.

CAPÍTULO II

MARCO METODOLÓGICO, CONTRASTACIÓN Y CONTEXTUALIZACIÓN DE LOS DATOS

En este capítulo, se presentarán los procedimientos metodológicos y los resultados de la investigación de campo, lo cual nos permite determinar la percepción sobre el maltrato infantil y sus tipos, las imágenes sobre Dios, el estigma, la invisibilización, la discriminación y la exclusión que sufren un grupo de niños y niñas. Se trabajó con un grupo de ocho niñas y niños de manera focal y realizamos entrevistas a profundidad en esta temática, en Villa Altagracia República Dominicana.

2.1 Marco Metodológico

En este apartado, se describirán los procedimientos, herramientas y criterios pertinentes para recabar y organizar las informaciones requeridas por esta investigación.

2.1.1 Tipo de investigación o estudio

Esta investigación se ubica en el paradigma cualitativo. Se trata de un estudio orientado por principios metodológicos fenomenológicos-hermenéuticos-bibliográficos. La investigación cualitativa nos permite la apertura para el trabajo de campos con sujetos directos que son parte de la realidad indagada; por tal razón, hemos seleccionado este tipo de estudio por la facilidad que tiene para el trabajo.

La investigación cualitativa supone una manera de concebir la realidad, unos métodos para abordar su estudio, así como técnicas e instrumentos acordes con estos métodos y procedimientos de análisis y validación congruentes con los fundamentos teóricos que la sustentan (Escalona 2010, 11).

Este tipo de investigación permite que el investigador trabaje una problemática concreta ubicada en un lugar específico y con sujetos que son parte clave en dicha situación.

2.1.2 Sujetos de información

Los sujetos de información de esta investigación fueron los niños y las niñas de 7 a 16 años de edad que sufren maltrato infantil y son hijos e hijas de padres y madres que fallecieron por VIH-SIDA. También serán sujetos de información dos expertos en el área de niñez, uno del Consejo Nacional de la Niñez en Villa Altagracia, República Dominicana (CONANI) y una experta de Visión Mundial en el mismo lugar.

2.1.2.1 Criterios de selección de los niños y niñas

- Disposición para participar en el estudio
- Permiso o consentimiento de los padres, madres o tutores a través de Visión Mundial, firmando documento de permiso para hacer el estudio. (Ver en Anexo No. 1 el formulario de Consentimiento informado)
- Ser niños o niñas hijos de padres o madres que hayan fallecido por ser seropositivos.
- Vivir en una de las comunidades de Villa Altagracia, República Dominicana
- Tener entre 7 a 16 años de edad

2.1.2.2 Criterio de selección de expertos

- Disposición para participar en el estudio.
- Experiencia en el área de niñez en Villa Altagracia⁶.

⁶ Es importante señalar que en la investigación cualitativa el número de casos de estudio tiene la función de constituir universales concretos. Esto es, representaciones con respecto a una realidad particular. Como universales concretos, contienen elementos para comprender el fenómeno en estudio. No se pretende por ello hacer inferencias estadísticas, sino la comprensión fenomenológica del problema de estudio (Abarca 2003, Mora 2007).

2.1.3 Categorías de análisis

Entendemos por categorías de análisis en la investigación cualitativa: “las dimensiones teóricas o perspectivas orientadoras del problema objeto de estudio” (Abarca 2003,105). En la metodología cualitativa, las categorías de análisis son dimensiones teóricas flexibles que pueden experimentar transformaciones o ampliarse en el proceso de investigación.

Las categorías de análisis -y sus correspondientes sub-categorías- son retomadas del marco teórico ya desarrollado en el primer capítulo de esta tesis. Ellas son: maltrato infantil y sus tipos, imágenes sobre Dios, teología de la niñez desde la perspectiva teológica, pastoral transformadora y liberadora.

Las sub-categorías son: estigma, discriminación, exclusión e invisibilización. También se hizo una revisión de la literatura sobre el tema de violencia y maltrato a niños y niñas en UNICEF y Visión Mundial de República Dominicana.

2.1.4 Técnicas e instrumentos de investigación utilizados

Las técnicas de investigación cualitativa utilizadas fueron: el grupo focal - en el cual se trabajaron las categorías y sub-categorías de análisis-, una entrevista enfocada a expertos y la entrevista a profundidad con dos niños.

El grupo focal se realizó a través de la participación en varios encuentros con las niñas y los niños seleccionados, con los cuales nos reunimos en una iglesia de la comunidad. Se escucharon y observaron el desarrollo de cuatro encuentros.

El grupo se conformó por ocho integrantes entre las edades de 7 a 16 años. En el ANEXO No. 2 se muestra la guía de observación participante, diseñada previamente. Se realizaron, además, dos entrevistas enfocadas a un niño y una niña que han sido maltratados o han sufrido maltrato alguna vez. Se tuvo presente la equidad de género y así se seleccionó: femenina y masculino.

Con relación al grupo focal, Huerta, señala las siguientes ventajas de este instrumento.

Los grupos focales tienen las siguientes ventajas:

Se eliminan las limitaciones geográficas y de tiempo. Se tiene la oportunidad única de ponerse en contacto nuevamente con los y las participantes del grupo posteriormente, para revisar ciertos aspectos o para mostrarles modificaciones realizadas al material presentado en la sesión de grupo original.. Los moderadores pueden tener conversaciones colaterales con participantes individuales e indagar con mayor profundidad en las áreas de interés.. Las personas suelen mostrarse menos inhibidas en sus respuestas y son más proactivas a expresar sus pensamientos con plenitud.. El costo es mucho menos que el de las sesiones de grupo tradicionales (Huerta 2005, 2-3).

Asimismo, se trabajó con dos entrevistas enfocadas a un experto y a una experta. Las personas que participaron tienen mucho tiempo trabajando el tema de derechos de la niñez en Villa Altagracia. Dichos sujetos son profesionales del área del derecho y de la psicología, con una función activa en instituciones que trabajan a favor del bienestar de la infancia. Están involucrados en el trabajo directo en las comunidades más vulnerables de ese lugar.

La entrevista es un valioso recurso para obtener información sobre un determinado tema. En el caso concreto de la entrevista enfocada, es necesario precisar que se trata de una pesquisa en profundidad, pero específicamente dirigida a situaciones concretas. Va orientada a un individuo concreto, caracterizado y señalado previamente por haber tomado parte de la situación o experiencia definida. Por ello, la usamos para los dos tipos de informantes.

Para la recolección de la información de esta investigación cualitativa, utilizamos varios instrumentos: aquí solo los mencionaremos con una breve descripción. La

investigación cualitativa nos da la facilidad de acercarnos directamente a los sujetos de estudio con las técnicas pertinentes seleccionadas por el investigador.

En el ANEXO No. 3, se puede observar la guía diseñada previamente para cada entrevista enfocada con la niña y el niño participante.

En el ANEXO No. 4, se podrá observar la guía diseñada para cada entrevista a experta y experto.

2.1.5 Estrategias de análisis de la información

Para estudiar la información se llevó a cabo el siguiente proceso metodológico:

- Con el consentimiento informado de los y las participantes y de sus tutores legales, se grabaron los encuentros en vivo y las entrevistas a profundidad; se aplicaron los cuestionarios o guía de preguntas que orientaron dicho proceso.
- Se procedió a transcribir toda la información obtenida.
- De acuerdo con la guía diseñada para cada instrumento de investigación, se realizó la codificación de toda la información en categorías y sub-categorías de análisis.
- Se buscaron patrones, tendencias y contrastes sistematizados en resúmenes, según las categorías y sub-categorías de análisis.
- Se realizó una síntesis hermenéutica de la información contrastada anteriormente, de acuerdo con las categorías y sub-categorías establecidas.
- Luego del análisis cualitativo y la síntesis sobre el mismo, se procedió a establecer conclusiones teóricas y prácticas sobre el problema de estudio en la investigación (véase Capítulo III) o de la realidad Latinoamericana y Caribeña.

- Finalmente, se formularon recomendaciones que permiten trabajar una propuesta pastoral transformadora y liberadora que sirva de aporte y contribuya a la liberación del maltrato a la niñez en los diferentes espacios y comunidades de Villa Altagracia, aplicable con sus respectivas particularidades a otros entornos en República Dominicana (véase Capítulo III).

Con relación al proceso de análisis del contenido de la información obtenida, es necesario partir de lo que las y los sujetos han manifestado en dicha investigación.

Escalona dice al respecto:

Es necesario aclarar que no hay un procedimiento único para realizar el análisis de contenido. Este es un método empírico que depende del material, de los objetivos del estudio y del contexto, porque el material tiene sentido en el marco de un contexto social, cultural, histórico. El investigador debe poner en juego su creatividad y sus conocimientos técnicos (Escalona 2010, 132).

En este proceso de contrastación y contextualización del contenido de nuestra investigación, se hace tomando muy en cuenta las informaciones suministradas por cada sujeto entrevistado en dicho estudio.

Para Fox este procedimiento de análisis alude a dos tipos de análisis de contenido: el manifiesto y el latente. En el primer caso se trata de una descripción directa de lo que el sujeto expresa. El nivel latente supone tratar de codificar el significado de la expresión o la motivación subyacente a la expresión descrita. Interesa no solo lo que el sujeto dice sino sus motivaciones e intenciones (Fox 1981 en Escalona 2010, 132).

Por lo tanto, las categorías y sub-categorías que se emplearon en la contrastación de la información obtenida toman en cuenta lo planteado anteriormente.

2.1.6 Categorías y sub-categorías de análisis

Cuadro No .1 de Categorías y sub-categorías de análisis

Categoría de análisis	Sub-categoría
Datos socio-demográficos	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Edad, género ➤ Nacionalidad ➤ Donde viven ➤ Con quien viven ➤ Sentimiento al perder a padre o madre
Maltrato infantil y sus tipos	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Realidad socioeconómica de Villa Altagracia ➤ Caracterización de los niños y niñas hijos e hijas de padres que fallecieron a consecuencia del sida ➤ Concepto sobre maltrato infantil ➤ Experiencia de maltrato ➤ Factores influyentes en el maltrato a la niñez ➤ Experiencia de los tipos de maltrato ➤ Personas que más influyen en el maltrato ➤ Tipos de maltratos ➤ Físico ➤ Psicológico- emocional ➤ Negligencia o Abandono ➤ Sexual ➤ Económico ➤ Estadística de Villa Altagracia ➤ Experiencia de trabajo en tema de niñez ➤ Porcentaje de casos de recibidos ➤ Actividades que realizan
Discriminación Exclusión	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Experiencia de rechazo ➤ Vivencia de discriminación y exclusión

Estigma	➤ Vivencia de estigma
Invisibilización	➤ Invisibilización
Teología desde la niñez	➤ Concepto de la teología de la niñez ➤ Metáfora del reino ➤ Ser o no ser de niñez huérfana ➤ Nuevo Ser de la niñez ➤ Preocupación última de la niñez
Imágenes sobre Dios	➤ Experiencia de Dios ➤ Significado de Dios en su vida ➤ Dios y el maltrato infantil ➤ Dios amor ➤ Dios Salvador ➤ Dios Amigo ➤ Dios Fortaleza ➤ Dios Solidario ➤ Dios Amor y Fuego Consumidor ➤ Dios de paz ➤ Dios como padre
Pastoral transformadora-liberadora	➤ Pautas para una propuestas pastoral ➤ Pastoral-transformadora-liberadora ➤ Resiliencia ➤ Dignidad humana ➤ Pedagogía social

2.2 Contrastación y contextualización de los datos

Una vez aplicados los instrumentos de investigación cualitativa, se consignaron las observaciones iniciales según las categorías desde las cuales se contrastan y contextualizan los datos obtenidos, mediante los diferentes instrumentos aplicados.

A continuación, se presentan los principales patrones, tendencias o contrastes sistematizados, siguiendo las categorías y sub-categorías ya mencionadas. Más adelante, se caracterizará la experiencia o vivencia de las

niñas y los niños hijos e hijas de padres que murieron y sufren o han experimentado maltrato.

- **Categoría: Datos socio-demográficos**

En esta categoría, presentamos a través de varias sub-categorías la ubicación sociode-mográfica de nuestros sujetos de estudio.⁷

- **Lugar donde viven**

Los niños y niñas entrevistados viven en la comunidad de Básima perteneciente al Municipio de Villa Altagracia, provincia San Cristóbal, República Dominicana. La mayoría vive con uno de sus familiares: abuela, abuelo, tío, tía, hermanos o hermanas; los demás, con sus madres.

- **Tiempo de permanencia con la familia**

En relación con los que viven con familiares, lo hacen desde que perdieron a su padre o madre, pero, en general, hay variaciones. Así, por ejemplo, unos desde pequeños y otros desde hace unos tres años.

- **Sentimientos expresados por las niñas y los niños en su nuevo espacio donde viven**

Los sentimientos expresados por cada niño y niña son de satisfacción de acuerdo con sus palabras iniciales. No obstante, al profundizar en su experiencia de vivencia familiar, encontramos que muchos reciben maltrato físico y en buena parte, maltrato verbal, como insultos o hablarles mal, entre otros. El maltrato verbal, ya sea por la madre, el padre, el tutor o la tutora, está presente en la vida de cada infante que compartió su experiencia.

⁷ Toda la información de las y los sujetos de estudio presentada en este capítulo están basados en un extenso trabajo de campo realizado en enero y febrero 2012, cuyos resultados, por razones de espacio, no se colocan dentro de la tesis, sino en documento adjunto (Llamado EVIDENCIAS) revisado por el tutor de la investigación.

2.2.1 Categoría: Maltrato infantil y sus tipos

En esta categoría, encontramos disparidad, patrones y tendencias significativas entre las y los informantes de nuestra investigación. Los niños y las niñas con quienes trabajamos en el grupo focal, aportaron desde sus conocimientos cotidianos y experiencias. La experta y el experto hablaron desde su vivencia de trabajo y experiencia profesional. Finalmente, la adolescente y el adolescente entrevistados también contribuyeron con sus conocimientos desde su práctica vivencial como hijo e hija de padre o madre que sucumbieron ante la enfermedad.

- **Sub-categoría: Concepto sobre maltrato infantil**

Ésta es una de nuestras categorías centrales en la investigación de campo desarrollada, por lo que procuramos obtener información desde la experiencia de los mismos niños y niñas que han sido maltratados o alguna vez lo fueron como protagonista de esta realidad, que experimentan en sus espacios cotidianos.

Para los niños y las niñas entrevistados en el grupo focal, el maltrato infantil “es cuando les golpean y les dicen que no los quieren, mejor les hubieran abortado”. Es la violación contra las mujeres, las niñas y los niños”. --“Es cuando nuestros padres nos pegan y también los hermanos mayores les pegan a los pequeños”.- Respondieron.-

Para Marina⁸, adolescente que perdió a su madre a los tres años, el maltrato: “Es cuando le dicen cosas a una y le pegan o le hablan mal”. De la misma manera, Raúl⁹, adolescente que perdió a su padre cuando tenía 10 años, sostiene que el maltrato “es cuando uno habla mentiras y le da golpes. -- También cuando lo acusan, siendo mentira”--.

⁸ Niña participante en la entrevista enfocada a profundidad.

⁹ Niño participante en la entrevista enfocada a profundidad.

Irene es una niña de 9 años que participó en el grupo focal. Sus palabras y comprensión del maltrato son bien claras, pues lo manifiesta a partir de lo que ella ha vivido y ve a diario en su contexto cotidiano:

El maltrato infantil es cuando tienes a tu mamá que dice que no te quiere y dice que mejor te hubiera abortado. Cuando nos dan golpe, la violación contra las mujeres, la violación contra los niños y niñas, cuando nos dan boche, que hay madres que le dan golpe a los niños sin los niños estar haciendo nada (Grupo focal, 2012).¹⁰

Para Isaías hay agravio “cuando las madres Maltratan a sus hijos”.

Esmeraldina expresa: “Yo entiendo por maltrato infantil cuando nos ofenden de mala manera, cuando te menosprecian y nos abusan”. Estos niños y niñas que han sufrido en muchas ocasiones de mano de sus familiares, han expresado sus sentimientos y no están de acuerdo con que la forma de corregir sea el maltrato. A esto le agregamos que de ninguna manera debe ser justificado el castigo físico a la niñez por ninguna persona o institución.

Algo importante de resaltar es que, mientras se desarrollaba el proceso de investigación, las niñas y los niños de quienes se obtenía la información, estaban pendientes de funciones que debían realizar en su hogar, como por ejemplo, cuidar al hermanito más pequeño, porque la madre así lo había ordenado.

Por su parte, los adultos entrevistados en calidad de expertos dan su conceptualización de maltrato a los infantes.

La experta entrevistada sostiene que el maltrato infantil es un sinónimo del abuso infantil, y define el abuso como: “La acción que se comete donde hay

¹⁰ Las informaciones que dan las niñas y niños fueron obtenidas en la investigación de campo realizada con ellas y ellos en los meses de enero y febrero 2012, en Villa Altagracia, República Dominicana. Los detalles de manera más amplia se encuentran en el documento que hemos denominado Evidencias.

una persona que hace uso de una relación de poder”. y este poder, puede ser una persona mayor.

El experto afirma que: “el maltrato infantil no solamente podemos definirlo como un maltrato físico: el maltrato infantil es todo tipo de acción física, psicológica, económica y social que ejerce un adulto sobre una niña o niño vulnerable. La persona adulta, bajo su condición y su poder violenta todos los derechos, donde se priva al infante de su principal derecho a la vida, derecho a nacer, alimentación, educación, nombre y nacionalidad. Todos esos derechos cuando son vulnerados, constituyen el maltrato.

En conclusión, el maltrato es todo tipo de acción ejecutada por adultos, especialmente los padres o por quienes deberían cuidarlos, en la cual se quebrantan los derechos de un niño o niña.

Los malos tratos constituyen un problema, pero no insoluble. “Nuestros resultados muestran que cuatro de cada cinco padres que hacen objeto de violencia física a sus hijos pueden ser convencidos de que abandonen esta actitud” (Kempe 1979, 30-31). Lo importante de recordar es que aunque este autor está hablando de los padres, no son los únicos que ejercen maltrato, pues encontramos que también madres, abuelos, abuelas, tíos, tías, hermanos y personas allegadas se convierten en agresores de la infancia. “Los adultos deben aprender cómo tratar a los niños, niñas y adolescentes sin recurrir a la violencia” (Version amigable 2007, 14).

El maltrato a los niños, niñas y adolescentes es uno de los problemas que ha afectado en gran medida a la mayoría de los países del mundo en el devenir de su historia, viéndose involucrados diferentes grupos de la sociedad.

No solo las personas abusan o maltratan a los niños, niñas y adolescentes, también lo hacen las instituciones y la sociedad. Si el abuso es toda acción u omisión que interfiere en el desarrollo del niño o niña, puede ser cometido tanto por personas como por instituciones. Desde

este punto de vista, la familia, la escuela, la iglesia y la comunidad pueden maltratar o abusar de los niños y niñas cuando por ejemplo, los discrimina, excluyen y olvidan o no les facilitan espacios para el ejercicio de sus derechos (Unicef 2005, 7).

Al respecto, Pinheiro (2006) dice que “proteger a los niños y las niñas de la violencia es una cuestión urgente. Los niños y las niñas han sufrido durante siglos la violencia de los adultos sin ser vistos ni escuchados” (17). Ahora que las consecuencias de toda forma de violencia contra los niños y las niñas están comenzando a ser más conocidas, es necesario prevenir esta violencia y proteger a la niñez de manera eficaz, como lo exigen sus derechos incuestionables.

El maltrato infantil es un atentado a los derechos más básicos de los niños, niñas y adolescentes consagrados a partir de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Todos los menores de edad tienen derecho a la integridad física y psicológica y a la protección contra todas las formas de violencia (Larraín y Bascuñán 2009, 4).

Cualquier acción que afecte el bienestar integral de la infancia debe ser denunciada ante las instituciones para que defiendan los derechos de la niñez y ante la justicia.

- **Tipos de maltratos**

Los tipos de maltrato infantil se han clasificado en: físico, emocional, negligencia o abandono y sexual. Al respecto, Faura aclara que:

Maltrato físico: *Es toda acción voluntariamente realizada que provoque o pueda provocar lesiones...* **Negligencia:** *la omisión de una acción necesaria para atender el desarrollo y el bienestar físico y psicológico de*

*un menor. La negligencia intrafamiliar viene a identificarse con el abandono de las obligaciones que socialmente son encomendadas a los padres o tutores de un menor... **Abuso sexual:** cualquier comportamiento en el que un menor es utilizado por un adulto u otro menor como medio para obtener estimulación o gratificación sexual... **Maltrato emocional:** acción, actitud o incapacidad de proporcionar un ambiente emocional propicio para el desarrollo psicológico, físico que permita lograr independencia y seguridad. Las actitudes que mantienen los adultos hacia los menores son fundamentales en el caso del maltrato emocional: Conductas de ignorar al menor. Actitudes de distanciamiento, de desapego, o la privación de afectos y de seguridad (maltrato emocional pasivo). Conductas como gritar al menor, enfurecerse con él, regañarle violentamente, amenazarlo (2011, s/p).*

Aunque los descritos en el párrafo anterior son los tipos de maltrato más conocidos, no son los únicos que se dan por parte de los adultos o tutores, porque también existe el maltrato económico y patrimonial. Todos estos tipos están presentes en las niñas y los niños que están en nuestras comunidades. De manera especial, lo sufren aquellos que han perdido a uno de sus progenitores por la enfermedad que hemos mencionado (SIDA) pues estos quedan en manos de familiares o personas conocidas.

Claribel, una de las niñas entrevistadas, expresa lo siguiente: _“He recibido maltrato verbal, ejemplo insultos; me hablan mal entre otros”_. Al preguntarle, “¿Cómo te has sentido cuando te han maltratado?”, responde, _“triste porque a nadie le gusta que lo traten mal”_. De la misma forma, Cándida dice: _“el maltrato físico es malo; a veces a una le dicen bruta y a los niños no se le puede decir bruto porque crecen así”_. El maltrato verbal es cuando le dicen: “Tú eres un perro”. (Grupo focal, 2012).

Para la experta, el maltrato es sinónimo del abuso y expresa lo siguiente:

Yo pienso como que el abuso es un concepto más general que el maltrato. El maltrato infantil es un sinónimo del abuso infantil, es un tema un poco amplio. Primeramente, el abuso es la acción que se comete donde hay una persona que hace uso de una relación de poder; puede ser una persona mayor. Abuso sexual, abuso físico, emocional. Abuso económico es un tema mucha más amplio.. Abuso físico es cuando se agrede intensamente a un niño, físicamente a un niño, con palo... Abuso psicológico o emocional que es el que no se nota, son acciones discriminatorias, que no se ve etiquetando al niño diciéndole que es bruto... Abuso sexual. Es cuando una persona obliga a una niña o niño a tener relaciones (Fría, 2012).

De igual manera el experto dice:

El maltrato infantil no solamente podemos definirlo como un maltrato físico, el maltrato infantil es todo tipo de acción física, psicológica, económica y social que ejerce un adulto sobre un niño, niña vulnerable, el maltrato recibido es de abandono, otros reciben maltrato físico o abuso sexual. Y de los 13 a los 17 años hay abandono y abuso sexual en los niños, 7 a 13 abuso sexual y en las niñas de 13 a los 17 años abusos sexuales (Silverio, 2012).

De esta forma, la población infantil de nuestra investigación, se ve amenazada por los diferentes tipos de malos tratos que ejerce la población adulta, afectando así el bienestar integral de la niñez.

- **Sub-categoría: Experiencia de maltrato**

La niñez participante en el grupo focal menciona que, en algunos momentos, ha recibido maltrato de manera física y verbal, como cuando le han pegado o arrojado objetos, o golpeado con palos o con las manos.

Mariana recuerda que su abuela le mencionaba siempre que su madre tenía ese virus (VIH) y se lo contagió. También la maltrataba y por eso, quería más a su primo que a ella.

De igual manera Raúl expresa que cuando tenía que ir a la escuela, su tío le decía que no, que se fuese a hacer otra cosa y le daba golpes.

Tanto el grupo focal como los adolescentes entrevistados afirmaron que se sienten mal cuando los maltratan de manera física o verbal, con lo cual puede afirmarse que hay un patrón. Asimismo, todas y todos dicen que no les gusta que le hablen mal, es decir que la comunicación verbal contenga elementos agresivos, ya sean insultos, palabras obscenas o regaños.

- **Sub-categoría: Sentimiento al perder al padre o la madre.**

Las niñas y los niños del grupo focal expresan su dolor al perder a su padre o a su madre. También dicen que les da mucha tristeza porque hay momentos en los cuales se hacen actividades en la comunidad con los padres o madres y ellos no tienen a quien llevar o que los lleven, o que sienten el deseo de jugar y hablar a papá o a mamá y solo hay un enorme vacío.

Para cualquier niño o niña, la muerte de uno de los progenitores provoca sentimientos intensos de dolor, tristeza y soledad, entre otros. De ello no solo no escapan quienes quedan huérfanos por padres o madres muertos por SIDA, sino que su pérdida es aún mayor al verse vulnerables ante los estigmas sociales. Por otra parte, también se les agrede algunas veces cuando se les oculta el verdadero motivo de la defunción: “Al morir por sida el padre o la madre, o ambos, los familiares no les dicen a los hijos e hijas de que han muerto sus padres” (UNICEF, 2006, 27).

La expresión de sentimientos vividos por los infantes a causa de la pérdida de alguno de sus seres queridos es uno de los momentos más difíciles, pues el proceso de duelo se torna más lento y también la aceptación de la muerte. Martínez (2000) dice:

Según algunos autores antiguos, se afirmaba que los niños no hacían duelo, debido a que, según ellos, los niños no comprendían el significado de la muerte. Pero en los últimos tiempos, y más precisamente en el momento actual, se ha llegado a descubrir que los niños si viven su propio duelo, esto debido a que un niño o una niña en cualquier momento de su vida percibe y registra la muerte de alguien afectivamente cercano y sufre por ella (85).

Los sujetos de nuestra investigación expresaron los siguientes sentimientos respecto a la pérdida de alguno de sus progenitores:

Raúl dice, “Me siento mal porque yo quería pasar más tiempo con él” En esa misma dirección Clarisa expresa que sintió: “Mal porque yo lo quería mucho y entonces él se murió... mal porque sentí que mi vida se terminó, sentí dolor, tristeza con el corazón. Partido.

Cándita manifiesta: “Sentí que mi vida se había terminado”

Esmirna afirma: “Lo quería mucho y se murió” En cambio Isaac dice: “No sé, porque cuando mi papá se murió yo tenía un año” (Grupo focal, 2012).

Ocuparse de los sentimientos con las niñas y los niños que han sufrido la pérdida de un ser querido es uno de los momentos más difíciles para quienes quedan al cuidado de ellas y ellos, pues muchas veces no tienen las posibilidades para llevarlos a recibir atención psicológica. La niñez huérfana a consecuencia del SIDA necesita las mismas expresiones de amor y afecto que los demás. Por las circunstancias, crisis o duelo que enfrentan, necesitan apoyo adicional para asimilar y enfrentar la realidad.

- **Sub-categoría: Personas que más influyen en el maltrato**

Según la entrevista realizada a las niñas y los niños del grupo focal, los que más se inclinan a la práctica del maltrato son los familiares o personas cercanas. La misma información también se repite en las entrevistas realizadas a los adolescentes y a los expertos. Sin lugar a dudas, el hogar es uno de los espacios donde la niñez recibe mayor agresión física, psicológica y sexual: “Los agresores pueden ser diferentes de acuerdo con la edad y madurez de la víctima, y pueden ser los padres o madres, padrastros, padres y madres de acogida, hermanos, hermanas y otros miembros de la familia y cuidadores” (Mejía 2009,19).

Para la experta entrevistada, la familia es la que más influye en el maltrato a niñas y niños.

Indiscutiblemente, para el castigo físico, abuso sexual, puede ser el papa o algún familiar, vecinos, hay abuso familiar que llamamos incestos. Las niñas son las más afectadas en el caso de violación; podemos decir que un 90 por ciento, entre los 6 hasta 14 (Fría, 2012).

El experto resalta de la misma manera que lo hizo su colega, que la familia es uno de los principales elementos que influyen en el maltrato infantil: “En el seno familiar, los padres en primer lugar, pueden ser causantes de daños a sus hijos. Si un padre es agresor, el niño va a ser agresor. Después de los padres, la sociedad, los políticos, la falta de estudios, factores económicos. Si no hay solvencia económica, a las niñas y niños les hacen pagar por ello” (Silverio, 2012).

En muchos de estos escenarios, los agresores y agresoras llegan a considerar la agresión como algo normal y cotidiano, situación que en los últimos años ha venido llamando la atención de varias organizaciones que trabajan a favor del bienestar de la niñez. Los patrones encontrados en esta categoría

visibilizan la participación directa de los familiares como principales actores en los malos tratos a la niñez.

- **Sub-categoría: Conductas que más se presentan en un niño o niña maltratado**

Según afirma el experto:

Evidentemente el niño o niña maltratado o no, hay que ver su contexto familiar porque hay mucha violencia que se oculta, algunos niños que llegan tarde a su casa y no quieren estar ahí, esta actitud es un indicador que debemos tomar en cuenta, porque pueden ser víctima de maltrato. En cambio un niño o niña que tiene a su padre y su madre y estos son respetuosos o reciben una formación adecuada será un buen ciudadano o ciudadana (Silverio 2012).

De igual forma dice la experta:

Bueno, diría que eso tiene consecuencias fuertes, porque un niño o una niña que sea abusado o abusada de manera violenta, su vida puede cambiar por completo. O sea, puedo demostrar casos que he visto después de ser, un infante que ha tenido un buen desenvolvimiento en los estudios en toda su vida, pudiera tener problemas para seguir adelante y esto lo vemos en muchos casos, si no damos una atención concreta. Esto puede desencadenar en acciones graves. Si el caso es de una niña, puede generar acciones promiscuas. En el varón genera actividades delictivas y en los familiares genera muchos más, por ejemplo el rechazo. Un niño que ha sido maltratado crece con resentimientos (Fría 2012).

Quienes sufren abuso en su niñez tienden a ser vulnerables ante instancias sociales criminales, ejemplo; el narcotráfico. Producto de los malos tratos y sufrimientos vivido en su contexto familiar o comunitario un niño o una niña que es maltratado, buscara en los grupos de la calle un refugio más seguro

que el que vive en su casa o espacio familiar. También encontraremos distracción y poco rendimiento en su proceso educativo en la escuela. Esta conducta la podemos visibilizar de manera clara cuando tenemos niños o niñas maltratados, pues su comportamiento cambiara en relación a los demás compañeros y compañeras del aula. Las reacciones violentas, en algunos casos, con sus pares, serán más evidentes. El aislamiento de los demás será una estrategia para escapar del mundo en el cual viven y que no encuentran seguridad, otro elemento que podremos visualizar, es, que no quiere llegar a su hogar. Y por último está niñez presentara un estado de ánimo de baja autoestima o desequilibrada. En la cual él o ella no tienen mucho referente para seguir y es aquí donde se aprovechan los grupos delictivos para conquistarlos e integrarlos a su grupo.

● **Estadísticas de casos de maltrato**

Con relación a esta categoría obtuvimos algunas estadísticas que evidencian la realidad del maltrato en este lugar. Dicha información fue obtenida en dos de las instituciones que trabajan a favor del bienestar de la niñez en esta localidad: Visión Mundial y el Consejo Nacional para la Niñez y la Adolescencia (CONANI).

Los datos obtenidos, sin embargo, no dan cuenta de los niños y niñas huérfanos a causa del SIDA que sufren maltrato en esta comunidad. Creemos que es pertinente realizar un estudio en el futuro que aporte datos concretos para poder desarrollar estrategias más específicas a las realidades de esta población.

Al consultar con las instituciones respecto a los casos recibidos, la experta no tiene un registro estadístico sobre cuántos reciben. Sólo afirma que el 100 % de los casos son atendidos. El trabajo realizado se hace de manera conjunta con otros organismos de cuidado y protección de la niñez del municipio. Sería bueno contar con una estadística detallada de los casos que

se reciben por mes y por años, porque daría más peso al trabajo de la experta.

En cambio, el experto cuenta con registros de los casos que recibe, pero ese registro es de manera general. No tiene claro el porcentaje de cuántos de los casos recibidos son hijos e hijas de personas que fallecieron por ser VIH positivo.

El experto afirma lo siguiente:

El porcentaje que tenemos es de más de un 40 por ciento de niños que son víctimas de violencia con un rango de edad de 2 a 13 años. Hay niños de estos que el maltrato recibido es de abandono, otros recibe maltrato físico o abuso sexual. Y de los 13 a los 17 hay abandono y abuso sexual en niños de 7 a 13 abuso sexual y niñas de 13 a 17 abusos sexuales (Silverio 2012).

Esta información estadística nos brinda una mirada más concreta de la realidad vivida por esta población.

● **Sub-categoría: Factores principales que influyen en el maltrato a las niñas y niños.**

Con respecto a los factores que influyen en el maltrato infantil, se consignan las ideas de la y el experto consultados.

Para la especialista, los factores principales son los lugares de procedencia: “De donde vienen, se aprende el hecho de que un padre o una madre haya sido maltratado en su niñez y no haya recibido atención, lo cual repite ese mismo patrón” (Fría 2012).

El profesional añadió que otras posibles causas que exponen a los niños y las niñas al abuso son: primero los que empiezan en la estructura familiar. Cuando los padres se separan, el abuso económico, divorcio. También cuando les dicen que lo aborten” (Silverio 2012). También influyen las desigualdades

sociales a las cuales son llevadas nuestras poblaciones, producto del sistema injusto en el cual vivimos.

2.2.3 Categoría: Imágenes sobre Dios

En esta categoría, estudiamos las imágenes sobre Dios y el significado que tienen para cada uno de los niños y las niñas participantes en la presente investigación. Todo ese imaginario está presente en las experiencias de vida de cada quien y se expresan por diferentes vías:

Los primeros elementos de la conciencia religiosa son los símbolos, las imágenes y las narraciones místicas. Las metáforas, los conceptos, los símbolos y las imágenes son los instrumentos de la comunicación humana en general y de la religión en particular (Estrada 2003, 32).

Desde muy temprano, los seres humanos vamos construyendo a partir de las experiencias vividas las imágenes que más se acercan a nuestra cotidianidad. En el caso de la niñez huérfana a consecuencia del SIDA le es muy difícil construir estas imágenes de manera positiva porque está cargada de grandes incertidumbres. En primer lugar, se cuestionan acerca del porqué son hijos e hijas de personas que viven o están afectados por el VIH-SIDA y al preguntarse sobre ello, pueden asumir un pesimismo vital:

Todos los lenguajes sobre Dios son construcciones humanas, y, en última instancia, hay que cuestionar su verdad y pertinencia. No tenemos acceso al Absoluto y siempre estamos mediados socioculturalmente. La fe no es simplemente creer aquello que no se ve, lo cual define una visión doctrinal de la religión, sino una actitud de confianza y de valoración positiva de la realidad a partir de las presuntas vivencias de la divinidad (Estrada 2003, 45).

En este sentido, podemos afirmar que las imágenes que poseen las y los niños guardan mucha relación con los imaginarios culturales, religiosos y

políticos de su entorno comunitario, debido a que en este espacio observan y aprende las conductas e imágenes que le presentan los adultos. Pero no podemos dejar pasar por alto la capacidad creativa de los niños y niñas, que a partir de su experiencia van construyendo las imágenes sobre Dios desde otra perspectiva: la de un Dios más cercano a ellos y ellas, como veremos a continuación.

- **Sub-categoría: Significado de Dios en su vida**

En esta sub-categoría, nos ocupamos del significado de Dios en la vida de las niñas y de los niños de Villa Altagracia. A contra-corriente de su experiencia, la perspectiva de la niñez entrevistada es esperanzadora. Conforme esto afirmado por Gutiérrez:

La realidad de muerte injusta y prematura es descrita descarnadamente. A partir de ella surge con fuerza renovada la profesión de la fe: Pero a pesar de todo esto, creemos en el Dios de la vida. La carencia de lo necesario para vivir como seres humanos es contraria a la voluntad de Dios que nos revela Jesús (1989, 14).

Las y los participantes del grupo focal expresan que solo encuentran esperanza en la experiencia con el Dios de la vida.

Para Irene, “Dios es salvación, es todo poderoso, es quien nos da fuerza cuando estamos tristes”. Esmirna nos dice que: “Dios es amor y fuego consumidor”, y también es “un Dios solidario que ayuda a las demás personas a través de otra”. Vanesa coincide en que, “Dios es amor, Fortaleza, es Quien nos cuida”. Para Isaac “Es Salvador”.

De esta manera, los niños y niñas del grupo focal tienen una construcción de Dios como ese Ser que les da “salvación”, “que ama”, que es un “Dios adulto que protege y cuida”. Para ellas y ellos es importante, pues es un “Dios que fortalece y da amor”.

Pero también hay otra imagen de Dios “como fuego consumidor, que castiga a las personas por no obedecer o hacer lo que Dios manda”. Las construcciones de Dios que tiene la niñez están construidas a partir de la experiencia cotidiana que tienen de Dios. Estas imágenes en algunos momentos son adquiridas a través de su participación en las iglesias, o reforzadas por la misma.

- **Sub-categoría: Experiencia de Dios**

La vida constituye un camino de experiencia. En este sentido la vida cristiana o experiencia de Dios la construimos a partir de la vivencia que tenemos de lo cotidiano. Para la niñez, esta experiencia de la fe también significa mucho. Es muy interesante ver como ellas y ellos construyen o experimentan a Dios en sus espacios. Las niñas y los niños que participaron de nuestra investigación de campo comparten las experiencias de Dios desde sus vidas. “La imagen que tengamos sobre Dios será de capital importancia a la hora de configurar la percepción y actitud que tengamos frente al sufrimiento” (Mora 2003, 152).

Estas son las palabras que expresan las niñas y los niños al referirse a Dios en su experiencia vivida.

“Dios es amor”, “es Paz”, “se ha de obedecer sus mandamientos”, “predicar su palabra”, “entregándole nuestro corazón”, “porque Él que nos ha creado a través de una mano amiga y de una forma especial” (Grupo focal, 2012).

Es muy interesante escuchar hablar a las niñas y los niños y en su forma de ver a Dios. Aunque las imágenes de Dios que construyen están permeadas por los adultos, las recrean por las de un Dios más cercano, el cual está a su lado. Es, a la vez, un Dios muy sencillo y humano que se preocupa por los demás como lo expresan ellos y ellas: es Paz, Amor y sobre todo, es una “Mano Amiga”.

En relación con la experiencia de Dios en su diario vivir, Mariana dice: Yo he pensado si Dios hiciera un milagro y me quitara eso (VIH) que si hiciera un milagro conmigo y me quitara esta enfermedad que tengo me entro a la iglesia y fuera cristiana por el resto de mi vida”. Para Mariana, la relación con Dios es como un “Dios milagrero”. Ella dice, “si Dios me sanara del VIH yo me hiciera cristiana para toda la vida” (Mariana, 2012).

Por otro lado Raúl señala que: Para mí, Dios es como un papá de uno. Jesús dijo que la humanidad debería ser como niños. Porque de tal manera él nos amó, los adultos tienen que ser como niños. Porque Él nos ama. ¿crees que Dios está de acuerdo con el maltrato infantil? Preguntamos. _No, porque Él es amor

Las experiencias de Dios en la vida de quienes han sufrido maltrato nos invitan a volver a revisar la imagen de Dios que hemos construido en nuestros espacios, pues en la mayoría de los casos, nuestras construcciones son subjetivas; así, esta población infantil habla a partir de lo que ellas y ellos viven en su realidad social.

● **Sub-categoría: Dios y el maltrato Infantil**

Cuando leemos algunos textos del Antiguo Testamento nos sorprendemos al ver los versículos que aparecen haciendo alusión a un Dios violento o que legitima la violencia. Tenemos que tomar en cuenta el propósito del escritor en esos textos. No podemos partir de una interpretación literal de la Escritura, pues dicha postura no daría la posibilidad de ver más allá del texto.

El tema del maltrato o violencia en la Biblia se va construyendo a través de varios elementos culturales de la época. El grupo de niños y niñas sujetos de la presente investigación conciben a un Dios a favor de la vida y en contra del maltrato. Aquí sería importante que cuestionásemos la imagen del Dios a favor de la violencia que muchas veces escuchamos. Coincidimos con las palabras creativas de la niñez cuya percepción de Dios está alejada del maltrato. Pero

hay algo que no podemos olvidar: el constante evento del sacrificio que se evidencia con mucha frecuencia en el Antiguo Testamento, punto que también la teología cristiana planteará en diversos momentos de su desarrollo.

Según Madrigal:

La teología cristiana, aun considerada en la pluralidad de expresiones que le ha sido característica en su desarrollo histórico, ha recibido la influencia de una perspectiva que le ha conferido sostenidamente un rasgo notoriamente sacrificial a su estructura que explícita o implícitamente se mantiene aun hasta nuestros días; el cual es, en parte, producto de la herencia de la tradición religiosa judía (2011, 62).

Desde muy temprano la teología cristiana ha sido influenciada por prácticas sacrificiales, como ofrenda para la deidad o ser superior. Estas prácticas han llevado a sacar conclusiones de que el maltrato o la violencia en los textos cristianos es algo normal. Pero debemos recordar que aunque aparecen textos haciendo alusión a actividades y prácticas violentas, no podemos legitimar desde nuestra cotidianidad la idea de que Dios esté de acuerdo con las prácticas de maltrato a las personas.

Al respeto, las niñas y los niños comentan, “Dios no está de acuerdo, porque a Dios no le agrada el maltrato infantil, contra la niña ni contra cualquier persona; a Dios no le agrada la violencia. El maltrato está mal. Dios no dice en su mandamiento maltratar a los niños sino, amar a su prójimo como a uno mismo. No lo creo porque si Dios envió a su hijo a dar su vida por nosotros, fue para que no fuéramos maltratados. Dios no está de acuerdo con el maltrato infantil”. Tales fueron las palabras de los niños entrevistados (Grupo focal, 2012).

Ni las niñas ni los niños conciben un Dios a favor del maltrato, “porque a Dios no le agrada la violencia”. Este es un punto muy importante para nuestro análisis y propuesta pastoral. Se rescata más bien que el grupo entrevistado

concibe a Dios como amor, un Dios que nos manda a amarnos los unos a los otros. Para Mariana: “Dios no está de acuerdo con el maltrato”. Raúl afirma: “Dios no está de acuerdo con el maltrato infantil” Porque el maltrato es un abuso muy grande. Dios no nos manda a maltratar a los demás sino a amarlos”.

Para la niñez participante en nuestra investigación, Dios es un ser que promueve el amor y la solidaridad a través de nosotros y nosotras. Por tal razón se hace necesario aprender a vivir en un ambiente de respeto y de bienestar donde la dignidad humana está por encima de cualquier acción que atente con la vida.

2.2.3 Categoría: Discriminación y estigma

La discriminación y el estigma son dos de los grandes desafíos a la hora de hablar de VIH-SIDA en la niñez. En primer lugar, los prejuicios y la desinformación contribuyen a que las personas rechacen, marginen, excluyan, estigmaticen y discriminen a esta población. La niñez que es hija e hijo de personas que fallecieron o viven con VIH-SIDA, sufren de manera constante la discriminación y el estigma.

El estigma es uno de los temas que está presente en la realidad de las niñas y niños huérfanos a causa de SIDA. Pues ellos no solo sufren la pérdida de su madre o padre, sino que también tienen que cargar con el peso social que la comunidad le impone al saber la causa por la cual perdieron a uno de sus padres.

Las niñas y niños expresan que han sufrido rechazo por parte de sus familiares en momentos determinados, como por ejemplo, cuando pelean, cuando les regañan y cuando los ignoran.

La discriminación y el estigma están presentes entre los mismos niños y niñas de acuerdo con las facilidades económicas, estatus social, lugar en la comunidad y su procedencia étnica. Por ejemplo, no se consideran iguales a

niños/as que queda huérfano de padre y madre dominicana que uno/a hijos/as de Haitiana/o. Pues, se puede observar práctica de preferencia ante esta situación.

- **Sub-categoría: Niñez discriminación y estigma**

Esta sub-categoría de discriminación y estigma es uno de los puntos centrales a la hora de hablar de VIH-SIDA en nuestras sociedades hoy.

Según afirma Goffman:

El término estigma y sus sinónimos ocultan una doble perspectiva: el individuo estigmatizado, ¿supone que su calidad de diferente ya es conocida o resulta evidente en el acto, o que, por lo contrario, esta no es conocida por quienes lo rodean ni inmediatamente perceptible para ellos? En el primer caso estamos frente a la situación del desacreditado, en el segundo frente a la de desacreditable. Esta es una diferencia importante, aunque es probable que un individuo estigmatizado en particular haya experimentado ambas situaciones (Goffman 2006, 14).

En relación con esta problemática del estigma y discriminación el grupo focal afirma lo siguiente:

- Es cuando insultamos a las personas, hablándole mal, rechazándole y haciéndole pasar vergüenza; cuando se cree menos a la otra persona.
- Rechazo, distinción de persona cuando se tienen al menos. Afecta porque hay personas que echan al menos a los demás.

El estigma como tal es una marca simbólica que se hace a una persona o a un grupo de personas, descalificándola o señalándola por el color de la piel, pertenencia étnica, sexo o edad. Es una marca que hace que personas o grupos puedan ser clasificados, señalados como diferentes y descalificados.

Para la teología, el estigma es, en primer lugar, una cuestión ética: “Guarda relación con la verdad, y con nuestra comprensión global de lo que significa ser humano.” (Paterson 2005, 6).

El estigma y discriminación son temas que están presentes en la realidad de las niñas y los niños huérfanos a causa de sida. Ellos no solo sufren la pérdida de su madre o padre, sino que también tienen que cargar con el peso social que la comunidad les impone a saber la causa por la cual perdieron a unos de sus padres. Este estigma, como ha mencionado Goffman, es una construcción social que le hace creer a quien lo sufre que no es digno ante las demás personas.

De la misma forma, la experta entrevistada plantea lo siguiente en relación con el tema: “Yo pienso que definitivamente afecta bastante el estigma y discriminación. Muchos niños y niñas tienen grupitos y empiezan a desarrollar conductas de rechazo con la niñez afectada a causa del SIDA (Fría, 2012).

De igual manera el experto comparte en relación al estigma y discriminación lo siguiente:

La discriminación y el estigma afectan grandemente y contribuyen a fortalecer el maltrato de los padres. La sociedad contribuye a esto porque los niños andan deambulando en la calles; las autoridades no se comprometen y los familiares tampoco, la madre en la casa, y el padre en la calle enderezando esquina (Silverio, 2012).

Sin lugar a dudas, el estigma y la discriminación constituyen temas centrales en la pandemia del VIH-SIDA. Es la carga más pesada que tienen que llevar las personas que han sido afectadas directa o indirectamente por la misma. La sociedad sigue etiquetando y rechazando a esta población. Tal problemática se convierte, a la vez, en tema urgente en el abordaje desde los diferentes espacios sociales, eclesiásticos, políticos, económicos y médicos.

- **Sub-categoría: Vivencia de discriminación y estigma**

Las niñas y los niños sujetos de investigación expresan que han sufrido rechazo por parte de sus familiares en momentos determinados, por ejemplo cuando pelean, cuando los regañan y cuando los ignoran:

Quando nuestra madre, tutor, tutora o familiar está muy enojada con nosotros los niños, se le da por quitarse con nosotros mismos. Si, cuando papá y mamá nos regañan. Si por ejemplo nuestro padre y nuestra madre nos regañan de una forma desagradable. Algunas personas hemos sido ignorantes porque discriminamos a otras personas. No hemos sido maltratados. Cuando nuestros padres están peleando uno se siente rechazo. No, porque siempre hago lo correcto (Grupo focal, 2012).

Indiscutiblemente estos dos factores, van de la mano y están ligados de forma muy estrecha. Toda acción de discriminación y estigmatización afecta de manera directa nuestra dignidad como personas. Por lo tanto las políticas y directrices desarrolladas en esta dirección deben visibilizar a la niñez que sufre a consecuencia del SIDA y trabajar con ellas y ellos la recepción del estigma.

2.2.4 Categoría: Exclusión

Las niñas y niños expresan que muchas veces son excluidos de los espacios de toma de decisiones en la familia; siempre las decisiones son tomadas por los adultos sin preguntar el consentimiento a ellos/as. Un ejemplo de esto es, cuando hay que cambiarse de casa o comunidad. No se le pregunta al niño o niña si está de acuerdo o no con esa decisión. Tampoco recibe una explicación del porqué del cambio. La exclusión infantil también se manifiesta en la forma en cómo los tratan en su entorno. Mariana dice:

“En la escuela y comunidad algunas gentes, si ven que un muchacho está hablando con ella, le dicen: “Cuidado si te metes con esa tipa, que ella tiene VIH y su mama murió de eso””.

Al respecto, Minujin señala: La vaguedad del concepto: exclusión ha llevado a que pierda su especificidad, pues su uso abarca situaciones muy diferentes. Por ello resulta importante asociarlo a situaciones que implican una fuerte acumulación de desventaja. En ese sentido resulta particularmente útil la noción de “vulnerabilidad”, que posibilita referirse a una amplia gama de situaciones a la vez (Minujin 1998 en Rivero 2000, 76).

Como fenómeno social, la exclusión se presenta cada día más en los rostros de las niñas, los niños, las mujeres, los jóvenes, las jóvenes y, sobre todo, en el de las personas de los lugares más empobrecidos de nuestra sociedad. Este fenómeno de la exclusión está engendrado por la globalización y los modelos de desarrollo económico que se han desarrollado en los últimos siglos:

La globalización y el modelo desarrollo de apertura económica han provocado que la vulnerabilidad y exclusión aumenten. Este modelo de desarrollo conduce a que las posibilidades de trabajo disminuyan y al ser éste uno de los factores que producen la exclusión (Herrera, 2004).

Esta situación no solo excluye a los y las marginados de nuestras sociedades sino también a miles de rostros ocultos que experimentan día a día esta realidad social como lo es con la niñez huérfana a causa del sida.

2.2.5 Categoría: Invisibilización

Al igual que el estigma y la discriminación, a las personas que viven con VIH-SIDA, la invisibilización les es también presente en su experiencia de vida. Esto también alcanza a sus familiares y sobre todo a las niñas y los niños hijos e hijas de estas personas. Esta población experimenta esta acción en su propio contexto local, comunitario y en su realidad psicosocial.

Una de las niñas del grupo declara que:

En nuestra comunidad somos invisibilizados porque no se toma en cuenta que somos niñas y niños igual que los demás, que podemos participar de actividades y espacios; también por la carga de que nuestros padres o madres murieran a causa del sida, las personas tienen temor de incluirnos en espacios con sus hijos e hijas. Algunos espacios de fe o las ONGs, trabajan con nosotros pero son encuentro momentáneo no hay un plan de integración donde nosotros podamos decidir lo que queremos. Sino que vienen con una agenda ya establecida (grupo focal 2012)

Algunos espacios de fe y organización no gubernamentales trabajan con esta población pero son encuentros o actividades momentáneas. No hay un plan de integración más constante donde ellas y ellos participan y pueden decidir lo que quieren. Dichas instituciones vienen con agenda ya establecida, la cual debe ser cumplida para llenar algún requisito de evaluación por parte de las instituciones o comunidades de fe.

2.2.6 Categoría: Pastoral transformadora-liberadora

La Pastoral como tal es una de las disciplinas teológicas que en los últimos años ha jugado un papel fundamental en la sociedad y muy especial en las iglesias que han optado por una teología de la liberación. Desde este punto de vista, no podemos concebir la pastoral como el simple trabajo que hacen los líderes religiosos en las comunidades de fe; más bien, es un eje central en las reflexiones que podemos hacer del texto a la luz de la realidad social. A esta actividad se la ha llamado pastoral práctica. Según Ramos:

Pastoral es una palabra cuyo significado ha variado continuamente en el correr de los últimos dos siglos ampliando cada vez más su radio de acción, y así su materia se ha referido primero al trabajo de los pastores, después a las tareas Intra-eclesiales, por último al diálogo con el mundo y al compromiso por el cambio de sus estructuras (Ramos 1995, 6).

De esta manera, la pastoral no solo ha involucrado el trabajo de la iglesia sino también las situaciones que pasan en la comunidad. Una pastoral que no tome en cuenta estos elementos no podrá transformar y liberar el contexto comunitario en el cual se desarrolla.

2.2.7 Sub-categoría: Pautas para el trabajo de estigma y discriminación de la niñez huérfana a causa del sida.

De este grupo infantil surgen los siguientes conceptos propuestos por esta población, los cuales deben ser tomados en cuenta para establecer pautas de acción pastoral. Cuando se le pregunta por acciones pastorales concretas señalan:

Ayudar a las otras personas, podemos darle consejo, cariño, llevarnos bien, todos somos iguales entre otro sin ninguna distinción de personas. Vivir en un ambiente de tolerancia, sin diferencia y lograr la responsabilidad de todos y todas. En primer lugar pedirle a Dios la sabiduría y la fuerza para poder luchar por la vida (Grupo focal 2012).

Asimismo, Mariana dice que se debe: “informarle sus derechos como niños y niñas y también educar a los padres, diciéndoles que no maltraten a los hijos. “Trabajar con grupos de niños en el barrio”.

Por su parte, Raúl dice “Llevarlos a la iglesia para que no reciban maltrato”. “Cuidar los niños, niñas y si los veo peleando decirle que eso está mal, que dejen eso y abrazarlos”.

El investigador cree que para la prevención del maltrato infantil en la comunidad, es necesario crear grupos de niños y niñas que sean promotores de sus derechos antes los adultos. De la misma manera, se debe continuar las capacitaciones a nivel de las escuelas, colegios, espacios de fe y grupos comunitarios.

Para el trabajo con esta población estos son elementos importantes para promover la solidaridad entre ellos y ellas. Pero también hay que tomar en cuenta los elementos de derechos de la niñez que son muchas veces olvidados por los adultos. Es prioritario trabajar con y desde la niñez propuestas integrales para incidir en los demás de las comunidades y que hayan sido víctimas del maltrato o abuso.

En el tercer y último capítulo de este trabajo de investigación, ofreceremos una mirada articulada y de conjunto de todos los contenidos desarrollados hasta el momento, con el fin de proponer pautas para una pastoral transformadora-liberadora desde la niñez que fue o es maltratada. La misma será entrelazada por un dialogo desde la pedagogía social y la teología enfocada en las dimensiones de desarrollo integral de Jesús como niño en el texto: “Y Jesús crecía, y con la edad aumentaba su sabiduría y el favor de que gozaba ante Dios y la gente” (Lc. 2:52 BLP).

CAPÍTULO III

PASTORAL TRANSFORMADORA-LIBERADORA FUNDAMENTADA EN LA TEOLOGÍA DESDE LA NIÑEZ PARA TRANSFORMAR SU SITUACIÓN

SÍNTESIS HERMENÉUTICA

En el primer capítulo de nuestra investigación construimos teóricamente nuestro problema de estudio con las perspectivas de diferentes autores, desde lo teológico-bíblico y pastoral. Estos conceptos son los puntos claves del problema de estudio que nos hemos planteado desarrollar, esto es, Maltrato Infantil y sus tipos, Imágenes sobre Dios, Teología desde la niñez y Pastoral transformadora-liberadora. Las sub-categorías de análisis emergentes son las siguientes: estigma, exclusión, discriminación, e invisibilización.

En el segundo capítulo, presentamos el marco metodológico que orientó nuestro trabajo de campo y la contrastación y contextualización de los datos. Con el análisis anterior corresponde ahora construir, en este tercer y último capítulo, una síntesis hermenéutica final que permita proponer un quehacer pastoral transformador-liberador desde la niñez que fue o es maltratada por causa del SIDA. El desarrollo de este capítulo seguirá el mismo orden de las categorías y sub-categorías definidas en el capítulo anterior. Para finalizar plantearemos algunas pautas pastorales para el trabajo con la población trabajada.

3.1 De la contrastación a la comprensión-interpretación o síntesis hermenéutica

A continuación se señalan las implicaciones de las observaciones hermenéuticas presentadas por categorías y sub-categorías establecidas en esta investigación. En este momento del análisis cualitativo (abarca 2003), se busca brindar una síntesis del análisis de la información contrastada en el apartado anterior. Se señalan los resultados a través de observaciones

hermenéuticas presentadas por las categorías y sub-categorías establecidas en esta investigación.

3.1.1 Maltrato infantil y sus tipos

Partiendo de los resultados obtenidos en la investigación de campo, el maltrato infantil y sus tipos son una realidad preocupante y urgente de resolución en la vida de miles de niñas y niños que son víctimas de este flagelo en nuestra sociedad. Esta situación nos inquieta en gran manera. En el caso de las niñas y los niños que han perdido a uno o ambos de sus progenitores la situación de maltrato es aún más difícil, porque no solo reciben maltrato físico, emocional y económico, sino que también sufren el estigma y la discriminación por parte de sus pares, familiares y de la comunidad en la cual hacen vida social.

Nos llama mucho la atención que en las reuniones con el grupo focal y las entrevistas enfocadas a una niña y un niño, ambos coincidían en lo inquietante que es para esta población ser víctima de los diferentes tipos de maltrato, ocasionado muchas veces en el seno del ambiente familiar o por los tutores y las tutoras que le cuidan. El maltrato a la niñez no puede ser justificado por ninguna razón, ya que esto atenta contra el interés superior y bienestar de la infancia. A lo largo de toda la historia el maltrato a la niñez siempre ha estado presente. Las ciencias sociales, en los últimos años, se han preocupado por la visibilización de grupos específicos, en este caso la niñez maltratada a consecuencia del SIDA.

Un desafío relevante en esta temática es lograr que las diferentes instituciones gubernamentales y ONGs de Villa Atagracia trabajen en favor del bienestar de la niñez. En este lugar es importante que se visibilicen de manera más directa la infancia que ha perdido a su padre o madre a consecuencia del SIDA. Si bien existen organizaciones que trabajan con la población infantil más vulnerable, no se cuenta con los datos estadísticos específicos de la cantidad

de niños y niñas en esta condición, lo cual constituye una deficiencia en contra de la niñez afectada a causa del SIDA, ya que está escondida bajo otras categorías.

En la misma dirección se debe abordar el tema de los malos tratos a la niñez en situación de vulnerabilidad como un esfuerzo conjunto entre las diferentes ONGs y las organizaciones de la sociedad civil. Tal situación demanda no solo plantear las políticas, sino una acción práctica y concreta que encare la realidad de esta población.

De acuerdo con el Informe del avance de VIH-SIDA 2011 de República Dominicana, desarrollado por varias organizaciones de la sociedad civil y con la participación de autoridades correspondientes del área de salud:

Se conoce lo que se necesita, pero no se ha desarrollado la capacidad instalada para dar frente a las necesidades en este sentido, ya que no se han realizado con una visión integral, es decir, no participan todos los proveedores de servicios de salud pública en atención. Entienden que se están haciendo esfuerzos por incluir los servicios a las PWVS desde la Seguridad Social. Con relación a los HIV, el 71% de las OSC dice que el país NO cuenta con una política o estrategia para abordar las necesidades adicionales relacionadas con el VIH de los huérfanos y otros niños/as vulnerables (Dominicana 2011, 61).

Es lamentable que, aunque se cuenta con algunas políticas o estrategias para abordar las situaciones que vive la niñez afectada a consecuencia del VIH-SIDA, las instituciones correspondientes no prestan el mayor interés en ejecutar y exigir que se implementen dichas políticas y estrategias. Por ello, una tarea urgente es impulsar el reconocimiento de la niñez como sujeto de derecho y protagonista de su propia historia.

3.1.2 Concepto sobre maltrato infantil

Para la niñez entrevistada, el maltrato infantil, más que un concepto, es una realidad sufrida en las experiencias vividas dentro de una comunidad percibida como un espacio generador de violencia. Para el grupo, el maltrato encierra todas las acciones violentas que los adultos realizan, sean estas golpes, insultos o abuso sexual a niñas o niños. La mayoría de los niños y las niñas entrevistados expresó y contó algunos testimonios de maltrato. Resaltaron también que los motivos de agresión a la infancia se dan de manera constante en los diferentes espacios cotidianos.

Según Manzato:

El maltrato infantil se define como los abusos y la desatención de que son objeto los menores de 18 años. Incluye todos los tipos de maltrato físico o psicológico, abuso sexual, desatención, negligencia y explotación comercial o de otro tipo que causen o puedan causar daño a la salud, desarrollo o dignidad del niño, la niña o adolescente, o poner en peligro su supervivencia, en el contexto de una relación de responsabilidad, confianza o poder (2012, 172).

En nuestra investigación, también se trabajó con una experta y un experto, los cuales están en contacto directo con la población infantil de la comunidad y fueron entrevistados para adquirir información desde su experiencia. Los mismos coincidieron en que el maltrato es toda acción que se hace en contra del bienestar superior de la niña o el niño, ejercido por una persona adulta con un grado de poder o superioridad sobre la persona maltratada.

Efectivamente, para la experta “el abuso es un tema más general dentro del cual está el maltrato infantil.” En nuestra opinión, el abuso es uno de los tipos de maltrato cometido con la niñez.

Para la experta uno de los factores que influyen en el maltrato infantil, “es el hecho de que el padre o madre haya sido abusado en su niñez”. Creemos que este factor incide, pero no podemos generalizar que, porque el adulto fue abusado en la niñez, ahora él se convierta en un abusador y así perpetua las cadenas de maltrato. No obstante hay estudios al respecto que demuestran esto.

En medio de esta realidad que vive la niñez, nos preguntamos si las personas que están llamadas a ser “defensores y defensoras del bienestar de la niñez” son los primeros en violentar sus derechos. El desafío que se nos plantea es cómo podemos construir una comunidad libre del maltrato, donde la infancia pueda vivir sin el temor y el miedo a que va a ser maltratada. En este sentido, y partiendo de la experiencia expresada por nuestros sujetos de investigación, creemos que no se lograría mucho si no se hace un trabajo en conjunto donde estén involucrados los diferentes actores de la comunidad y los familiares de las niñas y niños. De manera más amplia, se hace necesario concientizar mediante actividades comunales que profundicen en el tema del maltrato infantil y sus tipos, así como también promover la difusión de los derechos infantiles, para que ellas y ellos sean los sujetos protagonistas de su propio desarrollo holístico e integral.

3.1.3 Tipos de maltratos

Los tipos de maltrato más frecuentes en la infancia que encontramos en nuestra investigación son: físico, psicológico-emocional, negligencia y abandono, abuso sexual o violación y el maltrato económico que se da por parte del padre o la madre, al negarse a cumplir con las responsabilidades económicas del hogar del niño o la niña.

Otro elemento a considerar es que la niñez es sometida a otros tipos de maltratos, como, por ejemplo: pedir dinero en la calle, estar frente a los negocios donde expenden bebidas alcohólicas, el trabajo a temprana edad,

negación de documentos legales (niñas y niños de ascendencia haitiana).

Los tipos de maltrato constituyen puntos claves para la elaboración de trabajo desde los diferentes espacios, empezando en el hogar. No podríamos tener espacios de seguridad, si no trabajamos desde lo cotidiano y de las organizaciones sociales que los incluyen (familia, comunidad, escuela e iglesia).

En la investigación hemos constatado que los principales tipos de maltratos se generan en los espacios donde se supone que la niñez está más "segura", lo que demanda mayor atención a la hora de trazar planes para erradicar dicho flagelo. No sería posible tener éxito con acciones preventivas o correctivas si no estamos conscientes de la realidad cotidiana que ellas y ellos viven.

3.1.4 Experiencia de maltrato

La población infantil estudiada reflejó que en varios momentos ha sufrido maltrato en su entorno familiar. También cuenta testimonios de otros niños y niñas de la comunidad que reciben maltrato por parte de sus tutores o personas responsables. Esta información no fue fácil de obtener, porque muchos de las niñas y niños no querían decir, por vergüenza y temor, que han sido maltratados. Generalmente, ésta es una situación que aún queda en el silencio dentro del hogar o espacio donde viven quienes la padecen.

Luego de crear lazos de confianza, los niños y niñas comparten su experiencia de cómo han vivido el maltrato físico, emocional y verbal por parte de algunos de sus familiares. También cuentan experiencias de sus compañeros cuando reciben golpes de algunos de sus familiares. No obstante, otros niños y niñas expresan que no han recibido maltrato en su entorno familiar.

Algo clave a resaltar es la clara conciencia que tienen estas niñas y niños que han sido maltratados a través de las palabras y agresiones físicas. En efecto, saben que estos tipos de acciones son parte de los malos tratos cotidianos.

Un ejemplo de este sufrimiento es el testimonio de una participante del grupo que nos relata que, después de que su madre muriera a causa del sida, quedó bajo el cuidado de su abuela. Aunque no sufría violencia física, era enviada a la calle a vender productos comestibles que eran elaborados por su abuela, mientras que su primo no debía salir de la casa. Para esta niña, la venta ambulante era el precio que pagaba por la condición en la cual murió su madre.

3.1.5 Personas que más influyen en el maltrato a la niñez

Las personas que están involucradas directamente con el maltrato a la niñez son, en primer lugar, sus familiares, tutores y vecinos. Al respecto, no podemos dejar de mencionar las instituciones encargadas de los espacios en donde hacen vida las niñas y niños: la escuela, la iglesia, la comunidad, entre otras.

De acuerdo con las observaciones de las niñas y los niños, el hogar y la vivencia con sus familiares siguen siendo espacios donde con mayor frecuencia reciben maltrato tanto físico como psicológico ocasionado por los tíos, tías, abuelos, abuelas, hermanos, hermanas, padrastros, madrastras, padres o madres. De esta manera, se corrobora que el más generalizado tipo de agresión se gesta en los hogares, lo que provoca temores e inseguridad intrafamiliar; situación ésta que nos preocupa en gran medida.

3.1.6 Factores principales que influyen en el maltrato a las niñas y los niños

Los factores que más influyen al maltrato infantil son los siguientes:

- La situación económica por parte de la familia o de los tutores
- Maltrato no atendido que haya sufrido en su infancia el adulto o adulta
- Divorcio o separación de la pareja
- Desempleo
- Muerte del padre o la madre a causa del SIDA

3.1.7 Conductas que más se presentan en un niño o niña maltratados

Las conductas que presentará una niña o un niño maltratado se hacen visibles en su estado de ánimo, baja autoestima, tendencia al suicidio, depresión, aislamiento, reproducción de las mismas conductas de maltrato con sus pares, vulnerabilidad al consumo de drogas, ingreso a grupos delictivos, como narcotráfico o vandalismo, aislamiento de los espacios comunes con los demás niños y niñas, poco interés en ir a la escuela, no querer llegar a su hogar.

3.1.8 Estadísticas de casos de maltrato

Al consultar las organizaciones que realizan trabajo con la niñez en la comunidad de Villa Atagracia respecto a los casos recibidos, la experta no tiene un registro estadístico de cuántos reciben. Sólo afirma que el 100 % de los casos son atendidos. El trabajo realizado se hace de manera conjunta con otros organismos de cuidado y protección de la niñez del municipio de Villa Atagracia. Sería bueno contar con una estadística detallada de los casos que se reciben por mes y por años porque daría más peso al trabajo de la experta.

En cambio, el experto cuenta con registro de los casos que recibe, pero ese registro es de manera general. No tiene claro el porcentaje de cuántos de

los casos recibidos son hijos e hijas de personas que fallecieron a causa del SIDA. El experto afirma lo siguiente:

En porcentaje tenemos más de un 40 por ciento de niños que son víctimas de violencia con un rango de edad de 2 a 13 años. Hay niños de estos que el maltrato recibido (sic) es de abandono, otros reciben maltrato físico o abuso sexual. Y de los 13 a los 17 años hay abandono y abuso sexual, los niños 7 a 13 años abuso sexual, niñas de 13 a los 17 años abusos sexuales (Silverio 2012).

Aunque tenemos algunas estadísticas respecto al maltrato en la niñez, nuestro sujeto de estudio no es visibilizado de manera específica en dicha estadística. Por lo tanto se hace pertinente y necesario que en el futuro, se tome en cuenta a esta población en un posible estudio municipal.

3.1.9 Sentimientos al perder el padre o la madre por causa del SIDA

Podríamos imaginar los sentimientos de pérdida ante la muerte de un padre o una madre, ya que somos humanos y sentimos las situaciones que nos han tocado vivir. Pero es sorprendente al notar la profundidad de las palabras expresadas por cada participante. Su expresión de sentimientos al pasar por el dolor de perder a un ser querido es bastante fuerte cuando hablan acerca de este evento.

3.1.10 Imágenes sobre Dios

Las imágenes sobre Dios son construcciones hechas a partir de una experiencia de lo humano. Dicha construcción dependerá de la experiencia vivida de las y los sujetos. La niñez participante en nuestro trabajo de investigación compartió desde su experiencia cómo ve a Dios y las imágenes que construyen a partir de su vivencia en un contexto de conflictividad familiar y social.

En la teología cristiana se ha trabajado en los últimos años de manera crítica todo lo que construimos en relación con el lenguaje e imágenes sobre Dios. Muchos han sido los aportes de teólogas y teólogos, pero aún hoy, seguimos cuestionando las construcciones que hacemos sobre Dios desde los diferentes escenarios teológicos en nuestra América Latina y el Caribe. Tenemos que recordar que el lenguaje y las imágenes sobre Dios siguen estando construidas desde una perspectiva del adulto-centrismo, olvidando que los niños juegan un papel fundamental en la sociedad; no son el futuro, ¡son el presente!; son los protagonistas de la nueva humanidad. “En la nueva creación, el nuevo proyecto de Dios, en el enfrentamiento con la injusticia y la maldad, en el establecimiento del reinado de Dios, el líder es un niño pequeño” (Sánchez 2007, 54).

Los adultos tenemos que valorar las experiencias de la niñez en la construcción sobre el imaginario acerca de Dios. Debemos afirmar y reconocer que la capacidad recreativa e imaginativa de las niñas y los niños es enorme: “La referencia a los niños y el trato especial de Dios con ellos en el AT, demuestran que ocupan una parte clave en sus planes eternos y que gozan de su trato especial” (Ré 2000, 77). La niñez afectada a causa del SIDA demanda un respeto especial y de dignidad en medio de su contexto cotidiano, muy especialmente en los espacios donde hacen vida con los adultos y las adultas.

3.1.11 Sub-categoría: Significado de Dios en su vida

En esta sub-categoría, nos ocupamos del significado de Dios en la vida de las niñas y de los niños de Villa Atagracia. A contracorriente de su experiencia, la perspectiva de la niñez entrevistada es esperanzadora.

Las y los participantes del grupo focal expresan que solo encuentran esperanza en la experiencia con el Dios de la vida.

Para Irene “Dios es salvación, es todo poderoso, es quien nos da fuerza cuando estamos tristes”. Esmirna nos dice que “Dios es amor y fuego

consumidor”, y también es “un Dios solidario que ayuda a las demás personas a través de otra”. Vanesa coincide en que “Dios es amor, Fortaleza, es Quien nos cuida”. Para Isaac “es Salvador”.

De esta manera, los niños y niñas del grupo focal tienen una construcción de Dios como ese Ser que les da “salvación”, “que ama”, que es un “Dios adulto que protege y cuida”. Para ellas y ellos es importante, pues es un “Dios que fortalece y da amor”.

Pero también hay otra imagen de Dios “como fuego consumidor, que castiga a las personas por no obedecer o hacer lo que Dios manda”. Las construcciones de Dios que tiene la niñez, está construida a partir de la experiencia cotidiana que tienen de Dios. Estas imágenes en algunos momentos son adquiridas a través de su participación en las iglesias, o reforzada por la misma. En conclusión el significado de Dios en la vida de las niñas y los niños es visibilizado de la siguiente manera: Dios que Protege, Dios que Castiga, Dios Solidario, Dios de Amor, Dios que nos Cuida, Dios Salvador y Dios de fortaleza.

3.1.12 Experiencia de Dios

Para la niña que participó en la entrevista a profundidad, la relación con Dios es como un Dios Milagroso. Ella dice que si Dios la sanara del VIH ella se hiciera cristiana para toda la vida. Esta misma concepción de Dios está presente en muchas personas que viven con VIH-SIDA. Es muy común encontrar este mismo significado en personas que han dejado de tomar los medicamentos antirretrovirales, atribuyendo que Dios le ha sanado de la infección. Lo cual constituye un peligro para las personas que están tomando dicho medicamentos. No podemos por ninguna razón permitir que una persona deje de tomar sus medicamentos antirretrovirales. Pues esto atenta directamente contra su salud y puede llevarlo a una muerte más rápida.

Esta experiencia que se evidencia en las líneas anteriores es el proceso de interpretación y lectura que hace la niñez de su contexto social. Podríamos llamarle hermenéutica de la niñez huérfana a causa del SIDA, entendiendo la hermenéutica como el rol clave que juega el quehacer teológico. La misma parte de la experiencia para llegar a una interpretación aplicable a la praxis. “La hermenéutica tiene un rol central en la teología, ya que la fe y la teología son también lenguajes. La fe se practica y vivencia gracias a una experiencia que tenemos con lo divino” (Panotto 2012, 67).

3.1.13 Sub-categoría Dios y el maltrato infantil

En el grupo de niños y niñas, no conciben un Dios a favor del maltrato, porque a Dios no le agrada la violencia. Este es un punto muy importante para nuestro análisis de pauta pastoral.

También ellas y ellos conciben a Dios como amor. Alguien que nos manda a amarnos los unos a los otros, por tanto no puede estar de acuerdo con el maltrato infantil.

3.1.14 Sub-categoría: estigma

La discriminación y el estigma como tal están presentes entre los mismos niños y niñas de acuerdo con las facilidades económicas, estatus social, lugar en la comunidad y su procedencia étnica. Por ejemplo, no se consideran iguales un niño o una niña que queda huérfano de padre y madre dominicana que un niño o niña de padre y madre haitiana. Pues se puede observar práctica de preferencia ante esta situación. Problemática que se vive cada día en las comunidades donde hacen vida esta población infantil.

3.1.15 Sub-categoría: vivencia de discriminación y estigma

Las niñas y los niños expresan que han sufrido rechazo por parte de sus familiares en momentos determinados, como cuando muere alguno de los progenitores. Al momento, los familiares y la comunidad le brindan apoyo pero, a medida que pasa el tiempo, comienzan a recibir el rechazo y los malos tratos.

Asimismo, se evidencia trato de estigma y discriminación en la escuela por parte de los demás niños y niñas, y educadores y educadoras.

3.1.16 Exclusión y discriminación

La exclusión y la discriminación están muy relacionadas al estigma. Al igual que con aquéllas, éstas dependen mucho de la clasificación social o status de un sujeto ubicado en espacio social concreto. Todas ellas han estado presente a lo largo de la historia de la humanidad: "Algunos grupos han quedado excluidos de la historia debido a sus oficios menores, su pobreza, sus padecimientos de enfermedades, se discriminó y se excluyó a los leprosos, a las mujeres entre muchos otros grupos" (Marín 2009, 3).

Promovida en gran manera por un sistema patriarcal, capitalista, machista y, sobre todo adulto-céntrico, la exclusión hoy por hoy se sigue extendiendo a miles de seres humanos. La población infantil que sufre por consecuencia del VIH-SIDA vive en carne propia esta realidad social que le impide soñar con un mundo de iguales y de bienestar para todos y todas.

3.1.17 Invisibilización

Debido a que los grupos afectados por la pandemia del VIH en muchas ocasiones son invisibilizados, es de suma importancia incluir la categoría de la invisibilización dentro del tema de maltrato infantil relacionado con el VIH-SIDA. A ello se agrega una auto-invisibilización por temor a sufrir el estigma y la discriminación social y familiar. Reconocemos que hay instituciones que

trabajan a favor de esta causa, pero en su gran mayoría se hace para percibir fondos que de otra manera no les llegarían.

La población infantil huérfana o vulnerable a raíz del SIDA vive situaciones preocupantes y de doble carga de malos tratos, pues no solo sufren rechazo y discriminación, sino que también llevan consigo la carga social de ser hijas e hijos de personas que viven o murieron a consecuencia de dicha infección. Entender esta realidad dependerá de la vivencia o experiencia vivida en carne propia. Debemos ubicarnos de todas maneras en su mundo cotidiano, y a partir de ahí podremos tener un panorama más claro de lo que significa para esta población vivir la invisibilización. Por lo tanto es una urgencia trabajar desde la niñez las diferentes situaciones que le mantienen al margen de la sociedad por condiciones que este sistema les conlleva a vivir tales como: el respeto a sus derechos, incidencias políticas, participación y tomas de decisiones en los diferentes espacios comunitarios. En general, promover una visibilidad más concreta de esta población.

3.2 Hacer Teología desde la niñez

¿Por qué hablar de una teología desde la niñez? Porque la preocupación de todas las teologías, como lo hemos mencionado en nuestro marco teórico, deben ser las realidades que vive el ser humano en su experiencia y comunidad. El punto de partida de la teología está centrado en la praxis, que nace a partir de la relación y la experiencia de seres humano con Dios.

En este sentido, entendemos que el quehacer teológico va más allá de la interpretación bíblica y asume una responsabilidad o función intelectual que contempla la construcción de teorías de pensamiento crítico y teológico y el compromiso en la transformación pastoral y social.

La teología es praxis en cuanto a su acción o quehacer teológico. Como lo diría Gutiérrez, (1971) la teología es el acto segundo; el primer acto de la teología es la experiencia. Las comunidades de fe son, por lo tanto, centros de

hacer teología contextual que parte de la realidad de las personas. Como bien lo dice Tillich: “La teología como función de la iglesia cristiana debe servir a las necesidades de esa iglesia” (1983, 17).

La teología es una actividad humana que tiene como objeto la comprensión de Dios en una coyuntura histórica, social, política y cultural. Y, si entendemos que la teología como disciplina es constructiva, es entonces desde esta premisa que construiremos una teología desde la niñez. Como punto de partida, se ha de tomar la niñez y su experiencia cotidiana, para así construir un mundo más solidario, justo, y sobre todo re-creado a través de la imaginación y el juego, con la participación de un creador más cerca de la realidad de la infancia. Esta teología no toma a los seres humanos como seres aislados o fragmentados, más bien como seres holísticos.

Escribir sobre teología desde la niñez surge de la experiencia de trabajo que hemos realizado en las comunidades de Villa Altagracia. Estos son niñas y niños que han perdido a uno o ambos de sus progenitores por esta causa. De manera que una teología que responda a la realidad práctica debe partir desde la experiencia de los sujetos o seres humanos de dicha teología. Sin la experiencia, es difícil hacer una teología que responda a la realidad misma.

Las niñas y los niños afectados directa o indirectamente por el VIH-SIDA constituyen un grupo excluido y maltratado por la sociedad. Esta realidad nos desafía a construir una teología más humanizada y humanizadora, tal como lo hizo Jesús de Nazaret en su tiempo.

Sabemos que la discriminación, el estigma, el rechazo y la exclusión forman parte de la realidad cotidiana de nuestro grupo de estudio. En algunos casos, cuando la familia se da cuenta de que un pariente suyo es VIH cero positivo, lo dejan solo, por lo que estas personas salen en busca de ayuda a la calle. Desde nuestra experiencia de fe, tenemos un compromiso de reconocer estos sujetos que sufren y afirmar en ellos la vida. Tal es el desafío de inclusión

para todos los excluidos, discriminados, maltratados e invisibilizados en nuestras comunidades.

La problemática del VIH-SIDA afecta a millones de niños, niñas adolescentes, jóvenes, adultas y adultos. Como dice Cone refiriéndose a la teología negra:

No cabe hablar de auténtica teología negra si no se toma en serio la experiencia negra: la vida de humillación y sufrimiento. De aquí debe arrancar todo hablar sobre Dios que pretenda ser negro. Solo puede hacerlo a la luz de la experiencia negra. En la mayoría de los casos, la verdadera experiencia negra es algo muy concreto...dormir en los subterráneos, ser mordido por las ratas, amontonarse seis personas en un sucucho (1973, 39).

La experiencia es clave a la hora de nuestro quehacer teológico desde cualquier contexto tal como lo plantea Cone. Para afirmar una teología desde la valoración humana debe ser parte de la realidad en la cual viven las personas. La teología, como ya se ha mencionado, tiene como principio explicar el contenido y el significado de la experiencia de la fe. La experiencia es el punto clave de esta teología que planteamos; es a partir de ella que proponemos hacer de esta población un sujeto del quehacer teológico.

En este sentido una teología desde la niñez se basará en conocer la situación social, política, económica, de salud y religiosa de las y los sujetos excluidos, marginados y muertos simbólicamente por el sistema adultocéntrico. Por ello, los sujetos de la teología desde la niñez son todos aquellos y aquellas niños y niñas y en situación de violencia física, emocional y social que sufren a raíz del VIH-SIDA.

La realidad del VIH-SIDA continúa desafiando para que se asuman compromisos y políticas que les permitan a los niños y las niñas hijos e hijas de padres y madres que fallecieron a raíz del SIDA, tener igualdad de

oportunidades y derechos en su experiencia de vida. La situación que vive República Dominicana y otros países de Latinoamérica y el Caribe no puede escapar a esta dura realidad.

Los procesos económicos, políticos y sociales recorridos en las distintas etapas de nuestra historia humana no han modificado las estructuras y condiciones sociales que permitan un cambio de esta realidad. Los pequeños avances en diferentes áreas sociales se han visto ahogados por modelos socioeconómicos y políticos que no permiten una dinámica sostenida y segura.

De manera que cada vez más, el entorno de la familia va siendo menos propicio para que las nuevas generaciones crezcan o se desarrollen en un ambiente suficientemente seguro, amoroso y protegido. Por el contrario, en el seno del hogar se escenifican los cuadros más agresivos de violencia, abuso, maltrato y hasta asesinatos entre sus miembros. Según el Informe Mundial Contra el Abuso Infantil a los niños, las niñas y los adolescentes del 2010, hay estadísticas muy alarmantes de esta realidad de violencia que se contempla como normal por varias instituciones incluyendo la familia, la escuela, la iglesia y la comunidad. La niñez huérfana de padre o madre que fallecieron a causa del SIDA, es un grupo social en alto riesgo y se hace urgente la atención a esta población.

Nuestro deseo como persona, es caminar hacia una comunidad donde el rechazo, la discriminación, el maltrato, el estigma y la exclusión no estén presentes. Una comunidad de hermanas y hermanos donde la niñez viva una vida humana basada en los principios del respeto, amor, justicia, igualdad, solidaridad, a través del juego de la imaginación y re-creación, pero sobretodo donde el bienestar holístico se hace realidad.

Al llegar a estas valoraciones finales, después de exponer una síntesis hermenéutica de las categorías y sub-categorías de nuestro estudio de investigación, hemos comprendido el impacto que genera el maltrato en la

población infantil muy especialmente en nuestro sujeto. Para el trabajo con la niñez huérfana estos son elementos importantes:

- Promover la solidaridad entre la niñez que ha sufrido maltrato es una línea de acción o pauta que permitirá una transformación de esa situación.
- Se debe tomar en cuenta a la niñez como sujeto de derecho, ya que muchas veces son olvidados por los adultos y adultas.
- Afirmamos que la problemática del maltrato infantil es una de las situaciones a la que la sociedad debe prestarle atención, pues en muchos países y culturas se normaliza o se justifica el castigar o maltratar a la niñez como método de corrección, para el desarrollo de un buen ciudadano o ciudadana.
- Apuntamos a la liberación del maltrato de la niñez que sufre o ha sido maltratada, lo que conlleva acciones que no pueden lograrse sin el involucramiento de la sociedad en general, empezando por la familia, el hogar y las comunidades donde hacen vida las niñas y los niños. No habrá una liberación de los malos tratos sin una concienciación de la población adulta y el compromiso de cambiar esta realidad de la población infantil.
- Desarrollar pautas pastorales transformadoras-liberadoras de cualquier tipo de maltrato constituye un accionar clave para las diferentes instituciones que trabajan a favor del bienestar y la vida a plenitud de la niñez en nuestras comunidades.
- Creemos también que las pautas no pueden ir solas. Es necesario construir o proponer una guía de trabajo pedagógico-teológico-bíblico-pastoral, que oriente el quehacer práctico en los diferentes contextos en los que trabajamos con esta población, muy especial los hijos e hijas de personas que fallecieron a consecuencia del SIDA.
- En gran manera, nos ha sorprendido ver el grado de inculturalización, normalidad con que se asume el maltrato a los niños.

- El maltrato contribuye a que las niñas se casen a temprana edad, según lo afirma Claribel, una de las niñas participantes en la investigación de campo.
- Los niños y niñas huérfanos reciben buenos tratos en los primeros días de la muerte del padre o la madre, pero después que paso algún tiempo comienzan a ser rechazados, discriminados y maltratados.
- Las niñas y los niños proponen iniciativas muy creativas de empezar una labor reeducativa para erradicar el maltrato en forma conjunta entre la niñez y los adultos.

3.3 Pautas para una propuesta pastoral transformadora-liberadora

En este apartado nos proponemos presentar, tomando como punto de partida la transformación liberadora de su situación de maltrato, algunas pautas que guíen el trabajo desde la niñez y con la niñez que sufre o ha sufrido maltrato y son hijos o hijas de personas que fallecieron por el síndrome de inmune deficiencia adquirida SIDA. Las siguientes pautas van dirigidas a las familias, los tutores y tutoras de la niñez huérfana por la enfermedad de sus padres/madres, como son: las iglesias, la escuela, la comunidad, las instituciones que trabajan a favor del bienestar de la niñez y las instituciones teológicas.

3.3.1 Motivar un trabajo interdisciplinario conjunto para abordar de manera holística la problemática del maltrato y sus tipos.

Se hace necesario un plan estratégico que unifique las diferentes organizaciones que trabajan por el bienestar de la niñez, lo cual permitirá tener una mayor incidencia para reducir situaciones de maltrato.

3.3.2 Trabajar el maltrato infantil y sus tipos con todo el entorno social que rodea a los niños partiendo desde la familia.

Desde el grupo de niñas y niños como sujeto, ante la realidad del estigma y discriminación, surgieron los siguientes conceptos: “la tolerancia, responsabilidad de todos y todas, llevarnos bien, igualdad entre nosotros sin distinción”. Cualquier actividad que se realice con esta población, debe tomar en cuenta la importancia de evidenciar el estigma y la discriminación porque constituyen temas centrales a la hora de la hablar de VIH-SIDA. Las personas afectadas por esta condición reciben de manera constante el estigma y la discriminación tanto en el ámbito familiar como social.

Se hace necesario trabajar con y desde la niñez propuestas integrales para incidir en los demás niños y niñas de las comunidades y que hayan sido víctima de abuso. Estamos conscientes de que solos no podemos enfrentar la situación del maltrato. Por lo tanto, debemos motivar esfuerzos conjuntos de las diferentes organizaciones que trabajan a favor de esta población.

3.3.3 Empoderar a la niñez para evitar los diferentes tipos de maltrato y motivar mecanismos de protección ante cualquier estado de amenaza a su bienestar o interés superior.

3.3.4 Trabajar la igualdad con los niños y las niñas

El principio de la igualdad es fundamental para nuestro trabajo comunitario de la niñez huérfana. Este elemento propicia e incentiva la integración con los demás niños y niñas, lo cual debe hacerse partiendo de la idea de que somos creados a imagen y semejanza de Dios y por lo tanto, todos y todas somos iguales en condiciones de derecho y oportunidad.

Aunque sabemos que hay discriminación en nuestra sociedad y en los espacios de fe “cualquier acercamiento teológico a la niñez, por elemental que sea, deberá iniciarse afirmando que las niñas y los niños son seres humanos

que gozan de plena dignidad porque han sido creados a imagen y semejanza de Dios” (Segura 2006, 12). De esta manera, afirmamos que la igualdad debe ser práctica cotidiana en nuestra sociedad porque no podemos construir una nueva humanidad con las asimetrías sociales que vivimos hoy.

3.3.5 Ayudar a los adultos y las adultas dándoles talleres y capacitaciones

Se ha de procurar que la población adulta aprenda a dar un buen trato a la niñez, empezando en su propio hogar, que es, uno de los espacios donde se ejercen mayores grados de maltratos de todo tipo. A ello hay que sumar otros espacios como las instituciones y la comunidad que, de igual forma, ejercen violencia o maltrato a la niñez. “La violencia aparece en todos lugares donde hay relaciones humanas, como podrían ser la familia, las escuelas, las iglesias, los hogares de niños y niñas, los clubes o el vecindario, y en distintos espacios de la interacción social” (Somoza 2009, 12). Se evidencia así que la situación del maltrato constituye uno de los grandes desafíos que debe enfrentar la sociedad en nuestros días.

3.3.6. Promover la convivencia en un ambiente de tolerancia, sin diferencia e impulsar la responsabilidad de todos y todas.

Esta pauta contiene varias categorías que hemos querido mantener, porque son planteadas directamente por la niñez, como sujetos de nuestra investigación de campo, al igual que otras anteriores que ya hemos mencionado. Maturana (1997) afirma que “la responsabilidad y la libertad sólo son posibles desde el respeto por sí mismo que permite escoger desde si y no movido por presiones externas” (17).

En este sentido una convivencia no será posible si no se cuenta con la tolerancia y el respeto como elementos claves en este compartir de experiencia que es lo que hace posible el convivir en un mismo espacio o entorno.

Los seres humanos somos seres sociales: vivimos nuestro ser cotidiano en continua imbricación con el ser de otros. Al mismo tiempo los seres humanos somos individuos: vivimos nuestro ser cotidiano como un continuo devenir de las experiencias individuales intransferibles (Maturana 1999, 21).

Creemos que una convivencia comunitaria debe tener muy en cuenta la tolerancia ante la diferencia y, sobre todo, el respeto. No somos seres aislados, somos una construcción en comunidad y un diálogo constante con el espacio social donde nos desarrollamos.

3.3.7 Pedirle sabiduría a Dios para que nos ayude y nos dé la fuerza para luchar por la vida: fomentar la espiritualidad

Hemos de reconocer que nuestro caminar por este mundo no es posible sin el aliento de vida y esperanza de un Ser Superior, que nos impulsa a continuar la caminata. La lucha del día a día por vivir a plenitud demanda sabiduría para poder afirmar y reafirma la vida en medio de un sistema injusto y excluyente. Por lo tanto se necesita la sabiduría divina para enfrentar la situación que vive esta niñez maltratada.

3.3.8 Fomentar el amor al prójimo como a uno mismo

El amor como principio de la vida es clave en cualquier línea de trabajo con las personas. Mucho más para un grupo de niñas y niños que han sufrido maltrato en diferentes ámbitos por ser hijas e hijos de fallecidos seropositivos. El amor al prójimo lo entendemos de la siguiente manera: es amor para aquel o aquella persona que necesita ser reconocida, incluida y donde se valore su dignidad humana, sin importar las condiciones sociales, étnicas, religiosas, sexuales y culturales. El amor constituye nuestro ser como personas, por lo tanto se hace necesario vivir ese amor solidario. Maturana y Nisis afirman lo siguiente:

Nosotros, los seres humanos, somos seres biológicamente amorosos como un rasgo de nuestra historia evolutiva. Esto significa dos cosas: la primera es que el amor ha sido la emoción central conservada en la historia evolutiva que nos dio origen desde unos cinco a seis millones de años atrás; la segunda es que enfermamos cuando se nos priva de amor como emoción fundamental en la cual transcurre nuestra existencia relacional con otros y con nosotros mismos. Como tal, la biología del amor es central para la conservación de nuestra existencia e identidad humana (1999, 46).

La biología del amor planteada por los autores nos lleva a detenernos y a pensar en la vida del amor.

3.3.9 Comunicación asertiva, entre padres, madres, tutores, hermanos, o cualquier otra persona que hace vida en el entorno de la niñez que ha quedado sin padres/madres.

La asertividad es la capacidad que desarrollamos los seres humanos para comunicarnos con el otro y la otra sin maltratar o imponer nuestros intereses personales. La práctica asertiva colabora a tener una actitud existencial positiva en la cotidianidad y robustece nuestras relaciones con los demás.

Se trata de un estilo de comunicación que trata de superar los estilos agresivo y pasivo.

El estilo de comunicación basado en conductas agresivas tiene las siguientes características: voz muy alta o muy baja, pobre selección del lenguaje, el acto de jurar, expresarse con improperios o vulgaridades, utilizar frases disminuyentes, hacer uso de reacciones físicas tales como tirar cosas, golpear con manos o pies (Mora 2003, 187).

Es de suma importancia que se practique la comunicación asertiva como medio para trabajar con los adultos y las adultas que ejercen violencia o maltrato contra la niñez afectada exclusivamente por muertes de los padres/madres por SIDA u otra situación, porque es una vía para ir construyendo espacios seguros donde las niñas y los niños se sientan valorados.

3.3.10 Promover el conocimiento de los derechos de la niñez

Las niñas y los niños son sujetos de derechos, por el simple hecho de ser seres humanos. Las sociedades en la historia antigua trataban a esta población como objetos antes de cumplir su mayoría de edad. La situación dependía de los roles de género. En el caso de los varones siempre han estado en ventaja frente a la situación de las niñas. Esta asimetría de género ha llegado hasta nuestros días, aunque ahora observamos ciertos avances desde las exigencias realizadas por las mujeres décadas atrás.

Según dice Liebel:

Por mucho que se considere que los derechos del Niño son también Derechos Humanos, no hay que olvidar que sus historias son notablemente diferentes. Mientras que –por lo menos en Europa y en América del Norte– la historia de los Derechos Humanos generales comenzó con los derechos de la libertad [de] ciudadanos, lo que marcó el inicio de los Derechos de los niños no fue ningún concepto de libertad sino la protección de los niños y las niñas (2009, 24-25).

En las últimas décadas se ha logrado la convención de los derechos de la niñez casi a nivel mundial y, aunque ha sido de mucho valor para la población infantil, seguimos teniendo prácticas que van en contra de su bienestar superior. “La participación de los niños y niñas, como individuos, como colectivo organizado o como miembro de su comunidad, constituye un reto impostergable a las sociedades y a los Estados partes” (Cussiánovich 2010, 126).

El protagonismo y la participación de la niñez es ya un accionar que está caminando y creciendo cada día en nuestros espacios cotidianos. Pero no podemos olvidar que hay población infantil que queda invisibilizada y sin participar en los espacios de toma de decisiones y por lo tanto, debemos procurar una participación integral de la niñez, exigiendo que se respeten sus derechos inalienables.

3.3.11 Promover las habilidades para la vida en los niños y las niñas

Las habilidades para la vida son estrategias que han sido desarrolladas por la Organización Mundial para la Salud (OMS) y la Organización Panamericana de la Salud (OPS) desde el 1990. Dichas estrategias promueven que las niñas y los niños aprendan las 10 habilidades básicas que tenemos todos seres humanos: **capacidad de tomar decisiones, habilidad para resolver problemas, capacidad de pensar en forma creativa, capacidad de pensar en forma crítica, habilidad para comunicarse en forma efectiva, habilidad para establecer y mantener relaciones interpersonales, conocimiento de sí mismos, capacidad de establecer empatía, habilidad para manejar las propias emociones y habilidad para manejar las tensiones o estrés.**

Las habilidades para la vida se han incentivado, básicamente, en las escuelas y comunidades, con un enfoque inter-disciplinario entre maestros, maestras, líderes comunitarios, madres, padres, personal del área de salud y otros.

Las habilidades para la vida se refieren a las aptitudes necesarias para comportarse de manera adecuada y enfrentar con éxito las exigencias y desafíos de la vida diaria.

Estas favorecen comportamientos saludables en las esferas físicas, psicológicas y sociales. Comprende tres categorías de habilidades: sociales, cognitivas y para el control de las emociones (OPS, 2001, 1).

Creemos que estimular estas habilidades con nuestra población y su entorno contribuirá a una mejor relación y conocimiento, tanto de las niñas y los niños afectados por la pérdida de un ser querido/a, como de las personas que están a su cuidado y la comunidad. El enfoque con dichas estrategias permite que la niñez empiece a enfrentar de manera centrada las diferentes situaciones que le ha tocado vivir a temprana edad.

Las habilidades para la vida, como herramientas de desarrollo para esta población infantil, le facilitan vivir una niñez en plenitud. Estas van estrechamente relacionadas a la capacidad resiliente que tenemos los seres humanos de sobreponernos a las situaciones difíciles en la vida y salir adelante.

3.3.12 Promover la equidad práctica de género en los espacios y lenguaje de la niñez.

No es una novedad saber que nuestros espacios cotidianos, sociales, culturales y religiosos están marcados por una fuerte ideología del patriarcado, machismo, androcentrismo entre otras ideologías excluyentes de lo femenino. La niñez no está exenta de estas prácticas y conductas desarrolladas en nuestra sociedad. El lenguaje que utilizamos en nuestros diálogos, escritos,

discursos es todavía excluyente. Por tal razón, es necesario tratar con la niñez el tema de género desde una perspectiva de la vida de las personas. “La violencia sexista, machista, de género o contra las mujeres recibe muchos nombres y tiene diversos matices” (Yuste 2004,23). La violencia o maltrato no solo es en el sentido físico, sino que, como expresa Yuste, hay diversos matices del maltrato y nuestra sociedad se encarga cada día de alimentarlos y reproducirlos.

Apostamos a una niñez transformada y liberada del maltrato lo, cual no se logrará si no tomamos en cuenta las diversas áreas que han sido fragmentadas en nuestro mundo; de lo contrario, tomará mucho tiempo ver una sociedad que camina hacia un mundo mejor para todas y todos donde el bienestar se viva a plenitud.

3.3.13 Jesús como modelo de crecimiento holístico liberador desde la infancia: “Y Jesús crecía, y con la edad aumentaban su sabiduría y el favor de que gozaba ante Dios y la gente” (Lc. 2.52).

Un trabajo desde la niñez como sujeto de participación y protagonismo en lo cotidiano debe tener como enfoque los puntos que señala Lucas 2.52, que presenta a un Jesús niño creciendo de manera holística. Lucas, resalta cuatro dimensiones en las cuales crecía: sabiduría, estatura, gracia con Dios y gracia con la gente. Estas áreas son fundamentales en el desarrollo de cada niña y niño en su entorno social y cotidiano, pues son componentes claves en su crecimiento como personas.

Para Abarca:

El desarrollo del niño no puede entenderse al margen del contexto físico y social en la cual vive y actúa. Tampoco es posible evaluarlo sin conocer la historia biológica o los factores heredados que definen ciertos límites a su desarrollo. Es por esto que se dice que el desarrollo humano es un proceso histórico-social, lo que implica que va cambiando y se

transforma con el tiempo, debido a cambios personales (en lo biológico y psicológico), en razón de cambios en el ambiente físico y social, los que imponen transformaciones en los seres humanos (1994, 5).

El crecimiento de los niños y niñas no se da en forma fragmentada sino que va surgiendo de manera integral como personas. Las habilidades que desarrollan se complementan una de la otra y construyen un ser completo, donde están presentes las diferentes dimensiones mencionadas. La niñez es sujeto activo en todo este proceso de desarrollo. Visión Mundial señala en su propuesta regional del desarrollo holístico de la infancia, una visión más amplia de estas dimensiones de desarrollo:

- **SABIDURÍA:** Capacidad de los niños y las niñas para aplicar sus conocimientos y principios éticos en su vida personal y en sus relaciones socio-económicas y políticas...El desarrollo de la sabiduría requiere condiciones sociales, el vínculo afectivo con personas significativas que permite contar con el potencial máximo, con el acompañamiento de cuidadores amorosos...
- **ESTATURA:** Condición de desarrollo físico, emocional y social de las niñas y los niños presentes y futuros...Esas condiciones deben de ser garantizadas por el Estado tanto hoy como en el mañana...
- **GRACIA CON DIOS:** Condición de desarrollo espiritual de la niñez, familias y comunidades...Las niñas y los niños junto con su Comunidad de Fe son partícipes de la construcción del Reino, de la celebración de la Palabra, del testimonio y de la voz profética y de restauración. Gozar de gracia con Dios, es mantener una relación saludable con el próximo, su comunidad y grupos sociales en cual conviven...
- **GRACIA CON LA COMUNIDAD:** Relaciones recíprocas-justas, solidarias y transformadoras de los niños, niñas con sus familias y comunidades.

Las personas, aunque libres para el ejercicio de sus derechos y deberes, son interdependientes unas de otras en las relaciones solidarias, justas y transformadoras. La centralidad de la niñez, así como un continente más justo, requiere la participación de la comunidad integrada: niña, niño, familias, comunidades, socios y gobiernos, unidos en un movimiento social de transformación continental (Visión Mundial 2009, 9-10).

Este modelo de crecimiento holístico es un instrumento clave para el trabajo con la niñez afectada a raíz del SIDA ya que aportará una transformación-liberadora de su situación y su entorno comunitario. El enfoque holístico como ya hemos mencionado, es una herramienta de trabajo en nuestras pautas, es una línea más, para la integración de un buen acercamiento a esta población. Como se ha mencionado en páginas anteriores, cualquier trabajo que se quiera realizar con las niñas y los niños, que están sufriendo la pérdida de ese ser amado y que el SIDA les ha arrebatado y que han sufrido o son maltratados, debe partir de una estrategia inter-disciplinaria donde podamos tener la participación e integración de los diferentes actores de la comunidad.

3.3.14 Propiciar una red de auto apoyo desde la niñez donde ellos sean promotores de sus derechos e incidan en la comunidad.

Lo que ayudará a crear conciencia en los adultos y las adultas que ejercen maltrato, empezando así a de-construir los imaginarios culturales de violencia o maltrato como forma de educar y corregir. La participación de esta población como sujeto de derecho, se construirá a través de esfuerzo conjunto con otros grupos, pero sin perder de vista que la niñez tiene la capacidad de articularse como grupo y empoderarse ante las principales situaciones que les afectan. La ventaja de una red de niñas y niños afectados por padres enfermos fortalecerá más la incidencia que estos emprendan partiendo desde el contexto local y familiar en el cual ellas y ellos hacen vida.

3.3.15 Sensibilizar a los niños, niñas, adolescentes, jóvenes y adultos sobre la denuncia de cualquier tipo de malos tratos que afecten el bienestar o el interés superior de la niñez. El silencio y el miedo se convierten en los peores enemigos de esa tranquilidad por lo tanto hay que propiciar la denuncia de cualquier acción de maltrato que afecte el interés superior de los más pequeños/as

3.3.16 La acción denuncia y abogacía: Cuando sabemos de casos de malos tratos y nos quedamos en silencio, somos tan culpables como la misma persona que ejerce dicha acción. De manera que debemos garantizar la protección de la niñez ante cualquier situación de peligro que esté. Para esto se propone que los líderes de las comunidades estén atentos a la situación de maltrato de esta población.

3.3.17 La dignidad humana, resiliencia y liberación constante desde lo cotidiano.

Estas son características de niñas y niños como creación de Dios y que, al igual que los demás, tienen dignidad. Por ello, hay que impulsar que la niñez asuma su identidad y el respeto de su conveniencia. La habilidad y capacidad de sobreponerse y oponerse a la situación de agravio es uno de los instrumentos que permitirá construir un camino de liberación. En este punto abordamos la dignidad y la capacidad resiliente de población infantil, las cuales están presentes en el diario vivir y contribuyen a una vida a plenitud de aquellos/as, víctimas de los malos tratos. La dignidad humana no puede ser ignorada bajo ninguna justificación. Al respecto hemos de reconocer el derecho inalienable de dignidad que tenemos todas las personas en el mundo.

El ser humano es creación directa e inmediata de Dios. Su parte física es diseño y confección de las mismas manos. Su parte inmaterial no se dice que fue creada por Dios, ni de que haya sido hecha de algún material existente, sino que el ser humano llegó a ser alma viviente como resultado del soplo divino. Este hecho exalta a la persona humana a un elevado nivel de dignidad y honor que bajo ninguna circunstancia puede ser desconocido (Gómez 2010, 19).

El principio de dignidad de una u otra forma mantiene la capacidad de luchar por la vida como seres humanos a las personas que viven situaciones difíciles. La niñez huérfana a causa SIDA lucha de manera constante en su espacio cotidiano y familiar por mantener este principio, aunque reconocemos que se le hace difícil por lo que implica sobreponerse a un sistema adulto-céntrico mal tratadora culturalmente.

En este sentido, la capacidad resiliente desarrollada por las niñas y los niños es la vía que les permite vivir en situaciones adversas, donde su vida es puesta en situaciones de riesgo. “El rol de esta virtud es, desarrollar la capacidad humana de enfrentar, sobreponerse y de ser fortalecido e incluso transformado por las experiencias de adversidad.”(Grotberg 2002,24).

De este modo podemos afirmar que, al desarrollar la resiliencia, la niñez se convierte en sujeto de derecho con su capacidad de decidir por la vida.

Como todos los humanos contemporáneos, las niñas y los niños viven en un mundo complejo. La liberación de las situaciones de los malos tratos tendrá que tomar en cuenta esta complejidad social.

Los fenómenos del universo son complejos. En él convergen multitud de elementos, y múltiples y variadas interacciones en procesos en los que el dinamismo es constante. Un mundo en que la interacción entre la perspectiva cultural y la natural ha dado lugar a un modelo de organización social que refleja una crisis profunda (Bruno 2009, 2).

Esta complejidad que viven nuestras sociedades hoy en día, afecta directamente a los grupos más vulnerables: la niñez, las mujeres, los grupos de diversidad sexual, los y las pobres, afro descendientes, indígenas, personas con alguna discapacidad, entre muchos otros grupos invisibilizados por el sistema.

Según Bruno:

El paradigma de la complejidad constituye una forma de situarse en el mundo que ofrece un marco creador de nuevas formas de hacer ciencia, sentir, pensar y actuar que orientan el conocimiento de la realidad y la adquisición de criterios para posicionarse y cambiarla. Desde la perspectiva ética, frente el antropocentrismo dominante, el paradigma de la complejidad apuesta por el ambio-centrismo. La extendida idea de igualdad es substituida por la de equidad, que entiende la diversidad como un valor, el respeto del otro tal como es en su esencia diferente a la mía pero complementaria. Frente el concepto de dependencia establecido por las sociedades dominantes reivindica la inclusión de autonomía, que incluye la responsabilidad y la solidaridad (2009, 4).

Los planteamientos del pensamiento complejo vienen a ser un modelo holístico a través del cual podemos ver los fenómenos que nos afectan hoy en día. A partir de ahí, podemos posicionarnos para las posibles soluciones o propuestas que nos guíen por un camino mejor para construir un espacio equitativo donde prime el principio de la igualdad y la justicia. Sabemos que la mayoría de las problemáticas sociales que vivimos son provocadas por un sistema que va en contra de la vida, porque a este sistema solo le interesa mantenerse sin importar el precio que tenemos que pagar los excluidos por el mismo:

“En América Latina y el Caribe somos parte de la periferia de un capitalismo salvaje, que concentra impudicamente la riqueza en unos pocos y multiplica la extensión de la pobreza” (Suárez Ojeda 2002, 69). Esta desigualdad es evidente en nuestros contextos cada día, en la cual viven millones de niñas y niños.

Cuando mencionamos las capacidades que tiene la niñez de sobreponerse a situaciones difíciles, no podemos dejar de lado también la capacidad resiliente comunitaria de nuestros pueblos que han sabido sobreponerse a los grandes desafíos que les ha tocado vivir al transcurrir de la historia Latinoamericana y Caribeña.

La teoría y práctica de resiliencia ha permitido la evolución desde los atributos de los individuos, resaltados por los trabajos estadounidenses o europeos, al análisis de las condiciones colectivas de grupos humanos o sociedades para enfrentar las adversidades y buscar en conjunto el logro de su bienestar, partiendo de la base de que las claves explicativas del sufrimiento no residen en las características individuales, sino en las condiciones sociales, en las relaciones grupales y en los aspectos determinantes fundantes de la cultura propia y de los valores sostenidos por cada comunidad (Bruno 2009, 6).

Algo que tenemos que tomar en cuenta es que estas pautas mencionadas no impactarán la vida de la niñez si hacemos un trabajo aislado únicamente con ellos y ellas, pues se debe procurar un acercamiento al contexto donde hacen vida comunitaria y trabajarlo de manera integral con los adultos y adultas a la par de ellos/as, pues los malos tratos son causados de manera directa por las personas cercanas al niño o niña. Por eso, reafirmamos que este proceso debe partir de una alianza interdisciplinaria para lograr mejores resultados del trabajo a favor de la/os maltratados, en la cual estén integrados los diferentes actores de la comunidad. Un trabajo integrado a favor de esta población contribuirá a reducir las prácticas de malos tratos a la niñez, en cualquier condición que esta se encuentre.

3.3.18 Fortalecer las imágenes de Dios esperanza, Dios Solidaridad, Dios amigo, Dios Fortaleza, Dios Amor y Dios de paz.

Estas son las imágenes principales que aparecen informadas por las niñas y los niños de nuestro trabajo de investigación. Por lo tanto es de mucho valor retomarlas en nuestras pautas, para desde ellas fomentar una vida más equitativa y de igualdad entre la población infantil.

Podemos afirmar que las imágenes que tiene esta población, son elementos claves para la construcción de una teología de la esperanza que es la que se refleja a partir de sus experiencias. Las imágenes que menciona este grupo de niñas y niños, nos hablan de que a pesar de la triste realidad que viven por sufrir la pérdida de algunos de sus progenitores, hay una luz de esperanza que les guía a caminar y desafiar su contexto. Por ello enfatizamos una teología de la esperanza, por la manera y forma en cómo la niñez ha expresado su confesión de Dios desde lo cotidiano.

Según afirma Gutiérrez:

Ante un ser humano consciente de su fuerza, la teología habla de un Dios “débil”. Desde la experiencia de muerte de los pobres se afirma, en cambio, un Dios que libera y da vida. Las vivencias y reflexiones sobre Dios que vienen de los sectores pobres y marginados de la humanidad acentúan esta perspectiva. Lo mismo pueden afirmar los insignificantes de este mundo, aquellos que sufren en su cuerpo y en su dignidad el atropello de los poderosos (1989, 21).

La niñez como tal ha sido marginada por mucho tiempo en nuestras sociedades. Pero esto no debe ser obstáculo para afirmar la capacidad de re-crear, una nueva mirada de la Teología desde esta experiencia de la niñez. Por lo tanto creemos que el fortalecimiento de estas imágenes, se debe implementar en los diferentes espacios eclesiásticos, comunitarios y hogares en lo cual hace

vida esta población infantil, la misma deben ser trabajada como medio de liberación de los malos tratos a los infantes.

Según afirma Retana:

Si la fe cristiana no se entiende sin la premisa del amor al prójimo, es justo entonces decir que los niños y las niñas que viven en ambientes de exclusión y violencia social son nuestro prójimos más sensible y por ello el sujeto primario de toda acción pastoral que libere y dignifique a las personas (2010, 6).

Aunque los espacios de fe en la comunidad de Villa Altagracia realizan algunos trabajos con la niñez que sufre por la problemática del SIDA, no es suficiente; pues las actividades que hacen están dirigidas más a la evangelización de las niñas y los niños. Las imágenes que tiene estos pequeños/as nos permiten profundizar de manera más concreta su realidad y trabajar con ellos y ellas desde estas imágenes, las cuales proponemos que sean integradas de manera más específica en la praxis pastoral que se realiza con este público. También procuraremos que las niñas y los niños sean agentes de liberación y transformación para los demás, por lo tanto ellos y ellas serán los primeros en empezar a comunicar desde sus espacios y grupo de pares como ven a Dios en su vida. Y lo que la iglesia debe incorporar para que estos sean integrados.

CONCLUSIÓN

A través de nuestra investigación concluimos que la problemática del maltrato infantil, que sufre a consecuencia del sida nos confronta y desafía a implementar acciones pastorales que promuevan la vida y el buen trato de esta población en conjunto con otras iniciativas sociales. En estas acciones promoverán el bienestar superior e integral de la niñez, asegurando desde su entorno o espacio familiar.

Se hace necesario que las instituciones e iglesias que trabajan a favor de la niñez en Villa Altagracia, puedan visibilizar de manera más clara y específica a la infancia que ha perdido a uno o ambos de sus progenitores por SIDA y que sufren vejación. Pues como se ha planteado a lo largo de esta investigación el maltrato a la niñez genera grandes problemas para esta población, lo cual afecta, no solo su condición física, sino también lo Psico-emocional.

Es de suma importancia que en los espacios familiares, en los cuales hacen vida la niñez en orfandad, se trabaje esta temática de los malos tratos y sus tipos, ya que este es uno de los espacios donde se evidencia mayor porcentaje de agresión y maltrato a la infancia. Como también hacer mayor incidencia en los espacios comunitarios que de igual manera son generadores de violencia.

Las imágenes sobre Dios que hemos encontrado en la niñez, con la cual hemos trabajado, son en gran manera muy impactantes, pues están presentes en su diario vivir. Es muy interesante poder contemplar a través de sus palabras como se referían a las imágenes de Dios como un amigo, Dios como el papá de uno, Dios de paz, Dios solidario, Dios salvador, Dios fortaleza, Dios amor y fuego consumidor y sobre todo un Dios que no está de acuerdo con los malos tratos a la niñez. Estas imágenes no son meras palabras que salen de boca de las niñas y los niños; son los sentimientos que ellos y ellas experimentan en su

relación con Dios desde su situación de agravio y muchos otros tipos de violencia por ser hijo e hija de personas que han fallecidos por el virus.

La reflexión o análisis sobre las imágenes de Dios encontradas, son elementos claves que desarrollan en la niñez, las herramientas pertinentes para una vida libre de los malos tratos en la cual ellos y ellas gocen a plenitud una vida con dignidad humana.

Otro elemento de suma importancia es lograr que las diferentes instancias que realizan trabajo a favor de la infancia asuman acciones firmes para erradicar las causas que generan el maltrato a la niñez. La construcción de una reflexión teológica desde la infancia que ha sido maltratada, será un elemento clave para el proceso de liberación desde la experiencia de esta población a través de potenciar las imágenes positivas que ellas y ellos tienen sobre Dios y reflexionar sobre las negativas, con el fin de modificarlas. Desde las imágenes positivas sobre Dios se les puede empoderar para reclamar y defender su derecho al buen trato y a una vida sin violencia.

En respuesta a nuestro problema de investigación, podemos afirmar que las imágenes sobre Dios encontradas en nuestros sujetos de estudio, son muy relevantes, pues ellos y ellas tienen una clara concepción de un Dios que está en contra del maltrato y a favor de la vida, es un Dios solidario, Dios amigo, y que escucha. Esta niñez vivencia a Dios desde una mirada muy diferente a la que poseemos los adultos. Sus imágenes sobre Dios apuntan a una esperanza desde su experiencia en la que re-crean el ser de Dios. Y esta acción esperanzadora es la que le lleva a hacer resilientes en las situaciones de maltrato que viven. De manera que las imágenes que informaron constituyen el punto clave para una pastoral que libera de los malos tratos.

Con la investigación de este tema se generan varios desafíos que quedan pendientes en la agenda de trabajo: Un primer desafío lo constituye el espacio o entorno familiar, lograr que estos lugares sean verdaderos espacios seguros

para el bienestar de la niñez. Un segundo desafío es que se pueda lograr una red o integración de las diferentes organizaciones que trabajan para erradicar este flagelo.

Los resultados de esta investigación han ayudado a delinear algunas pautas que no están presentes en las instituciones que trabajan a favor de la niñez en Villa Altagracia, República Dominicana: En primer lugar, se hace necesario trabajar desde un enfoque integral la incidencia de los derechos de las niñas y los niños, ya que ellas y ellos deben ser protagonistas de su proceso empezando por los contextos locales y familiares en los cuales hacen vida social. Otro punto clave es que los adultos y las adultas, tienen que empezar a aprender de los muchos conocimientos que tiene la niñez, para enseñarnos. Además, es pertinente que se aborde desde la perspectiva de pares, las temáticas de liberación del maltrato infantil. Hemos podido observar que en Villa Altagracia son pocas las instituciones que tienen trabajo enfocado en los pequeños/as afectada a causa del SIDA. De hecho solo hay una organización que se enfoca en dicha población.

Se recomienda que las iglesias, organizaciones no gubernamentales y las organizaciones civiles cumplan con los documentos firmados a nivel internacional donde se contempla velar de manera prioritaria por el interés superior del niño o la niña. También que sean agentes de denuncia y abogacía antes los casos de malos tratos a esta población.

Anexo 1

CONSENTIMIENTO INFORMADO

(Para ser sujeto de investigación)

Título del proyecto: Liberar-se del maltrato infantil

Pastoral transformadora a partir de las imágenes sobre Dios, de un grupo de niñas y niños dominicanos.

Tesis de: Licenciatura en Ciencias Teológicas

Nombre del Investigador: Perfecto Jacinto Sánchez

Nombre de los participantes: Grupos de niños y niñas hijos e hijas de padres y madre que fallecieron a causa del VIH-SIDA, de 7 a 16 años en Villa Altagracia, Rep. Dom.

A. PROPÓSITO DEL PROYECTO: Esta investigación será realizada por Perfecto Jacinto Sánchez estudiantes, de la Universidad Bíblica Latinoamericana (UBL) del programa de Licenciatura en Ciencias Teológicas. La motivación nuestra para hacer esta investigación surge de ver la realidad y experiencia que viven los niños y niñas huérfanos por Padres/madres fallecidos a causa del SIDA en el municipio de Villa Altagracia, en República Dominicana. A través de esta investigación de campo, esperamos extraer lo que piensan los niños y niñas del maltrato infantil y cuáles son las imágenes sobre Dios que ellos ellas tienen. Esta investigación la realizaremos al término de un mes.

- B. ¿QUÉ SE HARÁ?:** Los niños y las niñas que participaran en esta investigación de campo, lo harán a través de encuentros que realizaremos con el grupo, una vez reunidos se les plantearán las categorías de análisis de la investigación a través de preguntas que ellos y ellas trabajaran en el grupo. Esta información obtenida servirá de base para fundamentar nuestra investigación de tesis de Maestría, el compromiso de los sujetos que participan en este trabajo deben aportar sus experiencia, conocimientos y vivencias acerca del tema investigado, esto es siempre y cuando él o ella estén de acuerdo en formar parte del proyecto.

El tiempo planificado para el trabajo de investigación es de un mes, haciendo varias reuniones con el grupo. La fecha para iniciar es Enero del 2012, y se llevara a cabo en la comunidad de Villa Altagracia en coordinación con Visión Mundial. Los instrumentos a utilizar son grupo focal, entrevista a experto y entrevista enfocada a profundidad a unos niños y niñas. También utilizaremos grabadora para las reuniones, entrevistas y se tomaran fotografías, utilizadas como evidencia de nuestra investigación. La información obtenida de parte de los sujetos es únicamente de uso para esta investigación la cual después de concluida se reunirá con el grupo para compartir los resultados de dicha investigación.

C. RIESGOS:

1. Los riesgos que pueden surgir en esta investigación son los siguientes: que los participantes no quieran participar, que se enfermen en el proceso de la investigación, que los padres, madres o tutores no permitan su participación, no tener las herramientas de trabajo a tiempo, desánimo del investigador, y otros que puedan surgir.

2. Algún daño como consecuencia de los procedimientos a que serán sometidos los sujetos para la realización de este estudio, el investigador y participantes realizarán una referencia a profesionales apropiados, para que se le brinde el tratamiento necesario para su total recuperación siempre con el apoyo de Visión Mundial, organización que participará en la investigación.

- D. BENEFICIOS:** Los beneficios que obtendrán los y las participantes en este estudio es: que al finalizar la investigación y obtenido los resultado finales del trabajo general, se les dará a conocer a ellos, otras propuestas que hagan los sujetos, que servirá para el trabajo con otros niños y niñas.
- E** Antes de dar su autorización para este estudio usted debe haber hablado con. (nombre del investigador). o con alguno de los investigadores sobre este estudio y ellos deben haber contestado satisfactoriamente todas sus preguntas. Si quisiera más información más adelante, puedo obtenerla llamando a (nombre del investigador) al teléfono (número) en el horario (horario de consulta disponible).
- F.** Recibirá una copia de esta fórmula firmada.
- G.** Su participación en este estudio es voluntaria. Tiene el derecho de negarse a participar o a discontinuar su participación en cualquier momento, sin que esta decisión afecte la calidad de la atención médica (o de otra índole) que requiere.

- H. Su participación en este estudio es confidencial, los resultados podrían aparecer en una publicación científica o ser divulgados en una reunión científica pero de una manera anónima.

En algunos tipos de investigaciones se debe informar a los participantes sobre las limitaciones de los investigadores para proteger el carácter confidencial de los datos y de las consecuencias que cabe esperar de su quebrantamiento. Por ejemplo, cuando la ley obliga a informar sobre abuso sexual o maltrato infantil o auto-lesión a la vida propia o a la de otros.

- I. No perderá ningún derecho legal por firmar este documento.

CONSENTIMIENTO

He leído o se me ha leído, toda la información descrita en esta fórmula, antes de firmarla. Se me ha brindado la oportunidad de hacer preguntas y éstas han sido contestadas en forma adecuada. Por lo tanto, accedo a participar como sujeto de investigación en este estudio

_____ Nombre, cédula y firma del sujeto	_____/_____/_____ fecha
_____ Nombre, cédula y firma del testigo	_____/_____/_____ fecha
_____ Nombre, cédula y firma del Investigador que Solicita el consentimiento	_____/_____/_____ fecha
_____ Nombre, cédula y firma del padre/madre/ representante legal (menores de edad)	_____/_____/_____ fecha

- ♦ NOTA: Si él o la participante es un menor de 12 años, se le debe explicar con particular cuidado en qué consiste lo que se le va a hacer.

Se le recuerda que si va a trabajar con adolescentes de edades entre 12 y 18 años, debe elaborar fórmula de consentimiento informado.

Anexo 2

Trabajo de Grupo focal con niños de 7-16 años

Elaborado por Perfecto Jacinto Sánchez

Guía de trabajo para los grupos de discusión

Categoría de análisis

- **Maltrato infantil en Villa Altagracia**

Primer encuentro

Introducción: una dinámica para entrar en confianza con los niños y las niñas.

Para todo el grupo: ¿Con quién viven?

1. ¿Desde cuándo vive con estas personas y por qué?
2. ¿Cómo se sintieron al perder sus padres o madres?
3. ¿Qué significado tiene la palabra Dios en su vida?
4. ¿Hablamos del maltrato en estos tiempos?
5. ¿Han escuchado hablar del maltrato infantil?

6. ¿Que entienden ustedes por maltrato?
7. ¿Cómo viven el maltrato los niños y niñas hoy?
8. ¿Qué sabemos del maltrato infantil?
9. ¿Qué repercusión tiene la información recibida en sus vidas?
10. ¿Qué podemos hacer con la información que poseemos?
11. ¿Cuáles tipo de maltrato conocen?

Para cada Subgrupo:

El maltrato infantil. ¿Quienes creen ustedes que son los responsables de que el maltrato se incremente en nuestra comunidad?

¿A quiénes corresponde la responsabilidad de que los niños y niñas no sean maltratados?

Segundo encuentro

- **Análisis de las imágenes de Dios desde una perspectiva transformadora de la niñez**

Dibujar cada uno como se imaginan a Dios. (Actividad práctica)

1. ¿De qué forma ven ustedes a Dios en sus vidas?
2. ¿Está Dios de acuerdo con el maltrato a los niños y niñas, que opinan?
3. ¿Cómo sienten ustedes que la imagen de Dios se manifiesta en medio del maltrato?
4. ¿Qué hacemos ante estos casos de maltrato?
5. ¿De qué forma perciben ustedes que son maltratados?
6. ¿Cuál es el trato que les da la comunidad al saber que sus padres murieron de SIDA?
7. ¿Qué significa para ustedes ser hijos e hijas de padres que murieron de SIDA? ¿Cómo ven a Dios en sus vidas?

Tercer encuentro

- **Pastoral fundamentada desde la teología de la niñez y desde las imágenes de los niños y niñas.**

1. ¿Alguien puede decirme que entiende por pastoral?
2. ¿Has participado de algún grupo con otros niños y niñas donde se hable de Dios?

- **Elementos pastorales para el trabajo infantil desde la teología de niñez y para la niñez maltratada.**

1. _Imagínense que ustedes van a construir un proyecto para trabajar con los niños y niñas que son y han sido maltratados_
2. ¿Qué harían?
3. ¿Qué elementos debe tener una pastoral para trabajar con niños y niñas?

Anexo 3

Cuestionario de entrevistas a experta en Derecho y Defensoría de los niños y niñas de Visión Mundial Villa Altagracia. Lic. Nereyda Frías Puello

Elaborado por Perfecto Jacinto Sánchez

Buenos días, ¿cómo estás? Le agradezco en gran manera su disposición de colaborar con este trabajo de investigación.

Esta investigación como propósito: analizar el maltrato infantil en hijos e hijas padres y madres que fallecieron por SIDA.

• Estadísticas del maltrato infantil

- 1-¿Qué tiempo tiene trabajando con el tema de niñez?
2. ¿Qué entiende usted por maltrato infantil?
3. ¿Cuál es el porcentaje de casos de maltrato que usted recibe?
4. ¿Cuáles son los factores principales del maltrato infantil?
5. ¿Cuál es el impacto que genera el maltrato en desarrollo de un niño o niña?
6. ¿Cuáles conductas se podrían presentar en un niño o niña maltratado/a?
7. ¿Actualmente, cuál es el porcentaje de casos registrados en Villa Altagracia entre 2010-2012?
8. ¿Qué otras instituciones trabajan en bienestar de la niñez de Villa Altagracia?
9. ¿De los niños y niñas que usted recibe, cual es el porcentaje de niños que han perdido sus padres a causa del SIDA?
10. ¿Qué tipos de actividades se realizan para inclusión de estos niños y niñas?
11. ¿Quiénes son los que más influyen en el maltrato a estos niños/as?

Anexo 4

Cuestionario de entrevistas a experto Psicólogo y trabajador social del Consejo Nacional para la Niñez y Adolescencia (CONANI) en Villa Altagracia. Lic. Miguel Silverio

Elaborado por Perfecto Jacinto Sánchez

Buenos días, ¿cómo estás? Le agradezco en gran manera su disposición de colaborar con este trabajo de investigación.

Esta investigación tiene como propósito, analizar el maltrato infantil en hijos e hijas de padres y madres que fallecieron a causa del SIDA.

• Estadísticas del maltrato infantil

- 1-¿Qué tiempo tiene trabajando con el tema de niñez?
2. ¿Qué entiende usted por maltrato infantil?
3. ¿Cuál es el porcentaje de casos de maltrato que usted recibe?
4. ¿Cuáles son los factores principales del maltrato infantil?
5. ¿Cuál es el impacto que genera el maltrato en desarrollo de un niño o niña?
6. ¿Cuáles conductas se podrían presentar en un niño o niña maltratados?
7. ¿Actualmente, cuál es el porcentaje de caso que registrado en Villa Altagracia entre 2010-2012?
8. ¿Qué otras instituciones trabajan en bienestar de la niñez de Villa Altagracia?
9. ¿De los niños y niñas que ustedes reciben cual es el porcentaje de niños/as que han perdido sus padres a causa del SIDA?
10. ¿Qué tipos de actividades se realizan para la inclusión de estos niños y niñas?
11. ¿Quiénes son lo que más influyen en el maltrato a estos niños?

Anexo 5

Guía de entrevista enfocada a profundidad.

Adolecente: Mariana.

Elaborado por Perfecto Jacinto Sánchez

1. Entablar empatía
2. Información sobre lugar donde vive
3. Sobre el trato que recibe
4. Sobre la situación con los padres
5. Sentimientos al respecto
6. Maltrato infantil
7. Experiencia personal relacionada con maltrato infantil
8. Sentimientos sobre Dios
9. Imágenes sobre Dios

Anexo 6

Guía de entrevista enfocada a profundidad.

Adolescente: Raúl.

Elaborado por Perfecto Jacinto Sánchez

1. Entablar empatía
2. Información sobre lugar donde vive
3. Sobre el trato que recibe
4. Sobre la situación con los padres
5. Sentimientos al respecto
6. Maltrato infantil
7. Experiencia personal relacionada con maltrato infantil
8. Sentimientos sobre Dios
9. Imágenes sobre Dios

BIBLIOGRAFÍA

Abarca Sonia, Mora. (2003). "Imágenes de los alumnos y alumnas de séptimo año acerca de las matemáticas: un estudio de casos." (Tesis de Doctorado en Educación). Costa Rica: Universidad Estatal a Distancia.

_____. (2005). Metodología cualitativa. Más allá de la investigación académica. San José: Inédito.

_____. (1994). Psicología del Niño en edad escolar. 3era reimpresión San José. Editorial EUNED.

Alves Rubem. (1982). La teología como juego, Argentina: Asociación Ediciones la Aurora.

Biblia Dios habla hoy. 2da Edición Inter-confesional de referencia. (1979). Traducción bajo sociedades Bíblicas Unidas. Corea. SBU.

Biblia La Palabra. El mensaje de Dios para mí. 1ra edición. 2010. Sociedades Bíblicas Unidas. Madrid. Edición Hispanoamérica.

CONANI. (2011). Estadística de casos reportados en Villa Altagracia Rep. Dominicana.

Cabodevilla, José María. (1994). Hacerse como niños. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.

Caldas, Carlos. (2010). "Acriança na Teologia Latino-americana". En Uma Criança os Guiara, por uma teologia da la criança, Organizadores. Klenia Fassoni, Lissander Días y Welinton Pereira, paginas, 69-70. Brasil: Editora Ultimato. Cone, Jame. (1973). Teología negra de la Liberación. Buenos Aires: Carlos Lohle.

Cussiánovich, Alejandro (2010). Ensayos sobre infancia II, Sujeto de derechos y protagonista. Lima Perú: Ediciones IFEJANT.

COPRESIDA. (2007). El Batey Responde al VIH-SIDA. Santo Domingo.

Coenen, Lothar, Beyreuther Erich y Bietenhard Hans (1990). Diccionario Teológico del Nuevo Testamento Vol I. Tercera Edición. Salamanca Sígueme

Dabiezies, P, Dumas, A. (1970). Teología de la Violencia. Salamanca: Sígueme.

“Entrevista 1 a grupo focal” (2012). Llevada a cabo el 9 de Enero del 2012, en Villa Altagracia, República Dominicana.

“Entrevista 2 a grupo focal” (2012). Llevada a cabo el 25 de Enero del 2012, en Villa Altagracia, República Dominicana.

“Entrevista 3 a grupo focal” (2012). Llevada a cabo el 29 de Enero del 2012, en Villa Altagracia, República Dominicana.

“Entrevista al Niño Raúl” (2012). Llevada a cabo el 18 de Enero del 2012, en Villa Altagracia, República Dominicana.

“Entrevista enfocada a profundidad a la niña Mariana” (2012). Llevada a cabo el 19 de Enero del 2012, en Villa Altagracia, República Dominicana.

“Entrevista enfocada a profundidad a la Experta Nereyda Frías Puella Abogada” (2012). Llevada a cabo el 22 de Enero del 2012, en Villa Altagracia, República Dominicana.

“Entrevista enfocada a profundidad a experto Miguel Silverio Psicólogo y trabajador social del Consejo Nacional de Niñez y adolescentes. (CONANI)” (2012). Llevada a cabo el 5 de Febrero del 2012, en Villa Altagracia, República Dominicana.

Edgar Morín. 1994. Introducción al pensamiento complejo. Barcelona. Editorial Gedisa.

Estrada, Juan Antonio. (2003). Imágenes de dios la filosofía ante el lenguaje religioso. Madrid: Editorial Trotta.

Faura, F. J. (Octubre de 2011). <http://www.aepap.org/previnfad/Maltrato.htm>. Recuperado el 20 de Junio de 2012, de <http://www.aepap.org/previnfad/Maltrato.htm>:

Galeano, Eduardo. 7ma. Ed. (2004) Patas Arriba, La escuela del mundo al revés. Siglo XXI, México.

Goffman, Erwin. (2006 10° ed.) Estigma. La identidad deteriorada. Buenos Aires: Amorrortu editores.

Gómez Bueno, Tomás. (2010). El Sida Una Respuesta Evangélica, aproximaciones teológica a la pandemia del VIH-SIDA. Santo Domingo: Editora. Promociones & Publicidad la fe.

Gutiérrez. Gustavo (1971). Hacia una teología de la Liberación. Perspectivas, Lima: Centro de Estudios y Publicaciones.

_____. (1989). El Dios de la vida. Lima: Centro de Estudios y Publicaciones (CEP).

Herrera, D. R. (2004). Globalización y Exclusión. De la invisibilización a la visibilización consumista de los Jóvenes y los imaginarios de Resistencia. Última Década 020, Revista de el Centro de Investigación Poblacional. , 109.

Hernández, González. Eduardo R. (2009) El maltrato infantil. Disponibles en

http://www.zonapediatrica.com/index2.php?option=com_content&do_p=1&id=484. Accesado el 20 de Junio del 2012.

Kalstberg, Nils y Alvarado Ruth. (2007). Seamos como niños pensar teológicamente desde la niñez latinoamericana. Buenos Aires: Kairos FTL.

Kempe, Ruth S y C. Henry Kempe. (1977): Niños Maltratados. Madrid: Ediciones Morata.

“Ley de VIH y SIDA de la República Dominicana No.135-11, 135-11” (07 de Junio de 2011).

Liebel, Manfred y Martínez Muñoz, Marta. (2009). Infancia y Derechos Humanos Hacia una ciudadanía participante y protagónica. Lima-Perú: IFEJANT.

López, Marcelino y Laviana, Margarita. (2008). La lucha contra el estigma y la discriminación en salud mental. Una estrategia compleja basada en la información disponible. Rev. Asoc. Esp. Neuropsiq., 2008, vol. XXVIII, n.º 101, pp. 43-83, ISSN 0211-5735.

Martínez, Juan Diógenes. (2000). “Visión Antropológica, Psicológica, Teológica y Pastoral del duelo”, Franciscanum, Revista de las ciencias del espíritu.124:71-117. Bogotá.

Maturana R, Humberto. (1999). Transformación en la Convivencia: Santiago de Chile: Dolmen Ediciones.

Maturana R, Humberto y Nisis de Rezepka, Sima. (1997). Formación Humana Capacitación. 2da Edición Chile: Dolmen ediciones S.A.

Madrigal, Víctor. (2011). ‘¿Teología sin sacrificio? Un análisis del documento Deus Caritas Est. de Benedito XVI de diciembre del 2005’. SIWO revista de teología # 4 (2011). 62.

Melillo, Aldo y Suárez Ojeda, Elbio N. (2002). Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas. Buenos Aires. Editorial Paidós.

Mejía Fonsy (2009). La violencia contra los niños, niñas y adolescentes, campaña de prevención del abuso infantil. Visión Mundial República Dominicana.

Minujin, Alberto. (2000). "Exclusión y pobreza". En Educación y exclusión en América Latina, Reformas en tiempos de globalización. José Rivero Herrera, 2da Edición. Lima: CIPAE y TAREA.

Movimiento Cristiano "Junto por la Niñez". Agosto (2004). Las niñas y niños en los propósitos de Dios, aporte bíblico-teológico sobre la niñez.

Moltmann, Jürgen (2000). Niño e infancia como metáforas de la esperanza y de la fe. Carthaginensia: Revista de estudios e investigación, ISSN 0213-4381, Vol. 16, Nº 29, 2000, págs. 15-28.

Mcfague Sallie. (1987). Modelos de Dios, teología para una era nuclear, Santander, editorial Sal Terrae.

Núñez, Violeta. (2007). Pedagogía Social: un lugar para la educación frente a la asignación social de los destinos. Universida de Barcelona , 3.

ONE (2012). IX Censo Nacional de Población y Vivienda 2010. Santo Domingo República Dominicana.

OPS (2001). Enfoque de habilidades para la vida para un desarrollo saludable de niños y adolescentes. Washington:

ONE, Unicef-OIT. «ENHOGAR 2009-2010.» (2011) Encuesta Nacional de Propósitos Múltiples, Santo Domingo.

ONUSIDA. (2008).Informe para el día mundial del sida. Washington D.C.

Paterson, Gillian. (2005). El estigma relacionado con el Sida, pensar sin encasillamientos: el desafío teológico. Ginebra: CMI.

Plan estratégico de Desarrollo del Municipio de Villa Altagracia. (2005-2015). Tú decides la villa de tus sueños. República Dominicana.

Pinheiro, Pablo Sergio. (2006). Informe del experto independiente para el estudio de la violencia contra los niños, de las Naciones Unidas.

_____ (2010) Informe Mundial Sobre Violencia contra los niños y niñas, Naciones Unidas.

Pellitero, Ramiro. (2006). Teología Pastoral Panorámica y perspectivas, una eclesiología practica al alcance de todos. Bilbao: Ediciones Grafite.

Panotto, Nicolás. (2012). "Porque se los ha revelado". El empoderamiento de la palabra frente a la violencia del silencio". En Hablemos de la niñez, Niñez, Biblia-Pastoral y Buen Trato, edición. Harold Segura y Welinton

_____. (2012). "Hacia una hermenéutica teológica desde niñez, experiencia en el Cono Sur". En Niñez, Adolescencia y Misión Integral, Nuevo desafíos de a la educación teológica en América Latina y el Caribe edición. Pinedo, Enrique. 57-84. Buenos Aires Argentina: Ediciones Kairós.

Pereira, 13-29. San José. Movimiento Junto con la niñez y la Juventud- Universidad Nacional de Costa Rica UNA.

Ramos Guerreira, Julio A. (1995). Teología Pastoral. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.

Revista Escenarios Noviembre 30 de 2009 ISSN 2011-9097 Edición No. 7. Editora Libia Narváez Barbosa Impresión Salgado Impresores Litografía

Re, Fausto. (2000) "Perspectiva bíblica y pastoral del niño". En Niños en Riesgo: Una frontera de misión. Red Viva del Perú. 71-79. Lima: Editorial Puma.

Pérez Asenci, Laura Fátima. (2008). La prueba pericial psicológica en asuntos de violencia de género. Revista Internauta de Práctica Jurídica Núm. 21, año enero-junio 2008, págs. 15-29.

Retana, Edmundo. (2010). Consolando la niñez en riesgo: abuso sexual, físico y emocional en niños, niñas y adolescentes: San José. Editorial SEBILA.

Ricoeur, Paul. (1977). La metáfora Viva, Buenos Aires Argentina: Asociación editorial la Aurora.

Rojas de Escalona, Belkys. (2010). Investigación Cualitativa fundamento y praxis. Caracas: FEDUPEL

Rocha Aéreas, Violeta. (2012). El tejido de la Biblia y Vida, relectura bíblica con perspectiva de género. San José Costa Rica. Editorial SEBILA.

Salina García Telmo. (2003). Nociones de Psicología, Lima Perú: Ed. Adunk SRL

Somoza, Ana Raquel. (2009). Juntos y en paz, recursos para prevenir la violencia en grupos de niñas, niños y adolescentes. Buenos Aires: Fortalecer. Recursos para Familias y Comunidades.

Soledad Larraín y Carolina Bascuñán. (2009). Maltrato infantil: una dolorosa realidad puertas adentro. Desafíos Boletín de la infancia y adolescencia sobre el avance de los objetivos de desarrollo del Milenio , 4.

Segura Carmona, Harold. (2006). “Un niño Los Pastoreará” Niñez, teología y Misión. Colombia: Editorial Mundo Hispano.

Secretario General de la ONU (2007). Versión amigable del estudio del sobre violencia contra los niños. Lima.

Tillich, Paul. (2001). Teología sistemática I la razón y la revelación el ser y Dios, España: Sígueme.

UNESCO. (2003). Estigma y discriminación por el VIH/SIDA: un enfoque antropológico. Estudios e Informes, Serie Especial, Número 20 División de Políticas Culturales y Diálogo Intercultural.

UNICEF. (2004). Las generaciones Huérfanas de África. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. New York, USA. Nueva York.

_____. (2007) La infancia y el sida, un inventario de la situación. Fondo de las Naciones Unida para la Infancia. Santo Domingo República Dominicana.

_____. (2006) Unidos por la infancia 1946- 2006. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.

Visión Mundial (2010). Estudio sobre Violencia a las niñas y niños, Villa Altigracia, República Dominicana.

White, Keith J y Willmer Halddon. (2011). Los niños como clave teológica una aproximación teórica y experimental. Buenos Aires: Kairos.

Yuste, Pilar (2004). “Los rostros de la violencia” En 10 palabras clave sobre la violencia de género. Bautista, Esperanza. Navarra: Editorial Verbo Divino.

Aggleton, Peter Parker, Richard y Maluwa, Miriam. (2003) “Estigma y Discriminación por VIH y SIDA: Un Marco Conceptual e Implicaciones para la Acción” ABIA, Río de Janeiro.